



LINDENWOOD
UNIVERSITY

Premio Internacional 2005



La Coronelia Guardas del Rey

Año IX NUMERO 37 2012



"Hijos somos del ínclito Marte"

Sumario



DIRECTOR

Coronel D. Jesús de la Corte García

COORDINADOR Y REDACTOR

Capitán D. José Román del Álamo Velasco

COLABORACIÓN ESPECIAL

Profesor Dr. D. Guillermo Calleja Leal

COLABORADORES

D. Primitivo Fajardo

FOTÓGRAFO

Cabo 1º D. Luis Alvarez Zafrá

CORRECTOR DE ESTILO

Coronel D. Ángel González del Alba

DISEÑO GRÁFICO Y MAQUETACIÓN

Capitán D. José Román del Álamo Velasco

Cabo 1º D. Luis Alvarez Zafrá

EDITORIAL 3

REGIMIENTO

Jura de Bandera de civiles 4

Relevos de la guardia 6

El camino Schmid 9

Historia del Regimiento. I parte. 11

ARTICULOS

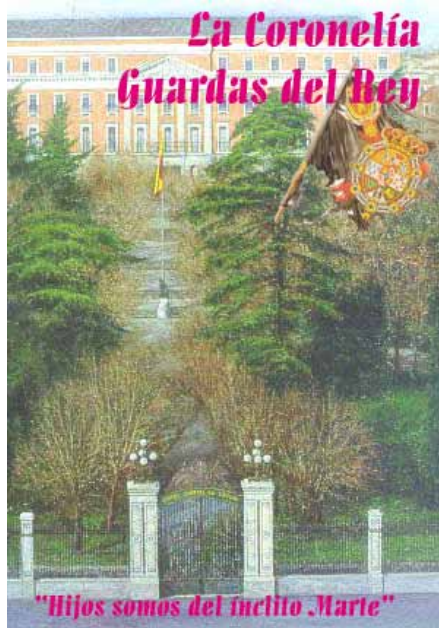
Patton, militar y atleta olimpico 42

NOTICIAS CULTURALES

Maria Adelaida de Bragança 56

Amos Vogel 58

Al Soldado Español 61



Esta revista está abierta a todo el personal que desee colaborar en la misma. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Deposito Legal: M-54.655.2002

[Http://www.et.mde.es/inmemorial/](http://www.et.mde.es/inmemorial/)

[Http://www.coronelia-guardas-del-rey.com](http://www.coronelia-guardas-del-rey.com)

Redacción

Queridos y pacientes lectores de nuestra revista, lamentamos el no haber podido sacar un número antes, pero el trabajo no ha permitido hacerlo, además nuestro colaborador especial y “alma mater” de la revista, el Profesor Calleja, ha estado también ocupado preparando una nueva tesis doctoral, y ampliar su CV con un nuevo doctorado.

Pedimos nuevamente disculpas por la tardanza y esperamos que los artículos sean de su agrado.

Regimiento



Jura de Bandera de Civiles en el Cuartel General del Ejército

Regimiento



El pasado día 9 de junio se celebró en el Cuartel General del Ejército la Jura de Bandera para personal civil correspondiente a este año 2012.

Fue presidida por el Teniente General Jefe del Mando del Personal el Excmo. Sr. D. Jesús Carlos Fernández Asensio, al cual acompañaron distintos mandos del Cuartel General del Ejército. Al acto también asistieron personalidades civiles como S.A.R. la Princesa Beatriz de Orleans, la Marquesa de la Vega Anzo, la Excm. Sra. D^a María del Carmen Martín Irañeta (diputada de la Asamblea de Madrid), la Concejala del distrito de Barajas, el 2º Tte. Alcalde de Alcobendas, y un largo elenco de personalidades del mundo del papel couche.

El acto comenzó a las 11:30 y consistió en la jura de Bandera, alocución del Coronel Jefe del Regimiento, acto a los caídos y desfile de la fuerza participante. Una vez finalizado el desfile se realizó un exitoso concierto en los jardines, finalizando con pequeño vino de honor en los jardines del Palacio de Buenavista.



Regimiento

Relevos de la Guardia



Regimiento



Regimiento



Regimiento

EL CAMINO SCHMID

un día de marcha con la unidad de seguridad



Un café, un plátano...y ya estoy sobre mi bici rumbo al cuartel, son las 07:15 y parece que hoy va a hacer bastante frío...

El día de hoy es algo distinto a los otros, en el programa de instrucción para la Cía de Seguridad hay programada una marcha, "EL CAMINO SCHMID" en Navacerrada, y a todo esto, ¿ese quién es? Tras recoger el material embarcamos en la calle Alcalá dirección al Valle de la Fuenfría, después un ameno recorrido llegamos al punto de partida, donde desembarcamos del autobús.

Llevo tiempo en la Cía de Seguridad y hasta ahora no recuerdo ningún momento en el que las tres secciones hicieran algo juntos, hasta el equipo cinológico estuvo presente; últimas indicaciones del Tte. Álvarez y nos ponemos en marcha por el famoso CAMINO SCHMID. A la cabeza va el personal de la Sección de Protección de Autoridades, que además con sus miembros se encarga de la seguridad de la Cía, seguido por la Sección de Accesos y los de "Visitas" acompañados del Servicio Médico y el perro Ricky (que tenía su propio itinerario).

Al principio cuesta entrar en calor, aún hace frío pero la pronunciada subida y el buen ritmo de la cabeza hacen que entremos rápido en calor; casi sin darnos cuenta nos encontramos en el Collado Ventoso.

Habíamos ascendido por el bello entorno hasta el punto donde verdaderamente empezaba nuestra aventura. El Capitán Prieto jefe de la Cía de Seguridad ordena el alto y nos indica que podemos comer algo y descansar, son sólo diez minutos pero sientan bien. Reiniciamos la marcha, pero esta vez no lo íbamos a tener tan fácil, el camino estaba algo distinto alguien dió el aviso *¡cuidado está helado!*, pero la advertencia valió de poco.

Entonces inaugurado por la SPROAUTO comenzó el espectáculo de patinaje sobre hielo. Uno por uno fuimos cayendo a lo largo del camino hasta prácticamente el final, hacia delante, de "culo", de lado, auténticos bailarines del hielo nos sorprendían con buenas caídas, aquí el que suscribe perdió la cuenta en la décima caída, pero me consta que no soy el único, el hielo no hizo distinción y nos tiró a todos.

Regimiento



En vista de que la marcha podía hacerse interminable optamos por abrir nuestro propio camino a ambos lados sobre la nieve virgen, no sin encontrarnos con alguna que otra dificultad.

Aún así el ánimo de la Cía era óptimo, el buen humor reinaba en el ambiente, algo más fatigados por la dura marcha sobre hielo y nieve, vislumbramos la llegada, pero el día de patinaje debía de acabar con un último show, un miembro de la Cía nos deleitó con una revolucionaria manera de pasar el hielo, volviendo a sus orígenes fue capaz de gatear por el hielo sin perder el equilibrio, el cual parecía habernos abandonado a todos nosotros.

Los últimos metros fueron tranquilos con un camino ya despejado y una brillante pista de esquí con algún que otro esquiador descendiendo. Habíamos llegado, paramos a comer, recolocamos el equipo y tras saborear los últimos momentos en la sierra, emprendimos el viaje de vuelta que como me esperaba fue para alguno una buena siesta, la verdad es que nos lo habíamos merecido.

El camino Schmid nos había dado guerra.

¡Ah!, por cierto, Eduardo Schmid fue el primero en señalar el camino en 1926 y pertenecía a la Real Sociedad de Alpinismo de Peñalara, y nos regaló una bonita aventura.

Cabo Abad

***DEDICADO A TODOS LOS COMPONENTES DE LA CÍA DE SEGURIDAD.**

Regimiento

BREVE HISTORIA DEL REGIMIENTO INMEMORIAL:

EL REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY Nº 1 DEL CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO

PRIMERA PARTE. EL REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY Nº 1

Profesor Dr. D. Guillermo Calleja Leal
Universidad Antonio de Nebrija

SUS ORÍGENES MEDIEVALES

El Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 está considerado como la Unidad militar más antigua de España.¹ Según nos cuentan las crónicas, Fernando III *el Santo*, rey de Castilla (1217-1252) y de León (1230-1252), durante la conquista de Sevilla en 1248, con una de sus mesnadas llamada **BANDA DE CASTILLA**,² por ser sus hombres castellanos, asalta y toma una de las torres sevillanas con tal osadía y bravura que causa su admiración. Luego, una vez finalizada la campaña del *Rey Santo*, se produce el licenciamiento de sus huestes; sin embargo, el monarca decide entonces mantener la Banda de Castilla como fuerza o unidad militar permanente, representando por tanto el origen de los llamados ejércitos permanentes. Desde 1248, la Banda de Castilla, constituida como unidad militar permanente y de élite, lleva por insignia el pendón de Santiago, siendo mantenido y equipado por los vecinos de la ciudad hispalense.

Por otra parte, según la tradición, el origen del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº

1 Si bien se admite que el actual Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 es en su origen la Unidad militar más antigua de España y del Mundo Occidental, el Regimiento Soria nº 9 es sin lugar a dudas el regimiento español más antiguo. Si el rey Carlos III le concedió al Regimiento la consideración de Inmemorial al Regimiento en 1766 no pudo en modo alguno ser por mero capricho, sino porque tenía que haber entonces plena certeza de que era la Unidad más antigua por su origen. Carlos III lo dice con absoluta claridad en su Real Orden de 21 de enero de 1766 y la pone al abrigo de toda competencia: "Persuadido de que el Regimiento Inmemorial, fue cuna del Ejército español y origen de la Marina española, a la que suministró para su formación mucha tropa, oficiales y su insignia cuando la Armada quedó totalmente destruida en el sitio de Fuenterrabía". Ya su padre Felipe V en 1704 había declarado que se trataba de la Unidad más antigua y por eso en 1710 le había concedido el nombre de Regimiento Inmemorial de Castilla.

2 Banda es una voz muy antigua que viene a equivaler a legión y posteriormente a tercio y regimiento.

1 se entronca con esta *Banda de Castilla*. Por una parte, existe la creencia basada en que Fernando III, conquistador de Sevilla, había esculpido una imagen de la Virgen del Rosario, que dona a dicha Unidad permanente para que se acoja a su devoción, y que conserva a través de los siglos y sus distintas transformaciones y denominaciones hasta que a principios del siglo XIX la deposita en la iglesia parroquial de Reus. Y por otra parte, tal creencia también se fundamenta en la declaración jurada del Maestre de Campo del Regimiento de Infantería de Castilla, Conde de Charny, firmada el 14 de julio de 1707, en tiempos del reinado de Felipe V, asegurando que su Regimiento procedía de la hueste llamada *Banda de Castilla*.

El 30 de octubre de 1340, Alfonso XI *el Justiciero* hace combatir a la Banda de Castilla en vanguardia de su ejército contra los invasores benimerines durante la célebre batalla del Salado, a quienes infringe una dura derrota; y un siglo después, recibe la confianza de Isabel I *la Católica* en sus operaciones y campañas militares.

Posteriormente, se denomina **TERCIO DE LOS MORADOS PROVINCIAL DE SEVILLA** y debe tomar este carácter u organización después de 1516, que es cuando el cardenal Francisco Ximénez de Cisneros establece tropas permanentes, siendo pagado, mantenido y equipado con los propios o carnicerías de Sevilla.

Cabe destacar que el propio origen de este Cuerpo, que procede de la Banda de Castilla, como fuerza de élite en casi todas las campañas y por sus gestas militares hacen que todos los reyes de España le concedan distintos nombres, privilegios y preeminencias que le distinguen de los demás Cuerpos del Ejército Real.

Regimiento



REINADO DE FELIPE IV, 1621-1665

El 28 de agosto de 1632, el rey Felipe IV ordena la formación de un Cuerpo especial de tropas con soldados veteranos, reenganchados y Caballeros de noble abolengo para su propia custodia, con el fin de que sólo entraran en combate cuando él asumiera el mando en persona; y lo denomina **CORONELÍA DE GUARDAS DEL REY**. En consecuencia, 140 hombres quedan acantonados en Almansa. Poco después, por Real Decreto de 10 de septiembre del mismo año, el Monarca le otorga a esta unidad el sobrenombre de “EL FRENO”, “para poner freno a los enemigos de la Corona”.

En 1633, Felipe IV nombra Maestre de Campo de esta recién creada Coronelía a **D. Gaspar de Guzmán y Pimentel Ribera y Velasco de Tovar**, III Conde Olivares, I Duque de Sanlúcar la Mayor, I Marqués de Heliche y I Conde de Arzacóllar, conocido como el **Conde-Duque de Olivares**, y que ejercería como valido del monarca desde el 25 de enero de 1622 hasta el 19 de octubre de 1643. El Conde-Duque es el primero en ostentar el mando de la Coronelía, permaneciendo en posesión del mismo desde 1633 hasta 1639; y tal circunstancia hace que ésta se conozca popularmente como “el Guzmano”.

Por Acuerdo de 22 de enero de 1634, este Cuerpo se organiza definitivamente con la denominación de **CORONELÍA GUARDA DEL REY**. Olivares ordena por entonces que sus banderas fueran casi una copia fiel de los estandartes que D. Juan de Austria había donado a los antecesores de la Coronelía en la memorable batalla de Lepanto del 7 de octubre de 1571 contra el Turco. Luego, en virtud del Real Decreto de 22 de agosto, se fija su fuerza en quince Compañías con 90 arcabuceros, 40 mosqueteros y 60 coseletes y piqueros cada una de ellas; y cabe destacar que sus soldados son considerados los más distinguidos y de mayor renombre. Y finalmente, por Real Decreto de 10 de septiembre, el Rey dispone: "Sabed que yo he mandado formar una Coronelía de 2.500 a 3.000 infantes, soldados viejos, que formen y tengan privilegio de mi guarda siempre que saliera yo personalmente, y nombrado para Coronel de ella al Conde-Duque mi Caballero Mayor, de mis Consejos de Estado y Guerra, y mi Capitán General de la Caballería de España".

En 1634, Felipe IV hace también las siguientes distinciones a la Coronelía: no salir del territorio español y a no encerrarse en plazas y castillos, salvo que estuvieran sitiados por el enemigo. Luego, en 1635, el Monarca ordena que la Coronelía deje Almansa y marche a Madrid con la misión de constituir la guardia del Real Alcázar.

Guerra con Francia

Aquel año 1635, siguiendo la política del Cardenal Richelieu para quebrantar el poder de la Casa de Austria en España, Francia nos declara la guerra tomando por pretexto la sorpresa de Tréveris y rompiéndose las hostilidades en mayo.

En 1636, la Coronelía invade los Pirineos Occidentales y cosecha sus primeros laureles militares en el sitio y en la batalla de Leucate. Luego, arrollados los franceses por todas partes, no sólo no sólo se defienden en 1637 sino que se rehacen, atraviesan los Pirineos y sitian con bastantes fuerzas nuestra plaza de Fuenterrabía.

El 7 de septiembre de 1638, el Regimiento fuerza al enemigo a levantar el sitio de Fuenterrabía por su brioso ataque y conquista la atrincherada posición de la ermita de Guadalupe en el Jaizquibel. La acción resulta tan decisiva que el Príncipe de Condé, creyéndose comprometido ante Fuenterrabía, levantó el campo y buscó asilo en su nación. Por responder el Regimiento con tanta gallardía y con creces a las esperanzas que se habían depositado en él al inicio

de la campaña contra Francia, se decide aumentar el número de sus quince Compañías a veinte.

En 1639, la Coronelía regresa a Cataluña con el Ejército de Cantabria que estaba a las órdenes de D. Felipe Spínola, Marqués de los Balbases, participando junto al Conde de Santa Coloma y con enorme esfuerzo en la toma de la plaza de Salces, que había caído en poder de los franceses y cuya guarnición está al mando del gobernador Espenan. La conquista de los atrincheramientos sucede el 19 de septiembre y la toma de la plaza el 6 de enero de 1640. Cabe considerar la gran importancia estratégica de la plaza ya que desde allí se vigila la llanura del Rosellón. Por otra parte, el Regimiento combate contra las tropas de Condé y de Schomberg ante sus murallas.

En 1640, Felipe IV cesa al Conde-Duque en el mando de la Coronelía, a la que eleva a la categoría de **REGIMIENTO GUARDIA DEL REY** y designa Maestre de Campo del mismo al **Conde de Humanes**. Se produce la ruptura definitiva entre los catalanes y Felipe IV, lo que desemboca en la guerra de Cataluña y en la que los catalanes sublevados tendrían a los franceses por aliados. Desde 1640 hasta 1659, el Regimiento tomaría parte en numerosos combates, que se inician con las acciones de Fornells, San Feliú de Pallarols, Olot, Mer, Blanes, Vidreras y Santa Coloma; la toma del Coll de Balaguer, Cambrils y Tarragona; y la expugnación de las alturas de Martorell.

En 1641, el Regimiento asiste con el Ejército del Marqués de Vélez poniendo sitio a Barcelona y atacando su castillo de Montjuich. Combate esforzadamente en los combates de Lloréns con los franceses y les intercepta el paso del Noguera Pallaresa, cuya operación tiene tal importancia que obliga al enemigo a desistir del comenzado asedio de Tarragona, sitiada por el Marqués de Mothe. El 15 de septiembre, el Regimiento también toma parte activa en la gloriosa batalla de Perpiñán, en la que las armas francesas sufren un duro revés al ser derrotado el Mariscal de Brezé, que pierde en combate la flor de sus tropas. En noviembre, siendo Virrey de Cataluña D. Felipe de Silva, el Ejército de Cataluña queda al mando del General D. Diego Mexía de Guzmán y Dávila, Vizconde de Butarque y primer Marqués de Leganés.

Sin embargo, el 27 de marzo de 1642, el Regimiento se halla en la defensa de la plaza de Colibre con el Ejército que está al mando de D. Pedro de Aragón. En tal ocasión, las tropas españolas son derrotadas por las francesas, lo que obliga el 10 de abril a rendir la plaza al Mariscal de Millaraie, quedando

prisioneros D. Pedro de Aragón y muchos oficiales del Regimiento. Meses después, el 9 de octubre, tiene lugar la también sangrienta batalla de Lérida, donde vuelve a distinguirse el Regimiento; pero ni el valor ni el enorme sacrificio de las tropas españolas resulta suficiente para alcanzar la victoria ante las fuerzas francesas. El Marqués de Leganés cae en un cierto grado de desgracia por ambas derrotas, pero sigue ostentando el mando supremo del Ejército de Cataluña.

En 1643, el Regimiento combate en el Ejército del Marqués de Leganés, logrando apoderarse el 17 de noviembre de la plaza de Monzón pese a la dura defensa de su guarnición. Al producirse la caída del Conde-Duque de Olivares, protector del Marqués de Leganés, éste es relevado del mando del Ejército de Cataluña.

Un año después, en 1644, **D. Luis López de Haro** toma el mando del Regimiento y sucede la revancha en los mismos campos de Lérida en los que había caído derrotado dos años antes el Ejército español. En esta segunda batalla de Lérida, el Regimiento contribuye de forma muy activa en la victoria brillante y completa del Ejército de Cataluña sobre aguerridas fuerzas francesas del Mariscal de la Mothe. En consecuencia, el 31 de julio se produce la inmediata entrega de la plaza de Lérida al Virrey de Cataluña, el general D. Felipe de Silva.

En 1645, el Marqués de Leganés sucede a Silva como Virrey de Cataluña y se pone al mando del Ejército de Cataluña. Luego, en 1646, el Regimiento participa en el socorro de Lérida interviniendo en la derrota del Mariscal d'Harcourt, quien había puesto sitio a la plaza y lo que provoca su destitución inmediata; y también participa en la toma de Pons. Leganés permanecería en el puesto hasta 1648.

Más tarde, en 1650, el Regimiento participa en varias acciones militares con las demás fuerzas del Ejército de Cataluña, que está al mando del Marqués de Mortara. El 19 de septiembre asiste al ataque y conquista de Flix, el 8 de octubre a la acción de Miravete y el 3 de noviembre a la de Tortosa.

En los años 1651 y 1652, Barcelona es el último bastión de los rebeldes catalanes y opone gran resistencia al Ejército de Cataluña. El Virrey de Cataluña, D. Juan de Austria, segundo hijo natural de Felipe IV, decide sitiarse y llama al efecto a las tropas más aguerridas que dispone. El Regimiento acude otros regimientos y el 17 de julio dan comienzo las operaciones de sitio de la Ciudad Condal. Los sitiados oponen una tenaz

resistencia hasta que al final se rinden, cuando se hallan faltos de todos los recursos y han agotado su última esperanza de recibir socorro de Francia.

En 1653, el Regimiento participa en la gloriosa defensa de Gerona, que se halla sitiada por el Mariscal Hockincourt, y éste se ve forzado a levantar el sitio tras ser derrotado por el Ejército de Cataluña. Dos años después interviene en el sitio de Solsona, contribuyendo eficazmente el 7 de diciembre a su rendición.

En 1654, el Conde de Humanes es cesado en el mando del Regimiento Guardia del Rey y le releva **D. Pedro Nuño Colón de Portugal, Duque de Veragua**, que permanecería en el mando hasta 1659.

Finalmente en 1658, el Regimiento, al mando de D. Pedro Caballero y siendo su Gobernador el Sargento Mayor D. Luis Hidalgo, se halla en el Ejército de Cataluña, que está a las órdenes del Marqués de Mortara. El 29 de abril participa en la victoria sobre las tropas francesas que tenían sitiada Camprodón.

Guerra con Portugal

Por la tregua de 8 de mayo de 1659 se suspenden las hostilidades con Francia, trasladándose el Regimiento de la Guardia desde Cataluña a la línea de Irún. El 2 de junio asiste en San Sebastián a la renuncia oficial realizada por la Infanta D^a María Teresa de Austria y Borbón, hija de Felipe IV y prima hermana y prometida del rey Luis XIV de Francia; al día siguiente a la boda por poderes; y finalmente a su entrega a los franceses en la fronteriza Isla de los Faisanes, para que luego ella se encontrara con su esposo el día 9 en San Juan de Luz (Pirineos atlánticos franceses) y se verificase el enlace matrimonial.

D. Gonzalo Fernández de Córdoba toma posesión del mando del Regimiento de la Guardia del Rey en 1661, que vuelve a cambiar de nombre en 1662 con la nueva denominación de **TERCIO ORDINARIO DE INFANTERÍA**. Tras la guerra de Cataluña, el Tercio marcha de nuevo a la guerra y esta vez contra Portugal, y desde 1661 hasta 1663 intervendría en no pocas acciones de guerra.

En 1661, el Tercio pasa al Ejército de Extremadura y toma parte en las acciones del paso del río Caya; el ataque y conquista del castillo de Onghella; y el sitio y rendición de Arronches. El 18 de julio, el Duque de Veragua, Maestre de Campo del Tercio, entró en Arronches al frente de sus tropas.

Luego, el 13 de mayo de 1662, el Tercio participa con su jefe al frente en la toma y expugnación de Borba junto a otros Cuerpos del Ejército de Cataluña, que está bajo el mando supremo del Virrey D. Juan de Austria. Poco después, interviene en el sitio y la rendición de Jurumentha, que capitula el 9 de junio con honores militares y en condiciones muy decorosas. También toma parte en el sitio y conquista de Veiros y Monforte, que capitularon los días 25 y 26 de junio en condiciones igualmente honorables y a pesar de haber empleado la guarnición de Veiros todos sus medios defensivos. Y asimismo, el 28 de junio, el Regimiento se halla presente en la toma al asalto de Crato, de Alter de Padroso y de Acumar, participando además en la reconquista de Onghella.

La campaña abre el año 1663 para el Tercio con su participación en el sitio de Évora, que se rinde a las fuerzas españolas el 22 de mayo. Días después, nuestro Ejército es derrotado el 7 de junio en la batalla de Ameixal, tal célebre para los portugueses y en la que el Tercio, que ocupa el cuadro de la primera línea, se sostiene de forma heroica muriendo allí en combate la mayor parte de sus valientes hombres; y teniendo sus supervivientes que retirarse a Extremadura en medio de grandes obstáculos.

En 1664, este Cuerpo vuelve a cambiar de denominación y toma el nombre de **TERCIO DE CASTILLA**, siendo nombrado Maestre de Campo del mismo el **Marqués de Carpio**.

Al año siguiente, en 1665, el Ejército de Extremadura ya se halla repuesto del duro golpe recibido en su derrota de Ameixal, por lo que el día 10 de junio pone sitio a Villaviciosa. En la primera fase de la batalla, el Tercio de Castilla, en unión con los de Guadalajara y Armada, repelen animosamente a tres Regimientos ingleses. Pero en la segunda fase, mientras estos Tercios sostienen con firmeza el ala derecha del Ejército, los del ala izquierda se repliegan en desorden y son perseguidos por el enemigo. Luego, catorce Escuadrones apoyados por seis Batallones cargan al mismo tiempo y el Tercio de Castilla se mantiene pie firme pese a ser acuchillado por el enemigo, pero no retrocede hasta que recibe del general D. Diego Caballero la orden de retirada y que efectúa de noche hacia tierra extremeña.

REINADO DE CARLOS II, 1665-1700

En los dos primeros años del reinado de Carlos II, en 1665 y 1666, el Tercio de Castilla permanece retirado

de guarnición en Extremadura. Pero al año siguiente, en 1667, el rey Carlos II nombra Maestre de Campo al **Marqués de la Laguna**, quien recibe la orden de marchar con el Tercio a la localidad onubense y fronteriza de Ayamonte.

En 1668, por Real Decreto de la Reina Gobernadora de 27 de febrero de 1668, el Tercio de Castilla recibe la denominación de **TERCIO DE INFANTERÍA ESPAÑOLA PROVINCIAL DE SEVILLA** y es destinado a la Armada, pasando en 1669 a Gibraltar y a la plaza de Ceuta.

En 1670, el Tercio regresa a Gibraltar y continua agregado a la Armada. Pero al año siguiente, en 1671, pasa de guarnición a Cartagena y se produce entonces el relevo en el mando, siendo nombrado Maestre de Campo el **Conde de Puñorostro**. A continuación, en 1672, el Tercio se traslada a Cataluña, donde continúa de guarnición.



En 1673 estalla la llamada Guerra de la Liga de Augsburgo. Las tropas de Luis XIV de Francia invaden las Provincias Unidas de los Países Bajos (Holanda), por lo que se forma la Gran Alianza, que es una coalición liderada por Guillermo III de Orange y en la forman parte las Provincias Unidas, España, el Sacro Imperio Romano, Brandeburgo, el Palatinado y Lorena; y por otra parte, Inglaterra abandona a Francia en su expansionismo y firma una paz separada con las Provincias Unidas convirtiéndose en potencia aliada.

Guerra con Francia

Al año siguiente, el Conde de Puñorostro recibe la orden de incorporarse al frente de sus tropas en el Ejército del Rosellón, que se halla a las órdenes del Duque de San Germán. A partir de entonces permanecería en campaña contra Francia hasta 1678. El Tercio vuelve a distinguirse en 1674 participando en las conquistas de Maurellas y Ceret; y luego, en la defensa de Pertus combatiendo contra las fuerzas del General Bret.

Al año siguiente, en 1675, el Tercio sigue distinguiéndose en la campaña contra Francia, ésta vez defendiendo con brío la profunda garganta del Coll de Pertus contra las tropas del Mariscal Schomberg.

En 1677, **D. Tomás Arias Pacheco** toma posesión del mando del Tercio de Infantería Española Provincial de Sevilla, que se reincorpora al Ejército que está al mando del Conde de Monterrey. El Tercio asiste el 4 de julio a la acción de Espolla, en la que sufre, como las demás tropas, una fuerte y completa derrota.

Finalmente, la campaña militar contra Francia con la Paz de Nimega o Tratados de Nimega, que son una serie de pactos que tienen lugar desde agosto de 1678 hasta febrero de 1679.

Cinco años después, en 1684, franceses y españoles vuelven a las armas, y precisamente los campos de Cataluña vuelven a ser teatro de nuevas hostilidades. El Tercio de Infantería Española Provincial de Sevilla se incorpora entonces a la campaña contra Francia y asiste a un duro combate sobre el Puente Mayor de Gerona contra la vanguardia francesa del Ejército del Mariscal Belfons, logrando arrollarla y entrar en la plaza enemiga.

Al año siguiente, en 1685, **D. Tomás de los Cobos y Luna** recibe el mando del Tercio, que queda incorporado al Ejército del Duque de Villa-Hermosa (Villa-Hermosa).

Después, en 1689, el Tercio se encuentra junto a otros Cuerpos del Ejército de Villa-Hermosa defendiendo el Castillo de Camprodón, en la provincia de Gerona, ante el ataque de las tropas francesas del Mariscal Duque de Noailles. Los combates son muy duros por el arrojo de ambos bandos contendientes; no obstante, el 25 de agosto, son los españoles quienes se ven obligados a abandonar la fortaleza.

En 1690, el Tercio asiste al bloqueo de Castellfollit con el Ejército Villa-Hermosa y también en las acciones restantes de la campaña de Peralada.

Más tarde, en 1692, se encuentra combatiendo en las acciones de Berga y Ripoll, que resultan de escaso relieve; pero poco después, en el mismo año, asiste a la expedición secreta de la Cerdaña y, una vez que regresa a las inmediaciones de Pons de Molíns, sus servicios son más sólidos y brillantes.

En 1693, el Tercio de Infantería Española Provincial de Sevilla sostiene el sitio de Rosas contra el Ejército francés que está al mando del Duque de Noailles, y por honrosa capitulación sale para continuar la guerra en los distritos de Berga y Espolla. Según el gran historiador militar D. Serafín María de Sutton (o Sotto) y Abbach Langton, III Conde de Clonard y V Marqués de la Granada, el vulgo le llama por entonces "**TERCIO DE LOS MORADOS**", porque en 1693 usaba librea de color morado en memoria de haber sido de la Guardia Real, sin embargo, **tal denominación no tuvo confirmación oficial alguna.**

El 7 de mayo de 1694, el Tercio se encuentra en la batalla del Ter, donde el Ejército español, a las órdenes del Marqués de Villena, es derrotado por el Ejército francés del Duque de Noailles; y luego participa en la defensa y rendición de Gerona, que es sitiada por Noailles el 1 de junio y entregada por los españoles el día 30 del mismo mes. Luego, el Tercio pasa de guarnición al Alcázar de Toledo.

Guerra de África

En 1695, se produce el relevo en el mando del Tercio, siendo nombrado Maestre de Campo **D. Francisco Alonso Díaz Pimienta**. A continuación marcha a Ceuta para defender la norteafricana plaza española, que está amenazada por los moros. En esta breve campaña africana destaca la actuación del Tercio y se distingue notablemente el capitán D. Martín de Jaque, quien al frente de cincuenta soldados se apodera a viva fuerza de una batería de los moros. El Capitán Jaque, al mando de su tropa, junto a otra Compañía mandada por el Capitán D. Andrés

López, logra desalojar al enemigo de todas las obras exteriores, asaltándolas y ocupándolas una por una. Los combates duran cinco días, participando prácticamente toda la fuerza del Tercio con su Maestre de Campo Díaz Pimienta al frente. En estas acciones encuentra la muerte heroica el Sargento Mayor D. Bartolomé del Olmo.

Luego, el Tercio regresa a Cataluña en 1696 contribuyendo a la defensa de Barcelona; y una vez ajustada la capitulación, pasa a acantonarse a Martorell.

El 20 de septiembre de 1697 tiene lugar la firma de la Paz de Ryswick, que es un pacto suscrito en esta localidad holandesa de las afueras de La Haya que pone fin a la guerra y por el que España recupera los territorios ocupados por los franceses al sur de los Pirineos. Ratificada la Paz el 8 de octubre del mismo año, el Tercio de Infantería Española Provincial de Sevilla regresa a la Ciudad Condal y permanece allí acantonado en la misma situación anterior.

PRIMER REINADO DE FELIPE V, 1700-1724

Tras fallecer en 1700 Carlos II, el último rey de la Casa de Habsburgo en España, le sucede en el trono Felipe V, nieto de Luis XIV de Francia, instaurándose la Casa de Borbón. En 1702 estalla la Guerra de Sucesión Española, que es una guerra internacional por la sucesión al trono de España que duraría hasta 1713, aunque la resistencia en Cataluña se mantendría hasta 1714 y en Mallorca hasta 1715. Felipe V obtiene el apoyo de Francia; y su rival, el Archiduque Carlos de Habsburgo (Carlos III de Habsburgo para sus partidarios), el de la llamada Segunda Gran Alianza, formada por: Austria, Inglaterra, las Provincias Unidas de los Países Bajos y Dinamarca, que declara la guerra a España y Francia en 1702, sumándose luego Portugal y Saboya en mayo de 1703. Pero además de un conflicto internacional, se trata de una guerra civil que enfrenta a borbónicos y austracistas, pertenecientes a los reinos hispánicos de Castilla y de la Corona de Aragón, cuyos últimos rescoldos no se extinguirían hasta 1714, con la capitulación de Mallorca ante las tropas de Felipe V. Precisamente en la Guerra de Sucesión y en las campañas de Italia, el Tercio, entonces llamado Regimiento, alcanzaría la gloria militar.

En 1701, el Tercio de Infantería Española Provincial de Sevilla pasa a Madrid, y hasta 1710 se dedicaría a

su antigua misión como guardia del nuevo rey Felipe V. Al estallar la guerra en 1702, se halla combatiendo en Barcelona; pero muy poco después pasa a Cádiz, donde se opone a un desembarco de los ingleses. Y en 1703, Felipe V nombra Maestre de Campo del Tercio a **D. Juan Isidro de Padilla y Rojas**.

Guerra de Sucesión

En 1704, el Monarca declara que este Tercio **es el más antiguo de su Infantería** como Unidad militar; por lo que más tarde, en 1710, le daría un nuevo nombre en el que constaría su carácter "inmemorial". Siempre incansable y presto para la guerra, el Tercio sale de campaña el 3 de mayo de 1704 y pasa a Badajoz para participar en la Guerra de Sucesión en Portugal. El 7 de junio se incorpora al Ejército del Rey en el campo de Portoalegre, participando el día 8 en su asedio y rendición; y luego, el día 20 del mismo mes, en el asedio y conquista de Castel-da-Vide. En estas batallas va siempre en vanguardia del Ejército por ser la Unidad militar más antigua.



En 1705, participando el Tercio en la campaña de Portugal, el Rey entrega el mando al Coronel **Conde de Charny**, quien sería el último Maestre de Campo de la Unidad, puesto que todos sus sucesores en el mando hasta la actualidad tendrían la graduación de coroneles.

Aquel año de 1705, el Tercio interviene con seis Compañías en la defensa de Valencia de Alcántara, sitiada por el Ejército aliado, que está compuesto por tropas portuguesas, inglesas y alemanas, al mando del General Marqués de las Minas. Dichas Compañías quedan prisioneras del mencionado general portugués por haber rendido la plaza su Gobernador, D. Alonso de Madariaga, tras una gloriosa defensa y haber sufrido cinco asaltos. En el mismo año, otras seis Compañías del Tercio, con su Coronel D. Juan Isidro Padilla, el teniente coronel D. Diego de Flores y el sargento mayor D. Cristóbal de Barragán, participan en la defensa de Alburquerque, que se rinde con buenas condiciones y honores militares, marchando después a Badajoz dicha tropa.

En 1706, el Tercio pasa a Somosierra, Atienza y Sigüenza. Regresa después a Atienza, se incorpora a las tropas que están al mando del rey Felipe V y persigue al enemigo hasta que se retira a Valencia con el Archiduque D. Carlos. Toma parte en los asedios y rendición de Orihuela y Alicante.

En 1709, el Regimiento de Infantería de Castilla permanece de guarnición en Denia; y en 1710 pasa a llamarse **REGIMIENTO INMEMORIAL DE CASTILLA**. Su carácter *inmemorial* se confirma por Real Orden de 15 de octubre del mismo año, que le asigna mayor antigüedad que al Regimiento de Lombardía (hoy Príncipe Nº 3).

Por otra parte, también en 1710, el Regimiento se halla en el combate de Balaguer, atacando a los enemigos en sus líneas; y luego asiste al reencuentro de Almenara. El 27 de julio, el Ejército de Felipe V se repliega a Lérida y con él actúa el Regimiento en el combate de Peñalba; y después, el 20 de agosto, participa la desgraciada batalla de Zaragoza formando parte de la Columna del Marqués de Bay. También interviene en la victoriosa acción de Brihuega, junto con otras tropas mandadas por el Duque de Vendôme, logrando derrotar a las fuerzas inglesas y haciendo 5.000 prisioneros, entre ellos al propio General Sthanhope. Y por último, el 10 de diciembre toma parte y se distingue en la célebre batalla de Villaviciosa o de Montes Claros, empujando a los austriacos hasta las fronteras de Cataluña.

En 1711, El Regimiento Inmemorial de Castilla se halla en el sitio de Miravete y participa en su conquista. Luego, el coronel **D. Francisco Miguel de Pueyo** asume el mando del mismo; pasa después al Ejército del Duque de Vendôme, combatiendo al enemigo en

el pueblo de Calaf, al norte de la comarca barcelonesa de Anoia, que termina fortificándose ambos Ejércitos a una distancia de tiro de fusil y manteniendo la posición durante tres meses; y finalmente queda en invierno de guarnición acantonado en la provincia de Lérida y en guarniciones como Anoia, entre otras.

El Regimiento se incorpora a las fuerzas del Ejército del Duque de Berwick en el bloqueo de Barcelona en 1714 y el 27 de julio llega a sus inmediaciones. El bloqueo se convierte en sitio a la plaza y el Regimiento, en uno de los asaltos más duros y heroicos que ha protagonizado en su larga historia, penetra el 11 de septiembre por la brecha de la Puerta Nueva. Y luego, tras vencer obstáculos casi insuperables, sus soldados llegan hasta el mismo centro de la ciudad. La ocupación de la Ciudad Condal por las tropas de Berwick pone fin al contencioso dinástico de la Guerra de Sucesión y supone la consolidación de la Casa de Borbón en España. El Regimiento queda allí de guarnición.

Por Orden del 9 de enero de 1715 se producen cambios importantes en el Regimiento Inmemorial de Castilla, al refundirse en él los Regimientos de Guadalajara y Madrid, de tal forma que los dos Batallones del Guadalajara pasan a formar el 2º Batallón de Castilla y las fuerzas del Regimiento de Madrid configuran el 3er Batallón de Castilla. Aunque luego, por Orden de 26 de marzo, se suprimiría este último. Por otra parte, el Regimiento marcha a Palma de Mallorca, donde permanece de guarnición durante 1715 y 1716.

En 1717, el Regimiento regresa a Barcelona de guarnición y su fuerza se ve incrementada con 260 hombres. Su estancia en la Ciudad Condal sería por breve tiempo, ya que muy pronto participaría en la Guerra de la Cuádruple Alianza, en Italia, en la que alcanzaría una vez más la gloria militar. La guerra duraría desde 1717 hasta 1721; y estallaría por las ambiciones territoriales en Italia de Felipe V, su segunda mujer, D^a Isabel de Farnesio, y su principal consejero, el cardenal italiano Giulio Alberoni. Es una guerra en la que España se enfrenta a una coalición formada por el Sacro Imperio Romano, Francia, Gran Bretaña y las Provincias Unidas (Holanda).

Guerra en Italia

El Regimiento embarca en Barcelona y se dirige al nordeste de Sicilia, desembarcando el 22 de julio de 1718 en el faro del puerto de Mesina. El Regimiento pone sitio a la plaza sin pérdida de tiempo, cuya ciudadela opone dura resistencia; pero el 28 de

septiembre los granaderos se apoderan de un atrinchamiento que los sitiados tenían hacia el mar de Levante y tal conquista facilita la ocupación de Mesina. Unos días después, el 3 de octubre, interviene en el sitio de Melazzo, donde se distingue en combate; y sobre todo en una valiente carga a la bayoneta, en la que se apodera de una casa fortificada defendida por dos Batallones austriacos y que es una de las llaves principales de la posición enemiga, lo que supone la pronta toma de la plaza.

El 27 de mayo de 1719, el Regimiento asiste a la batalla de Franca-Vila (Francavila), en la que se distingue muy particularmente su 2º Batallón por su defensa valerosa y tenaz del Monte de San Juan contra unas fuerzas enemigas muy superiores en número; y aunque las bajas en combate fueron muy cuantiosas en ambos bandos, los austriacos abandonaron con prontitud el campo de batalla. Tras la toma de Franca-Vila, finaliza la Campaña de Italia para el Regimiento Inmemorial de Castilla con su repliegue sobre la localidad siciliana de Termini y su embarque para Barcelona.

Tras su participación en la Campaña de Italia, el Regimiento permanece de guarnición en Barcelona hasta 1720. Precisamente en 1720 es cuando se firma el Tratado de La Haya que pone fin a la Guerra de la Cuádruple Alianza. Luego, en 1721, participa en el cordón sanitario establecido en la frontera pirenaica a causa de un importante brote epidémico ocurrido en Marsella, en el sur de Francia; y en 1722 pasa de guarnición a la localidad barcelonesa de Vich y luego a Aragón. Y finalmente, en 1723, el 1er Batallón pasa a Zaragoza y el 2º Batallón al municipio gerundense de Puigcerdá.

REINADO DE LUIS I, 1724; Y SEGUNDO REINADO DE FELIPE V, 1724-1746

En 1724, el Regimiento Inmemorial de Castilla pasa de guarnición a Valencia y luego a Barcelona; y desde entonces hasta 1731, su 1er Batallón queda en las Islas Baleares y el 2º Batallón en Berga, Seo de Urgel y Cardona.

El coronel **D. Juan de Prado Portocarrero y Luna** recibe el mando del Regimiento en 1728. Aunque este Cuerpo no ha participado en campaña alguna desde 1719, en Sicilia, algo poco común en su historial, pero la situación cambia en 1731 con una

nueva Campaña militar en Italia. Esta vez el objetivo de la intervención militar es asegurar los derechos al Ducado de Toscana del Infante D. Carlos de Borbón y Farnesio, primogénito de D^a Isabel de Farnesio y de Felipe V en su segundo matrimonio.

En 1731, el coronel **D. Sebastián Eslava** recibe el mando del Regimiento y embarca con él en Barcelona hacia Italia, donde queda a la espera de recibir órdenes para marchar de operaciones. En el mismo año, el Infante D. Carlos recibe el Ducado de Parma y lo conservaría hasta 1735, pasando entonces a su hermano el Infante D. Felipe.

En 1733, el Regimiento se incorpora por fin al Ejército que está a las órdenes de D. José Carrillo de Albornoz, Conde de Montemar, y en Toscana concurre al sitio de Aulla. Por otra parte, tras el anterior fracaso del plan de restablecer el dominio español en Nápoles durante la pasada Guerra de la Cuádruple Alianza, el estallido de la Guerra de Sucesión Polaca en 1733 ofrece a Felipe V la oportunidad de saldar viejas cuentas.

A comienzos de 1734, termina de reunirse en Toscana un poderoso Ejército de 40.000 hombres, al que se ha adherido el Regimiento Inmemorial de Castilla. El Conde de Montemar, al mando de este Ejército, cruza con él los Estados Pontificios e invade Nápoles. Tras el poderoso avance del Ejército de Montemar, el virrey austriaco, Giulio Borromeo Visconti, conde de la Pieve di Brebbia, decide retirarse con su Ejército hacia Apulia; y por ello, el 10 de mayo, el Infante D. Carlos es coronado rey como Carlos VII de Nápoles y V de Sicilia (en 1759 renunciaría al trono de Nápoles o de las Dos Sicilias para ser rey de España como Carlos III).

Dejando Nápoles bien guarnecida y las plazas de Gaeta y Capua sitiadas, Montemar marcha con su Ejército sobre Bari y envía a la Armada para evitar la retirada austriaca por mar; sin embargo, al tener noticia de la existencia de un refuerzo de 6.000 croatas al otro lado del Adriático, se precipita la batalla de Bitonto.

El 25 de mayo de 1734, en las cercanías de Bitonto, tiene lugar la batalla decisiva. El Ejército de Montemar, sin participación de los aliados franceses, logra una de las victorias más gloriosas de la historia militar de España, en la que contribuye el Regimiento Inmemorial de Castilla y, sobre todo, varias de sus Compañías de granaderos que combaten con heroísmo y son la admiración de todos. Todo el Ejército austriaco, que está al mando del general D.

José Antonio, Príncipe de Belmonte, cae derrotado con un millar de muertos, otro millar de heridos, más de 2000 prisioneros y sólo logran escapar el Virrey Visconti y 200 húsares a los Estados Pontificios.

La victoria española en Bitonto supone el fin del dominio austriaco sobre el Reino de Nápoles, salvo las plazas de Gaeta y Capua; la seguridad del Infante D. Carlos en el trono; y, mediante el Tratado de Viena de 1738, la confirmación del retorno de Nápoles o de las Dos Sicilias a la dinastía borbónica. Además, Montemar recibe del rey Carlos VII de Nápoles el título de Duque de Bitonto.

Sólo quedan Gaeta y Capua, que continúan sitiadas, aunque sería por poco tiempo. El Regimiento interviene en la toma de Gaeta, sucede en agosto; y luego en la de Capua, el 30 de noviembre.



En 1735, el coronel **D. Pedro de Alcántara Abarca de Bolea y Bermúdez de Castro, IX Conde de Aranda** recibe el mando del Regimiento Inmemorial de Castilla. Incorporado el Regimiento al Ejército del Marqués de la Mina, pasa a la Toscana, convertida en el principal teatro de estas hostilidades. El Regimiento, dividido en varios destacamentos, asiste a los ataques de Porto-Hercole, Monte Filipo y Orbetello. Luego, una Columna militar a las órdenes del Conde de Maceda, en la que se encuentran tropas

del Regimiento, concretamente sus Compañías de granaderos y cuatro piquetes de cada Batallón, marcha contra la plaza de Mirandola, en la región de Emilia-Romagna, y tras un fuerte asedio, el 31 de agosto su guarnición capitula su rendición.

Al año siguiente, en 1736, el Regimiento embarca para Siena y regresa a la localidad toscana de Liorna, desde donde reembarca de regreso a Barcelona y a donde llega en enero de 1737. Desde 1737 hasta 1742, el Regimiento queda de guarnición en distintos lugares: Barcelona, desde 1737 a 1739; en Lérida y Valencia, desde 1739 a 1740; y en Barcelona, desde 1741 a 1742.

En 1740 se inicia la Guerra de Sucesión Austriaca, que es un conflicto bélico que duraría hasta 1748 y se desata por las rivalidades sobre los derechos hereditarios de la Casa de Austria a la muerte de Carlos VI, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico. En España se entronca con la ya existente Guerra de la Oreja de Jenkins con Gran Bretaña. En Italia, los españoles y los franceses se enfrentarían a los austriacos.

En 1742, el IX Conde de Aranda es relevado en el mando del Regimiento Inmemorial de Castilla precisamente por su propio hijo, el coronel **D. Pedro Pablo Abarca de Bolea y Pons de Mendoza, el célebre X Conde de Aranda y Duque de Almazán**, quien ocuparía un lugar muy destacado en la Historia de España como militar, diplomático y especialmente como estadista ilustrado. Tras su nombramiento como jefe del Regimiento, Aranda embarca con él en Barcelona y se dirige a Italia.

El Regimiento desembarca el 8 de febrero de 1742 en las playas de Lerice; y luego, el 17 de mayo, se halla en los campos de San Pietro y Bolonia, donde lucha contra un enemigo muy superior en número, perdiendo a bastantes heridos y a varios soldados que caen prisioneros de los austriacos. A continuación, se incorpora al Ejército que está al mando del Conde de Gajes, avanzando hasta las riberas del río Tánaro, al noreste de Italia.

Justo un año después de desembarcar en Italia, el 8 de febrero de 1743, el Regimiento combate con valor en la batalla de Campo-Santo, pero finalmente se ve forzado a replegarse ante el empuje de las fuerzas enemigas.

El 11 de marzo de 1744, el Regimiento combate en la acción de Loreto y logra rechazar a las tropas atacantes austriacas, pese a sufrir bajas muy consid-

erables. Luego, el 29 de mayo, se halla combatiendo en el Monte Fayola, donde se mantiene con gran intrepidez en la posición que le habían confiado, causándole al enemigo numerosas bajas en combate, además de 700 prisioneros, y apoderándose de cuatro piezas de artillería. Este combate en el Monte Fayola viene a ser el preludio de otro que sucede el 10 de agosto y en el que interviene el Regimiento, perdiendo los austriacos en el mismo sus mejores tropas y toda posibilidad de futuras victorias.

En 1745, el Regimiento interviene en los combates de Ottagio, donde pese a luchar contra un enemigo más numeroso y parapetado en excelentes posiciones, triunfa completo y rechaza a los imperiales, que emprenden entonces la retirada. Luego, los granaderos del Regimiento marchan, adheridos a la Columna que está al mando del General Conde de Salve, al sitio de Serravalle y, tras someter esta plaza, se adentran contra la plaza de la Trotona, penetrando el día 9 de septiembre en Plasencia por escalada. Y finalmente, el Regimiento construye un puente en Pontebasso de la Stradella y cae sobre Pavía, apoderándose de esta importante plaza el día 20 del mismo mes.

REINADO DE FERNANDO VI, 1746-1759

El 16 de julio de 1746, el Regimiento participa en la batalla de Plasencia, siendo situado en vanguardia de la Columna Militar que está al mando del teniente general D. Nicolás de Carvajal, Teniente Coronel de Guardias Españolas. La acción la inicia el Regimiento al desalojar su 1er Batallón del Regimiento a los enemigos que ocupan una trinchera y una casa, mientras su 2º Batallón ataca y toma uno de los fuertes que están situados frente a las trincheras, pasando a cuchillo a sus defensores y arrojando al foso cuatro cañones con los que habían estado haciendo fuego continuo. Luego, los dos Batallones se unen y atacan otros dos fuertes y los toman, pasando de igual modo a cuchillo a los 2.500 soldados croatas que los defendían y liberando al coronel D. Antonio Idiáquez, al que éstos habían tenido prisionero. Pero más tarde, los soldados de ambos Batallones del Regimiento tienen que abandonar dos veces los fuertes conquistados y otras tantas los recuperaran; y después, dichos Batallones no pueden conservar sus posiciones en los fuertes al comprobar que seis Brigadas enemigas se hallan cortando la retirada. Al llegar el General Conde de Gajes con el resto del Ejército y comprobar la situación desesperada de



aquellos soldados supervivientes del Regimiento, decide salvarlos y ordena echar pie a tierra a seis cuerpos de Dragones montados de la Brigada de los Carabineros Reales, que abren fuego contra el enemigo y permiten así que sus compañeros del Regimiento Inmemorial de Castilla completen su retirada. El número de bajas españolas es elevado, tanto en muertos como en heridos, pero si bien los muertos son abandonados sobre el campo de batalla, los heridos son evacuados, por lo que los enemigos no logran hacer ningún prisionero.

Días después, el Regimiento afronta nuevos sacrificios y se distingue con acciones heroicas en el terrible combate de Codogno, pero sin éxito. Luego, el 8 de agosto, obtiene una pequeña ventaja sobre las tropas piemontesas cuando éstas intentan vadear el río Po al abrigo del apoyo táctico de su artillería. No obstante, el 10 de agosto, dos días después de la sangrienta batalla de Ponte Tedone, marcha de retirada con enormes esfuerzos hasta Tortona, en el Piamonte.

En 1747, el coronel **D. Antonio de Idiáquez** releva al X Conde de Aranda en el mando del Regimiento. Al año siguiente, dos años después del fallecimiento de Felipe V, en el período que corresponde al reinado de su hijo y sucesor, D. Fernando VI de Borbón y Saboya, la Guerra de Sucesión Austriaca termina el 18 de octubre de 1748 con el Tratado de Aquisgrán. España en realidad no gana nada; y en cuanto al Reino de

Nápoles, donde gobierna su hermano Carlos VII de Borbón y Farnesio (futuro Carlos III de España desde 1759), sólo consigue los ducados de Parma, Plasencia y Guastalla.

En 1749, el Regimiento Inmemorial de Castilla pasa a Barcelona, donde permanece de guarnición hasta 1757; y luego a Tortosa y Valencia, donde continúa en la misma situación hasta 1760.

REINADO DE CARLOS III, 1759-1788



Carlos III vuelve a la anterior política belicista y lo hace de forma directa contra Inglaterra con el objetivo, entre otros, de recuperar Gibraltar y Menorca. El 15 de agosto de 1761, Carlos III y Luis XV, a través de sus representantes, suscriben en Versalles el Tercer Pacto de Familia, que es un acuerdo secreto por el que España entra en la última fase de la Guerra de los Siete Años contra Inglaterra, en calidad de aliada de Francia. El monarca español se ve obligado a tomar parte en la guerra tras la ocupación británica de Honduras y la pérdida de la colonia francesa de Quebec, lo que requiere la intervención española en el conflicto para frenar el expansionismo británico por el Continente americano. En cuanto al Regimiento

Inmemorial de Castilla, éste pasa de guarnición a Barcelona en 1761.

Guerra con Italia y Portugal

En 1762, España entra en la Guerra de los Siete Años y Portugal es aliada de Inglaterra. Carlos III concede el mando del Regimiento Inmemorial de Castilla al coronel **D. Pedro José Gutiérrez de los Ríos y Zapata, IV Conde de Fernán-Núñez**. El Marqués de Sarriá se pone al frente de un Ejército que marcha de campaña a Portugal y el Regimiento se incorpora allí a la Brigada que está a las órdenes del brigadier D. Alejandro de O'Reilly y Mc Dowel, I Conde de O'Reilly. Entre las acciones más destacadas del Regimiento creemos oportuno destacar la del sitio y rendición de la plaza de Almeyda tras un mes de asedio. Además, la propia Brigada O'Reilly, a la que estaba adscrito el Regimiento, pone en retirada a las fuerzas anglo-portuguesas mandadas por el Mariscal General de los Ejércitos, Conde de Lippe; y conviene añadir que precisamente que algunas de las maniobras tácticas que el Regimiento realizó con O'Reilly son dignas de figurar entre las páginas más brillantes de su historial militar.

La Guerra de los Siete Años termina el 10 de febrero de 1763 con la Paz de Versalles o de París. El Regimiento pasa dicho año a Badajoz de guarnición, donde permanece hasta 1775. No obstante, en 1766 cambia dos veces de denominación.

En efecto, por Real Orden de Carlos III de 7 de enero de 1766, recibe la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA DEL REY**, según comunicación estampada en su historial: *"Excmo. Sr. – Muy Sr. Mio: El Señor Marqués de Esquilache con fecha 6 del corriente, me dice lo siguiente.- El Rey ha resuelto que el Regimiento de Infantería de Castilla, se llame del Rey desde ahora en adelante; y que subsista el vestuario que tiene hasta que cumpla el término de los cuarenta meses en que entonces se le dará el que corresponde a su denominación.- Lo que comunico a V.E. para su inteligencia.- Dios guarde a V.E. muchos años.- Madrid 7 de Enero de 1766.- Excmo. Sr. B.L.M. de V.E. su más seguro servidor. Don Carlos de la Riva Agüero.- Excmo. Sr. Conde de Fernán-Núñez."*

Es muy posible que al Regimiento no le gustara tal denominación. Pero creemos que lo más importante y significativo es que, por la propia antigüedad del Regimiento, el propio Rey rectifica y le concede sólo unos días después el título de "inmemorial" por Real Decreto del 17 del mismo mes y dirigido al Inspector General de Infantería, pasando a llamarse

REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL

REY. Este Real Decreto está concebido en los siguientes términos: *“Excmo. Sr.- Muy Sr. Mío: con fecha 17 del corriente mes, dice el Sr. Marqués de Esquilache lo siguiente: El Rey ha declarado que la nueva denominación para el Regimiento de Castilla deba entenderse del Regimiento Inmemorial del Rey, lo que comunico a V.E. para inteligencia.- Dios Etc.”*

Luego, por Real Orden del 21 de enero del mismo año 1766, Carlos III le concede al Regimiento patente absoluta de antigüedad ordenando que llevara dicha denominación para ponerlo al abrigo de toda competencia: *“Persuadido de que el Regimiento Inmemorial, fue cuna del Ejército español y origen de la Marina española, a la que suministró para su formación mucha tropa, oficiales y su insignia cuando la Armada quedó totalmente destruida en el sitio de Fuenterrabía”.*

Guerra en África.- Expedición a Argel

En 1775, el general D. Alejandro de O'Reilly se pone al frente de un Ejército de 22.000 hombres, que cuenta con el 1er Batallón del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey entre sus tropas. Esta fuerza expedicionaria marcha de campaña a Argel para poner término a las acciones de los audaces piratas berberiscos. Los soldados del Regimiento se distinguen por su valor en el ataque al fuerte que defiende la plaza, sufriendo numerosas pérdidas, entre ellas, la de su propio Jefe, el Coronel Conde de Fernán-Núñez, varios oficiales y cinco soldados. Pero el valor y el arrojo del Ejército de O'Reilly no son suficientes y sufre una derrota desastrosa, por lo que regresa a España.

El Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey queda de guarnición en Alicante, en 1776, y el coronel **D. Luis de Rebollo y Pont** toma posesión del mando del mismo. Luego, marcha de guarnición al Distrito de Andalucía en 1777; y finalmente, por Real Orden de 15 de enero de 1778, pasa de guarnición al Distrito de Extremadura, donde permanece en la misma situación en los años 1778 y 1779.

El 12 de abril de 1779 se celebra la *Convención secreta de Aranjuez* (extensión del *Tercer Pacto de Familia*), en la que España y Francia pactan ayudarse de forma mutua y evitar hacer la paz por separado. Pensando Carlos III en recuperar Menorca y Gibraltar, España declara la guerra a Inglaterra el 16 de junio de 1779, tres años después de la *Declaración de Independencia* en Filadelfia, y se une a Francia.

Guerra en América

Con motivo de esta nueva campaña militar contra los ingleses, 419 hombres del Regimiento forman parte de un Ejército expedicionario que embarca en Cádiz y el 13 de abril de 1780 parte hacia América a las órdenes del general D. Victorio de Navia. Una vez que la flota arriba La Habana, este Ejército desembarca y se pasa a formar parte del Ejército que a las órdenes del mariscal de campo D. Bernardo de Gálvez, Gobernador de Luisiana, quien el año anterior había tomado al asalto por sorpresa los fuertes de Manchac, Baton Rouge y Natchez, liberando la cuenca baja del Mississippi de fuerzas militares inglesas que pudieran hostigar Nueva Orleans, su capital. También había conquistado el 14 de marzo la base de Mobila, tras la batalla del Fuerte Charlotte.

En 1781, Gálvez es informado de un nuevo comienzo de hostilidades entre España e Inglaterra antes que los ingleses, por la mayor velocidad de los correos marítimos españoles. Con su Ejército debe de atacar la base británica de Panzacola (Pensacola), operación que ejecuta con gran efectividad y éxito, marchando el 8 de mayo en vanguardia el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, en el asalto y conquista de del fuerte de la Media Luna y del fuerte de San Jorge, llave de la defensa de Panzacola. El coronel D. Luis Rebollo y Pont, siempre al frente de sus hombres, muere heroicamente en combate y le treleva en el mando el coronel **D. Pedro de Mendieta**.

Tras la toma de Panzacola, D. Juan Manuel Cagigal y Martínez, Capitán General de Cuba, marcha al frente de una expedición, en la que participa el Regimiento, y conquista las Islas Lucayas (Bahamas), donde se halla la isla Nueva Providencia, base principal de los buques corsarios ingleses, que cae en su poder por capitulación el 6 de mayo de 1782.

En efecto, el 3 de septiembre de 1783 se firma la Paz de Versalles o Tratado de París, entre el Reino de la Gran Bretaña y Estados Unidos, que pone término a la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos. Terminada la Campaña militar contra Inglaterra, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, también conocido de forma coloquial como **Regimiento del Rey**, pasa de guarnición a plazas del Virreinato de Nueva España (Méjico) hasta finales de 1789.

REINADO DE CARLOS IV, 1788-1808



En aquellos últimos días de 1789, Carlos IV concede el mando del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey al coronel **D. José de Laforest**, que embarca de regreso a la Península y desembarca en Cádiz, pasa a Cataluña de guarnición en 1790 y continúa durante 1791 y 1792 en Cataluña y en los Pirineos manteniéndose en expectativa ante una próxima guerra contra la República de Francia.

Conociendo las intenciones de la Asamblea Nacional de exportar la Revolución y la ejecución en la guillotina de Luis XVI sucedida el 21 de enero de 1793, se forma la Primera Coalición, que está formada por: Austria, Prusia, Reino de Nápoles, Reino de Cerdeña (en guerra con Francia desde 1792), Reino Unido, Provincias Unidas de los Países Bajos y España. Estas potencias inician una serie de invasiones de Francia por tierra y por mar.

Guerra con Francia

En lo que respecta a España, tras la ejecución del monarca francés, D. Manuel de Godoy y Álvarez de Faria, el hombre fuerte del gobierno español, firma con Gran Bretaña la adhesión de España a la Primera Coalición contra Francia. La Guerra del Rosellón, de la Convención o de los Pirineos es el conflicto que enfrenta España y la Francia revolucionaria desde 1793 hasta 1795 (durante la Convención Nacional francesa); y durante toda la Campaña contra Francia, el Regimiento vuelve a distinguirse tomando parte en numerosas acciones.

Aunque Francia inicia la invasión de España el 7 de marzo de 1793 a través de la frontera catalana, el general D. Antonio Ricardos y Carrillo de Albornoz, Capitán General de Cataluña, se halla preparado y

contraataca invadiendo con un Ejército el Rosellón. Iniciada la guerra, el coronel **D. Juan Butler** recibe el mando del Regimiento en 1793.

El 23 de abril de 1793, la 2ª Compañía de Cazadores del 2º Batallón del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey obtiene una pequeña victoria en el combate de Valcarlos. Luego, el Regimiento logra una gran victoria en la acción de Castel-Pignon, pero pierde a su valeroso capitán D. Manuel Vigil. Y más tarde, el 6 de octubre, el 2º Batallón opuso una dura y tenaz resistencia al ataque de los franceses en Zugarramurdi.

El 5 de febrero de 1794, el Regimiento combate a los franceses en Santa Cruz de Ramo, pero aunque el valor de sus soldados no admita dudas, la victoria resulta dudosa y podría considerarse como un combate nulo. Todas las acciones en que interviene el Regimiento contribuyen a realzar su merecido prestigio: el 24 de abril en la defensa de Arlegui y Ondarroa, el 12 de mayo en la batalla de Sara, y el 25 de julio, los atrinchamientos de Calvario de Urrugne (Urruña) y la acción de Comisarri de 25 de julio.

Finalmente, el Regimiento asiste a los combates de Crosuspila, Zabaldica y Peña de Anchoriz, que acontecen en 1795.

Viendo Godoy que Francia es más fuerte de lo que se había imaginado y que la Convención Nacional francesa tiene tropas en Cataluña, Vascongadas y Navarra, firma la paz por separado con Francia en el Segundo Tratado de Basilea. A cambio de terminar la guerra, se reconoce a la *República Francesa*, se cede a Francia la parte española de la isla de *La Española* y se normalizan las relaciones comerciales. A raíz de este tratado, D. Manuel de Godoy obtiene el título de *Príncipe de la Paz*.

Terminada la guerra, el coronel **D. Francisco de Mendieta** toma posesión del mando del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey en 1795; y luego, en 1796, este Cuerpo se dirige a Extremadura y Galicia.

Por el Tratado de San Ildefonso de 1796 (Segundo Tratado de San Ildefonso), Francia y España acuerdan mantener una política militar común y declarar la guerra a Inglaterra, para frenar sus osadías en mares y colonias; luego, en 1797, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey se reúne en El Ferrol; en 1798, el Regimiento pasa a cubrir todo el litoral gallego en previsión de un posible desembarco invasor británico; y en 1799 se forman cuerpos volantes a lo largo de todo el litoral gallego.

El 24 de agosto de 1800, todas estas medidas se ven justificadas por la presencia de la poderosa armada inglesa del Almirante Warren, compuesta por más de un centenar de navíos de guerra y numerosa infantería en la ensenada de Doniños, cuyo objetivo es apoderarse de El Ferrol. Ante tan formidable amenaza, el 3er. Batallón acude con rapidez y se une a las tropas que están al mando del General Donadio, que parten al encuentro de las fuerzas invasoras británicas. Así, lo que en un principio parecía que sería una operación bastante fácil, luego resulta la imprevista fuerza de la resaca de la mar, las “chalupas” o lanchas para desembarco de tropas y pertrechos son pasto de la artillería ferrolana, el camino se encuentra muy bien defendido y el paso por la laguna resulta impracticable. Finalmente, se entabla una lucha breve, pero muy violenta, siendo rechazados todos los ataques británicos por la heroica resistencia de El Ferrol.

Esta invasión británica en Domiños resulta un verdadero desastre para las armas británicas por lo que el rey Carlos IV concede a los oficiales y soldados del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey el uso de un escudo de distinción en la manga del brazo izquierdo. Esta divisa honorífica sería muy parecida a la que obtendría su bandera y la del 2º Batallón por su comportamiento distinguido durante la ocupación de Portugal.

En los años 1801 y 1802, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey permanece de guarnición en Galicia. En 1803 estalla un motín en Vizcaya y el coronel D. Francisco de Mendieta recibe la orden de tener preparado el 1er Batallón por si fuera necesario enviarlo allí. Luego, desde 1804 hasta 1806, el Regimiento permanece de guarnición: el 1er Batallón en Zamora y Salamanca; y los Batallones 2º y 3º en Galicia. Y finalmente, en 1807, acordada entre Francia y España la invasión de Portugal, los Batallones 2º y 3º del Regimiento penetran en el país vecino y avanzan sobre Oporto.

REINADO DE FERNANDO VII, 1808-1833

Guerra de la Independencia

El histórico día del 2 de mayo de 1808 estalla la guerra de la Independencia contra los franceses y D. Felipe Jado Cagigal, Jefe de Escuadra, se halla en Galicia, por lo que marcha al encuentro del general D. Joaquín Blake y se presenta ante él para ponerse

a sus órdenes. Blake le nombra mariscal de campo y le hace entrega del mando de una división de las cuatro que forman su Cuerpo de Ejército. Por entonces, el coronel **D. Juan Rengel** asume el mando del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, formando parte de la División del mariscal de campo D. Felipe Jado Cagigal.

El 14 de julio, el Regimiento interviene en la batalla de Rioseco y en las acciones de Zornoza, Durango y Valmaseda. El 6 de noviembre resiste un duro ataque de las tropas francesas, en el movimiento general hacia el centro de España; pero el 10 de noviembre, en la batalla de Espinosa de los Monteros, tiene que replegarse ante las tropas francesas pese a perder un centenar de hombres en el campo de batalla. En este mismo año, el Regimiento recibe la Cruz de Distinción de la Fuga de Portugal.³

En 1809 se producen cambios en el Regimiento: Fernando VII entrega el mando al coronel **D. Felipe Berenguer**, y se le fusiona el Regimiento de Nápoles. Participa en la batalla de Lugo; y luego, el 18 de octubre en la de Tamames, donde son derrotadas las águilas napoleónicas con gran brillantez. También participa en las batallas de Carpio y Alba de Tormes, en las que combate con arrojo y tiene abundantes bajas.

En 1811, el Regimiento de Infantería de Osuna se fusiona al Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey, que participa en las batallas de Cáceres y Torresvedras, en la defensa de Badajoz y en la batalla de Santa Engracia, de triste recuerdo porque se ve forzado a combatir contra los franceses en unas condiciones tan desfavorables que casi todos sus hombres hallan la muerte o caen prisioneros del enemigo. Pero luego, el 16 de mayo, el Regimiento

³ La Junta de Gobierno de la Provincia de Badajoz, con fecha de 19 de julio de 1808, según se recoge en la Gaceta de Madrid del 16 de agosto, concedió un Escudo de Distinción con la cita “Por Fernando VII, Religión y España”, a todos los militares que, habiendo sido desarmados y hechos prisioneros por los franceses en Portugal, lograron escapar para incorporarse a los ejércitos. Posteriormente, por R.O. de 22 de junio de 1815, Fernando VII añadió una cruz a esta Distinción. La Cruz de Distinción de la Fuga de Portugal tiene cuatro brazos curvilíneos esmaltados en blanco y con globitos de oro en los extremos, y separados por cuatro flores de lis en oro. Sobre el brazo superior de la cruz, figura un grupo de trofeos militares en oro. En el centro, un óvalo azul dice en su reverso: “Por Fernando VII”; y en su anverso: “Portugal año de 1808”. La cinta es blanca con filetes azules en los extremos. El Regimiento de Murcia y el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey fueron autorizados a bordar la Cruz de Distinción de la Fuga de Portugal en sus banderas.

ocupa el flanco derecho del Ejército español en la célebre batalla de Albuera, donde mantiene su posición con una firmeza heroica que hace inútiles los esfuerzos desesperados de las tropas imperiales francesas.



Los combates librados por el Regimiento en 1812 se inician con el combate de Isla Gaditana. Luego, logra arrollar a los franceses el 16 de febrero en el combate de Cártama, el 14 de abril en el de Alcira y dos días después en el de Campillo. Luego participa en la batalla de Bornos. Después sucede el ataque de Coín del 9 de julio y el combate sobre Málaga, que constituyen títulos honrosos para el Memorial del Regimiento. Y finalmente, ocupa por sorpresa la ciudad de Osuna, donde obliga al enemigo a refugiarse en una iglesia.

En 1813, el Regimiento interviene en el sitio de Tarragona. Luego combate en Amposta, donde rechaza con gran energía el ataque de 4.000 soldados franceses que habían salido de Tortosa. Después toma parte muy activa en el sitio y la rendición de Pamplona, plaza que tras un duro y muy fatigoso asedio termina abriendo sus puertas a los españoles, quedando su guarnición prisionera. Finalmente, pasa a Almería.

Terminada la campaña militar contra los franceses en la Guerra de la Independencia, el Regimiento marcha en 1815 a Málaga y a Ciudad Real, luego a Galicia y por último a Málaga; y en ese mismo año se le fusiona el Regimiento 1º de Guadix. Al año siguiente, en 1816, el Regimiento pasa a la provincia de Cádiz, quedando su 1er Batallón de guarnición en Algeciras, mientras que sus Batallones 2º y 3º permanecen en la localidad gaditana de Bornos. Luego, en 1817, continúa de guarnición en la misma provincia, su 1er Batallón en Tarifa y sus Batallones 2º y 3º en San Roque. Un año más tarde, en 1818, quedan en España suprimidos los terceros Batallones de los Regimientos. Ambos Batallones del Inmemorial del Rey, el 1º y el 2º, pasan de guarnición a Jaén, quedando poco después el primero en Almería. Y finalmente, en 1819, el segundo pasa a Málaga.

El 1 de enero de 1820, al producirse el alzamiento del teniente coronel D. Rafael del Riego con las tropas acantonadas en Alcázar de San Juan, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey mantiene su lealtad al Gobierno; y luego, al triunfar la revolución con el inicio del Trienio Constitucional, pasa entero de guarnición a Alicante. Al año siguiente, el coronel D. Felipe Berenguer marcha con el Regimiento a Alcoy con la misión de restablecer allí el orden público; y en 1822, esta Unidad pasa a Palma de Mallorca de guarnición.

El 15 de julio de 1823 se dicta un Reglamento para la organización del Ejército Real por el que desaparecen los Regimientos de Infantería al transformarse en Batallones. En consecuencia, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey se convierte en **LOS BATALLONES DE INFANTERÍA NÚMEROS 1 Y 2**.

Concluido el Trienio Constitucional con la invasión de un ejército de 65.000 soldados franceses - los Cien Mil Hijos de San Luis - al mando de D. Luis Antonio de Borbón, Duque de Angulema, Príncipe y general francés, y en nombre de las potencias signatarias de la Santa Alianza y del sistema Metternich, se restaura el absolutismo fernandino. Luego, el 23 de abril de 1824 se dicta un nuevo Reglamento que reorganiza el Cuerpo con el nombre de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA DE LÍNEA Nº 1**, que queda constituido en tres Batallones con base del Provisional del Rey, Fernando VII, el 1º y el 2º Cántabro, y el 1º y el 2º de Guipúzcoa. Además, el coronel **D. Ignacio de Negrí, Conde de Negrí y de la Torre**, recibe entonces el mando del Regimiento, que pasa entonces de guarnición a Valladolid.

Poco después, por Real Orden de 7 de junio de 1826, el Regimiento recibe la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA DEL REY Nº 1** y Fernando VII entrega el mando del mismo al coronel **D. Antonio del Hierro y Oliver**. Sus Batallones 1º y 2º marchan de guarnición, a Santoña y a Santander, respectivamente, mientras que el 3º se establece Ciudad Rodrigo en la misma situación.

En 1827, el Regimiento marcha de guarnición a Barcelona y por Real Orden del mismo año se le da preferencia sobre los de Artillería en formaciones. Luego, marcha a Cádiz de guarnición, recibiendo banderas moradas el 14 de octubre de 1830.

En 1831, el coronel D. Antonio del Hierro es asesinado en Cádiz, siendo nombrado en su lugar el coronel D. Joaquín Cos-Gayón. El Regimiento pasa a Osuna y a Algeciras, dejando además destacamentos de guarnición en San Roque y Línea de Gibraltar. Al año siguiente, en 1832, un piquete del Regimiento acude al Palacio Real de Madrid para recibir en un solemne acto la Bandera Coronela que le ha donado la reina Dª María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII.

REINADO DE ISABEL II, 1833-1868

En 1830 Fernando VII promulga la Pragmática Sanción, por la que se vuelve a reconocer el derecho de las hembras a heredar el Trono de España (derecho que su bisabuelo Felipe V había abolido). Ese mismo año nace su primera hija, la princesa Dª Isabel, lo que plantea de inmediato el pleito dinástico, ya que el Infante D. Carlos María Isidro de Borbón no considera válida la Pragmática promulgada por su hermano.

Primera Guerra Carlista

Luego, en 1833, Fernando VII fallece y el Regimiento de Infantería del Rey Nº 1 se bate con el general D. Ramón Cabrera y Griñó en el Maestrazgo. Luego, a finales de año, marcha de guarnición a Málaga, donde jura obediencia a la princesa Isabel como heredera al Trono de España.

Aunque la Regente, Dª María Cristina, no simpatiza con las ideas liberales, se alía con el liberalismo para defender su puesto y el Trono de su hija; y aunque los liberales tampoco simpatizan con la reina viuda, apoyan su causa (y el testamento de Fernando VII) buscando un título de legitimidad. Se trata de una



alianza ocasional que da resultado, pero no puede evitar la guerra civil.

En 1833 estalla la Primera Guerra Carlista y el Regimiento permanece de campaña hasta el final de la guerra, en 1840. Durante la misma, se suceden los coroneles que reciben el mando del Regimiento: **D. Manuel Sánchez** en 1834, **D. Manuel Lebrón** en 1835, **D. Francisco Javier de Ezpeleta** en 1837, **D. Joaquín Martínez Medianilla** en 1838, **D. Sebastián de Mora** en 1839 y finalmente **D. Antonio Magaz Cabezas** en el mismo año.

Son numerosas las acciones militares que el Regimiento protagoniza o en las que interviene en estos años, batiéndose como quedó reseñado en el Maestrazgo con el General Cabrera, conocido como *el Tigre del Maestrazgo*. Al mando del Brigadier Santa Cruz, sale de Málaga su 2º Batallón para operar contra las facciones carlistas de Valencia, teniendo su primer encuentro con ellas el 21 de julio de 1834 en Pobleta de Morella. Luego, participa en las acciones de Albocacer y Cullar en los días 17 de agosto y 23 de octubre.

El 10 de enero de 1835, una Compañía de del 2º Batallón del Regimiento de Infantería del Rey Nº 1 asiste a la acción de Venta de Parras, donde se lanza sobre las líneas enemigas carlistas y las rompe, salvándose sólo Cabrera y su ayudante, que tienen que huir precipitadamente. A continuación, participa en el ataque por sorpresa de Allo y en los encuentros de descarga de Arróniz, Echarri-Aranaz y Tejades, en los que combate en vanguardia de las fuerzas. Poco después, los días 5 y 6 de mayo participa y se distingue en la heroica defensa del fuerte de Villalba de Losa, y el 11 y 12 del mismo mes asiste a las acciones de Villavana y Villanueva.



Hay que destacar que, en 1836, el general D. Luis Fernández de Córdoba, por el comportamiento del 2º Batallón del Regimiento en Villalba de Losa, concede: la Cruz de San Fernando a todos los Oficiales; la Cruz de Isabel II a la Tropa; y un premio de 1.000 reales al soldado D. Gabriel Seco porque, al serle amputada su mano derecha, deshecha por una bala de cañón, había gritado: *“¡Viva Isabel III! Todavía me queda la mano izquierda para llevar cartuchos a los artilleros”*. Después, este valiente y arrojado soldado del Regimiento es premiado con un empleo en la Casa Real.

El 2 de abril, el Regimiento participa en la acción de Cheste, el día 25 de abril combate en la acción de Villanueva y al día siguiente en Berrón. Además, tenemos que destacar que estando agregado al ejército de maniobra para levantar el sitio de Bilbao, su participación en las acciones de Balbarín y Montejurra (próximo a Estella) contribuye a la victoria.

El 4 de agosto participa en el combate de Fortanet, donde la victoria tiene un alto precio en bajas. Luego, participa de forma activa y muy gloriosa en dos combates, el del 27 de noviembre en Castrejana y el del día siguiente en Baracaldo; y poco después, en

diciembre, vuelve a destacarse el día 2 en Azua y el día 5 en Arriaga. Su actuación es heroica en la célebre batalla de Luchana, distinguiéndose asimismo en la acción de Castellseras y en el sitio de Cantavieja, en donde tuvo un elevado número de bajas.

En el mes de junio de 1837, el Regimiento participa y se distingue en dos nuevas victorias de las armas isabelinas, el día 2 en la batalla de Barbastro y el día 15 en Chiva.

Al año siguiente, toma parte en el sitio de Morella formando parte de la reserva de las Compañías de brecha del 15 al 17 de junio de 1838, pero tras fracasar su furioso ataque, se retira con el resto de las tropas isabelinas. Sin embargo, vuelve a distinguirse en la reconquista de Peñacerrada, en la acción de Soba, el 28 de diciembre en el encarnizado combate de Ampuero y también en el combate de Muniesa.

En 1839 participa en el sitio y toma de los fuertes de Ramales y Guardamino, destacando su 2º Batallón entre las tropas isabelinas; y además, el 10 de mayo, en la expurgación de ambos fuertes, fallece heroicamente su coronel D. Sebastián Mora sobre el campo de batalla. El Regimiento asiste también a los combates de Sodupe, Lucena, Tales y Carboneras.

Y finalmente, en 1840, los Batallones del Regimiento participan en la toma de los fuertes de Segura, Castellote, Aliaga y Alcaraz de la Selva. En cuanto a la formidable Morella, ésta cae el 30 de mayo tras un breve pero muy penoso sitio, en el que los Batallones del Regimiento de Infantería del Rey Nº 1 vuelven a destacar.

Terminada la Primera Guerra Carlista en 1840, el Regimiento se acantona en Igalada, Cervera y Gerona. En 1842, el coronel **D. Sixto Fajardo** asume el mando del Regimiento, que pasa a Madrid de guarnición. Luego, en 1843, le releva en el mando el coronel **D. José Eustaquio de Castro**, que marcha con el Regimiento a Andalucía y combate con el general D. Baldomero Espartero en Sevilla; y luego, los Batallones 1º y 2º pasan de guarnición a Córdoba y África, respectivamente, y el 3º a San Roque.

Socorro de Melilla

En 1845, la plaza de Melilla es hostilizada por los moros, por lo que el 3er Batallón es enviado de campaña en su socorro. El 13 de junio realiza una salida, en la que asalta los parapetos y trincheras enemigas, clava la artillería y siembra la muerte entre los moros. Además, el capitán D. Matías Alzorey llega

al frente de una columna hasta el cuartel de Santiago, que podía considerarse como el corazón de la línea africana, lo desaloja y regresa a la plaza.

Segunda Guerra Carlista

Al año siguiente, en 1846, todo el Regimiento de Infantería del Rey nº 1 se reúne de nuevo y esta vez en Cádiz. Estalla la Segunda Guerra Carlista, que termina en 1849.

Guerra de Cataluña

Acordado el casamiento de Isabel II con su primo el Infante D. Francisco de Asís de Borbón y Borbón-Dos Sicilias, el partido carlista recurre nuevamente a las armas. El Regimiento de Infantería del Rey nº 1 marcha a Cataluña, asumiendo el mando el coronel **D. Carlos María de Jauch** en 1848. Durante la campaña, en los años 1847 y 1848, interviene en la defensa de Turull, donde la sexta Compañía del 1er Batallón resiste con heroísmo, pese a que el enemigo incendia en vano la plaza para forzar su rendirse. También participa en la defensa del fuerte de Sant-Hilari, donde la primera Compañía del mismo Batallón emula la gesta de la sexta en Turull; y también en las acciones de Samalus y Pla de la Calma. Pero donde vuelve a destacar por su heroísmo es en la defensa del fuerte de San Feliú de Codinas, donde el teniente D. José Jáuregui, con sólo 19 soldados, logra resistir el ataque de 600 enemigos y con el fuerte en llamas. Finalmente, asiste a las acciones de Torderá, Villerana, Monistrol, Garriga y La Roza.

Guerra en Italia

En 1849, el Regimiento de Infantería del Rey nº 1 permanece de guarnición en la Ciudad Condal hasta que el 22 de mayo su 3er Batallón, perfectamente equipado y llevando personal elegido en sus filas, zarpa de Barcelona con el coronel D. Carlos María Jauch al frente hacia Italia, incorporándose el día 29 a la escogida División Española que está al mando del general D. Fernando Fernández de Córdova (sic); y ésta, junto con otra austriaca y otra francesa, tienen la misión de pacificar los Estados Pontificios para asegurar al Papa Pío IX en el trono de San Pedro. Una vez incorporado el 3er Batallón, el Coronel Jauch queda nombrado Jefe de la segunda media Brigada compuesta por el 3er Batallón del Rey y el de Granaderos. Más tarde, el 6 de agosto, se reincorpora también el 1er Batallón del Regimiento.

En esta campaña de Italia, ambos Batallones ganan para sus banderas la corbata de Distinción Ponti-

ficia, que Pío IX les concede en agradecimiento. Tal preciado galardón consiste en una estrella de ocho puntas esmaltada en azul, portando en cada punta una llama de oro y en el centro un pequeño medallón esmaltado de blanco con la inscripción *PIUS IX* en el centro y *VIRTUTI ET MERITO* alrededor en el reverso, y estas mismas palabras con la fecha 1847 al centro, en el reverso. La cinta o banda que la sostiene es de mocaré azul oscuro entre dos franjas rojas.

Después, el Regimiento regresa a España y marcha continuamente de guarnición a diferentes localidades: Barcelona y Manresa en 1850; Lérida, Cervera, Martorell y Barcelona en 1851; Reus, Tarragona, Alicante y Valencia en 1852; y Valencia en 1853. Luego, en 1854, tiene lugar el movimiento anticonstitucional, permaneciendo el Regimiento en Valencia. Más tarde, el 2º Batallón marcha en 1855 de guarnición a Morella y poco después se reúne todo el Regimiento en Valencia. Finalmente, el coronel **D. Juan García Torres** toma el mando en 1856, quedando de guarnición el Regimiento en Barcelona.

Guerra de África

En 1859, el Regimiento de Infantería del Rey Nº 1 embarca en Barcelona y se dirige a África de campaña. Allí interviene en la defensa del reducto de Isabel II, en Ceuta, donde rechaza con energía al enemigo moro en una carga a la bayoneta. En esta acción se distingue el valiente soldado D. José Francisco López Cornejo, quien viendo en lo más recio del combate que su compañero el soldado D. Juan Molina cae herido y en poder de los moros, se precipita heroicamente sobre ellos seguido de los demás soldados, que imitan su ejemplo, y les hacen huir abandonando su prisionero. Rescatado el Soldado Molina por sus compañeros, es llevado a hombros por hasta el campamento. Por tal heroica acción, el Soldado López Cornejo es recompensado con la Cruz Laureada de San Fernando, que le es impuesta el 17 de diciembre de 1859 al frente de las Banderas. Además, el Liceo de Cádiz también quiere distinguir al heroico soldado del Regimiento de Infantería del Rey y le otorga la Medalla de Oro.

El Regimiento participa asimismo en la acción del boquete de Anghera, en la que lucha cuerpo a cuerpo y actúa asimismo con gran valor en las de Benzú y Sierra Bullones. También interviene en la nueva defensa del Reducto de Isabel II, cargando a la bayoneta sobre el enemigo con extraordinaria bravura y contribuyendo a la victoria de las armas españolas. Y conviene destacar que el Regimiento se

distingue con valor y gran brillantez en las siguientes célebres batallas, todas ellas formando parte del Ejército que está a las órdenes del general D. Leopoldo O'Donnell y Jorrís: la de Tetuán del 4 y 5 de febrero de 1860, que es una de las más decisivas de esta primera guerra de África, la segunda en suelo marroquí en campo abierto (antes, el 1 de enero, sucede la de Los Castillejos) y la que al día siguiente permite la entrada de las tropas españolas en Tetuán, primer objetivo de la campaña; la de los reductos del Serrallo; y finalmente la de Wad-Ras del 23 de marzo, donde el ejército marroquí es obligado a solicitar la paz.

Una vez finalizada la campaña de África, el Regimiento queda de guarnición en Ceuta; luego, marcha el 25 de agosto a Sevilla. Por Real Orden de 28 de septiembre de 1860, S.A.R. el Príncipe de Asturias, D. Alfonso de Borbón y Borbón (futuro Alfonso XII, *el Pacificador*) es afiliado como soldado de la 1ª Compañía del 1er Batallón de este Regimiento, en el que llegaría a obtener el empleo de Sargento primero. Unos días después, el 1 de octubre, hallándose el Regimiento en el Cuartel de Santa Elena, en Cádiz, tiene lugar el juramento a la Bandera del Príncipe de Asturias (futuro Alfonso XII) y se hace en presencia de su madre, la reina Isabel II.

En 1863, el coronel **D. Antonio García de Valdivia** toma el mando del Regimiento, que marcha primero de guarnición a Cádiz y luego el 25 de octubre a Sevilla; el 15 de mayo de 1864 se traslada a Málaga; y finalmente, el 10 de julio de 1865 se establece en La Coruña.

En 1866, el coronel **D. Juan Villegas y Gómez** asume el mando del Regimiento, que pasa el 7 de agosto a Leganés y el 29 de octubre a Madrid. Al año siguiente, en 1867, toma posesión del mando el coronel **D. Joaquín Vitoria y Muñoz**.

GOBIERNO PROVISIONAL, 1868-1871

Sucesos políticos

Estando en 1868 el Regimiento de Infantería del Rey nº 1 de guarnición en Madrid, toma posesión del mando el coronel **D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque**. Al producirse la Revolución del 68, también llamada *La Gloriosa* o *Septembrina*, el 28 de septiembre participa en la célebre batalla de Alcolea, donde al toque de ataque se lanza el primero sobre la formidable posición del puente, bajo la densa metralla de las tropas liberales que barre sus filas. Con el triunfo de la revolución, que supone la marcha de la reina Isabel II a su exilio en Francia, se inicia y el período llamado *Sexenio Democrático* y el coronel **D. Luis Padial Vizcarrondo** releva a Pavía en el mando del Regimiento.

El 6 de enero de 1869, el Regimiento pasa de guarnición a Málaga; el día 16 a Córdoba, el 23 de mayo a Sevilla y el 22 de noviembre a Valencia, donde toma el mando el coronel **D. Agustín de Oviedo y Martínez**.

Finalmente, el Regimiento pasa en 1870 de guarnición a Madrid; y el 27 de octubre del mismo año a Toledo.





REINADO DE AMADEO I DE SABOYA, 1871-1873

En marzo de 1870, el general D. Ramón Cabrera y Griñó dimite como jefe político y militar del carlismo, al creer que no se dan “las condiciones razonables para alcanzar el triunfo por las armas” y no querer exponer a España a una nueva guerra civil. Pero D. Carlos María de Borbón y Austria-Este, duque de Madrid, conde de la Alcarria y pretendiente carlista con el nombre de Carlos VII, lleva meses preparando la insurrección desde el exilio y establece el 21 de abril de 1872 como fecha para el comienzo de la insurrección.

Tercera Guerra Carlista

Al estallar la Segunda Guerra Carlista en 1872, el coronel **D. Antonio del Pino y Marrufo** toma el mando del Regimiento de Infantería del Rey nº 1 al estallar la Segunda Guerra Carlista en dicho año, que sería contra los gobiernos de Amadeo I de Saboya, de la I República y de Alfonso XII, y se desarrollaría sobre todo en las Provincias Vascongadas y Navarra.

En 1872, el Regimiento marcha a las Provincias Vascongadas al ser destinado al Ejército del Norte, que se halla al mando del capitán general D. Arsenio Martínez Campos Antón, duque de la Torre y conde de Santovenia. El Cuerpo se bate con los carlistas en

las acciones de Navar y Ontuñano, Ubidea y Ochandiano; luego participa en el ataque y toma del monte Iñongana y Mañaria, donde la 3ª Compañía de su 2º Batallón se distingue de forma muy notable.



PRIMERA REPÚBLICA, 1873-1874

Por Orden Circular nº 219 del Gobierno de la República de fecha 8 de mayo de 1873, el Cuerpo toma el nombre de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA IMMÉMORIAL Nº 1**, suprimiéndose “del Rey”.

Ese año participa primero en la acción de Artiaga, donde sobresalen en el ataque las 4ª y 5ª Compañías del 2º Batallón. Y después, las acciones de Miravalles, Durango, Navar, Ubidea, Portugalete y Ría de Bilbao permiten que el Regimiento corone las cumbres de Castrejana.

REINADO DE ALFONSO XII, 1874-1885

El 29 de diciembre de 1874, el general D. Arsenio Martínez Campos se pronuncia en Sagunto a favor de la restauración en el trono de la dinastía borbónica en la persona de D. Alfonso de Borbón y Borbón, hijo de Isabel II. El gobierno de D. Práxedes Mateo Sagasta no se opone a este pronunciamiento y permite la restauración monárquica, siendo coronado Alfonso XII. Con la caída de la República y el inicio de la Restauración, el



coronel **D. Antonio Montoya Valdivieso** asume el mando del Regimiento, que continúa la campaña en la guerra carlista.

En 1874, el Regimiento se distingue en la defensa de Bilbao durante su prolongado sitio. Entre las muchas gestas heroicas que protagonizan sus soldados, creemos oportuno mencionar al valiente soldado D. Juan de Medina Caba, que muere al intentar quitar la espoleta a una de las primeras bombas lanzadas por el enemigo sobre la plaza. También interviene de forma destacada en los duros y encarnizados combates de Urnieta, Astigarraga, Hernani y Usurbil, donde logra desalojar al enemigo carlista de las trincheras.

Por Decreto de 10 de enero de 1875, el Cuerpo toma el nombre de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA IMMEMORIAL DEL REY Nº 1**. Ese mismo año asume el mando el coronel **D. León Ortega y Ortega** y el Regimiento pasa de Bilbao a San Sebastián de guarnición y luego a Cartagena. También participa en los ataques a las casas de La Mota, donde tras varios días de lucha consigue adueñarse de las posiciones enemigas y luego conservarlas ante los continuos intentos carlistas. Interviene asimismo en la defensa del fuerte de Aya, donde se distingue el teniente coronel D. Vicente Ponce, rechazando los ataques enemigos; en la defensa de Guetaria; en la retirada del Oria; y en las acciones de Monte-Esquinza, Montevideo, Urcabe, Choritoquieta y Oyarzum.

En 1876, el Regimiento se halla en el ataque y toma de las posiciones de Piticar y Vidarte, donde su comandante el valeroso coronel D. León Ortega y Ortega muere en combate al frente de sus hombres, siendo relevado en el mando por el coronel **D. José Gil y Horcajada**, quien está al frente de la Unidad en las acciones de las alturas de Amasain y Ascarga.

Este Regimiento pasa de Cartagena a Alicante el 5 de mayo de 1876 y asume el mando el coronel **D. Luis Martínez Monje y Puga**. Allí permanece de guarnición el Regimiento hasta 1879.

En 1880, el coronel **D. Bonifacio Hellín y Pérez** asume el mando del Regimiento, que pasa de guarnición a Valencia; y luego, el 14 de mayo del mismo año a Zaragoza, donde permanecería hasta 1894. El coronel **D. Bonifacio Hellín y Pérez** toma el mando en 1882, que es relevado por el coronel **D. Santos Asbert y Laguna** en 1883 y por el coronel **D. Cayetano Vázquez y Mas** en 1884.

REINADO DE ALFONSO XIII, 1886-1931



Estando el Regimiento de guarnición en Zaragoza, el mando del Cuerpo es conferido a los siguientes coroneles: **D. Miguel Esquirrás Torres**, en 1887; **D. Santos Asbert y Laguna**, de nuevo, en 1888; **D. Enrique de Orozco y de la Fuente**, en 1891; y **D. Leopoldo Ruiz Dalmaso**, en 1894.

Guerra de Cuba

En 1895, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 pasa a Madrid de guarnición. El 24 de febrero del mismo año estalla la tercera y última guerra de Cuba, que duraría hasta 1898 y supondría la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, últimas posesiones del Imperio de Ultramar español. Con motivo de esta guerra, el 1er Batallón del Regimiento marcha a Cádiz, el 30 de agosto de 1895 embarca en el vapor *Colón* y el 15 de septiembre llega a La Habana.

En la campaña de Cuba, este Batallón sabe superar las fatigas y penalidades del clima; y además, tiene que luchar en las impenetrables maniguas y en las mortíferas ciénagas palúdicas, donde fallecen más soldados por las picaduras del mosquito hematofago Cúlex (*Aedes aegypti*), vector biológico transmisor de la fiebre amarilla, que por las propias balas enemigas.

Interviene en numerosas acciones militares en las que sostiene el honor de las armas españolas. Entre ellas, destaquemos su participación en la heroica defensa de Jíbaro; y también, en la acción de Jaicán, el 21 de diciembre de 1895, donde el sargento D. Ernesto Santamaría Sampayo, al mando de un pelotón compuesto por un cabo y once soldados, se distingue heroicamente y por ello se le concede la Cruz de 2ª clase de la Real y Militar Orden de San Fernando (R.O. de 21 de marzo de 1912; D.O. 67).

En 1896, el coronel **D. Luis Fernández de Córdoba y Zarco del Valle, Marqués de Mendigorriá**, toma el mando del Regimiento, que 1897 marcha de Madrid a Alcalá de Henares de guarnición. Al término de la campaña de Cuba en 1898, el 1er Batallón es repatriado y se incorpora a su Plana Mayor.

En 1899, el Regimiento deja Alcalá de Henares y marcha de guarnición a Madrid; y en 1901 a Leganés, perteneciendo entonces a la 1ª Brigada de la 1ª División. En 1902, asume el mando el coronel **D. Natalio Odena y Ugalde**; y en 1907 lo hace el coronel **D. Enrique Fernández Blanco**, con quien el Cuerpo se traslada a Madrid de guarnición. Luego, regresa a Leganés, para marchar de nuevo a Madrid desde 1911 hasta 1918. En este período se suceden en el mando los coroneles siguientes: **D. Joaquín Águila Ramos**, en 1909; **D. César Aguado Guerra**, en 1912; **D. Luis Jiménez Pajarero y Velasco**, en 1913; y el coronel **D. Pío López Pozas**, en 1914.



Guerra en Marruecos

En 1909, la belicosa tribu rifeña de los Beni Urriaguel se levanta contra la presencia española en las minas de Guelaya y Monte Afra (hierro y plomo) y ataca las obras del ferrocarril. El ejército español contraataca, pero el 27 de julio de 1909 es derrotado por los rifeños en el Barranco del Lobo. El Gobierno de Madrid llama a los reservistas y desde el 26 de julio al 2 de agosto se desata la *Semana Trágica* de Barcelona, que tendría tantas consecuencias sociopolíticas muy graves para España y de las que tardaría mucho en reponerse.

Con motivo de tales tristes sucesos de Melilla, se inicia la campaña de África y el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 parte en 1909 para reforzar las tropas del teniente general D. José Marina, comandante del Ejército de Melilla, que se estaban batiendo en Melilla. Una vez allí se incorpora a la Brigada Aguilera de la División Orozco, tomando parte en el ataque nocturno al zoco de El Arbaa y en el combate de Arkeman. A continuación, marcha sobre la Sierra de Quebdana y toma Tahuima y Nador. En el campamento de Nador rechaza el ataque de los moros en medio de una lluvia torrencial y en la madrugada acude a las trincheras, donde con el agua hasta las rodillas sostiene un durísimo fuego hasta el amanecer, que es cuando el enemigo se repliega al fracasar en su intento. En este combate de la estación de Nador se distingue en la lucha cuerpo a cuerpo el soldado D. Luis Jiménez Fuente, quien por su heroísmo le es concedida la Cruz de San Fernando (O.C. de 30 de agosto de 1910; D.O. 198). Por otra parte, el Regimiento también se distingue en los combates de Atlanten.

Finalmente, el Tratado de 1910 pone fin a la guerra, aunque fuera sólo por el momento. En 1911 suceden nuevos enfrentamientos, con la toma de Alcazarquivir y Larache, que conducen a la firma de otro Tratado en 1912, por el que consagra la internacionalización de Tánger y garantiza la presencia española ejercida por un Alto Comisario y un Jalifa, que es delegado del Sultán pero elegido por Madrid.

Luego, el 13 de septiembre de 1913, el 1er Batallón del Regimiento marcha a Tetuán y se encuadra en las Brigadas Berenguer y Santa Coloma, participa en las acciones de Ben-Karrik, Beni-Amaran y la fortificación de la Loma Amarilla.

Después, el 3 de agosto de 1914, la 3ª Compañía sostiene un rudo encuentro con el enemigo moro, llegando al combate cuerpo a cuerpo y le rechaza con numerosas bajas en la Loma de Arapiles. Entre

sus bajas, la Compañía tiene la del Teniente Allué y también la de un soldado, un cabo y seis soldados que resultan heridos. Por su comportamiento en el hecho de armas de la Loma de Arapiles, se concede la Cruz de San Fernando (D.O. 286, de 20 de diciembre de 1914) a los soldados D. Antonio Fuentes Clemente y D. Cesáreo Moreno Terrón (D.O. 67, de 25 de marzo de 1915).



En la campaña de Marruecos de 1921-1927, fuerzas del Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº1 participan en diversas acciones de forma muy destacada: los combates del Sebt de 1921 se cubre de gloria cargando a la bayoneta calada, la ocupación de Atlanten, Los Xorfás, Romagosa, Pico de Kiola-Hardu, la reconquista de Tizzi-Azza y Tizzi Alma.

Finalmente, el Regimiento regresa a la Península en 1918 y marcha entonces a Leganés para fijar allí su residencia, donde el coronel **D. Leopoldo de Saro Marín** toma el mando. Y finalmente, en 1920, regresa de guarnición a la ciudad de Madrid, permaneciendo acantonado en el Acuartelamiento Infante Don Juan hasta el 18 de julio de 1936.

El 14 de junio de 1920, en la madrileña Casa de Campo, el Príncipe de Asturias D. Alfonso de Borbón y Battemberg y el Infante D. Gonzalo juran Bandera. La nueva bandera es bendecida y entregada al Regimiento, siendo entonces destinada la antigua enseña al Museo del Arma de Infantería. Su traslado a Toledo lo realiza un piquete de escolta de cincuenta

hombres, con banda de música y de forma solemne.

Desde 1923 hasta el advenimiento de la Segunda República el 14 de abril de 1931, se suceden en el mando del Regimiento los coroneles siguientes: **D. José Gobart Urquía**, en 1923; **D. Carlos Guerra Zagala**, en 1924; **D. Antonio del Castillo López**, en 1928; y el coronel **D. Antonio del Castillo López**, en 1930.

SEGUNDA REPÚBLICA HASTA EL INICIO DE LA GUERRA CIVIL, 1931-1936

En 1931, el coronel **D. Carlos Leret Úbeda** toma posesión del mando del Regimiento. En dicho año, el Ejército sufre una fuerte reorganización y por disposición del Gobierno de la República, contenida en el Diario Oficial nº 114 con fecha de 25 de mayo, se fusionan el Regimiento de Infantería Inmemorial nº 1 y el Regimiento de Infantería Wad-Ras nº 50, formándose con ambos el **REGIMIENTO DE INFANTERÍA Nº 1**. El nuevo Cuerpo recoge los historiales de los dos regimientos que lo conformaron y se establece de guarnición en el Cuartel del Pacífico, en Madrid.

En 1935, el coronel **D. Tulio López Ruiz** asume el mando del Regimiento de Infantería nº 1, que por Diario Oficial nº 145 de 25 de junio del mismo año cambia de denominación por la de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA WAD-RAS Nº 1**.

Tras las Elecciones Generales celebradas los días 16 y 23 de febrero de 1936, que son las terceras y últimas de la Segunda República, y en las que gana el Frente Popular, fracasa la sublevación militar que tiene lugar los días 17 y 18 de julio, lo que da inicio a la Guerra Civil Española. El Regimiento se une al alzamiento de la guarnición de Madrid, pero debido a su fracaso, abandona su resistencia y se entrega. En consecuencia, el Regimiento de Infantería Wad-Ras nº 1 es disuelto, como ocurre con numerosas Unidades de las Fuerzas Armadas Españolas.

AÑOS DE POSGUERRA Y DEMOCRACIA, DE 1939 A 1995

La Guerra Civil termina el 1 de abril de 1939 y por Orden del 14 de septiembre de dicho año se reorganiza de nuevo el **REGIMIENTO DE INFANTERÍA Nº 1** en Madrid. Este Regimiento queda encuadrado en la División de Infantería de Guadarrama nº 11,

siendo la primera Unidad de Línea y motorizada del Arma de Infantería, que queda formada por tres batallones de distintas procedencias:

El 1er Batallón del Regimiento de Infantería de Pavía, de la División 34.

El 2º Batallón de Infantería de Castilla, de la División 24.

El Batallón "A" de Cazadores de Melilla, de la División 11.

Por otra parte, el teniente coronel **D. Manuel Carrasco Verde** toma posesión interinamente del Cuerpo, en calidad de *Jefe accidental*. Y en cuanto a su ubicación, una vez más se ordena que vuelva a ocupar el Acuartelamiento Infante Don Juan, en Madrid. Pero esto no es posible dado los desperfectos sufridos en los edificios durante la recién terminada contienda civil. Por eso, mientras se realizan las reformas, el Batallón de Pavía pasa temporalmente a ocupar unas instalaciones en El Escorial y en cuanto a los Batallones de Castilla y Cazadores de Melilla, se instalan en los Pabellones de la Facultad de Medicina, en la Ciudad Universitaria de Madrid.

Al año siguiente, el 13 de febrero de 1940, los tres Batallones del Regimiento se trasladan por fin al Acuartelamiento Infante Don Juan, en el madrileño Paseo de Moret. El Regimiento permanecería en sus instalaciones hasta su posterior disolución en 1985. El 25 de junio, el Regimiento recibe la Bandera por donación de la Duquesa de Lecera. **D. Manuel Carrasco Verde** asciende a Coronel y recibe el mando del Regimiento, siendo a su vez relevado muy poco después por el Coronel **D. Camilo Menéndez Tolosa**, en el mismo año 1940.

Más tarde, por Decreto de 21 de diciembre de 1943, publicada en el Diario Oficial nº 1 de 1944, la Unidad toma la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL Nº 1** (de Línea). Además, se desglosa del historial del Regimiento de Infantería Wad-Ras nº 55.

Desde el mencionado nombramiento del coronel D. Camilo Menéndez Tolosa como Jefe del Regimiento de Infantería nº 1 en 1940, le suceden en el mando los coroneles siguientes: **D. Fernando García-Valiño Marcén**, en 1948; **D. Mariano Gómez-Zamalloa y Quirce**, en 1952; D. Miguel Ojeda, en 1954; y **D. Matías Sagardoy Allo** en 1958.

El 1 de Marzo de 1959, y en cumplimiento a lo

dispuesto en la Instrucción General nº 157107 del Estado Mayor Central del Ejército, la Unidad se organiza en Agrupación de Infantería, tomando la denominación de **AGRUPACIÓN DE INFANTERÍA INMEMORIAL Nº 1**, y de Guarnición en Madrid. El coronel **D. Luis García Rollán** asume el mando de la Agrupación en 1961.

Luego, por lo dispuesto en la Instrucción General 163-132 del E.M.C., a partir del 1 de abril de 1963 la Unidad recibe la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL Nº 1**. Al año siguiente, en 1964, el coronel **D. José Jorreto Múgica** toma el mando del Regimiento; y en 1965, le releva el coronel **D. Julio de la Torre Galán**.

Más tarde, en cumplimiento a lo dispuesto en la I.G. nº 065-4-C-G, de 28 de febrero de 1966, el Regimiento queda encuadrado en la División Operativa del Territorio (D.O.T.) con una organización en base a un Batallón D.O.T, Plana Mayor Administrativa y Unidad de Destinos. Desde 1967, toman el mando los coroneles siguientes: **D. José Casquero Medina**, en dicho año; y **D. Francisco Carbonell Cadenas de Llano**, en 1971.

En el año 1976, con el inicio del reinado actual de S.M. el Rey D. Juan Carlos I, Unidad recupera de nuevo la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY Nº 1**. Así por Real Decreto nº 1813 de 31 de julio de 1976 se dispone:

Artículo 12. Se sustituye la actual denominación del Regimiento de Infantería, "Inmemorial" nº 1 uno por la de Regimiento de Infantería "Inmemorial del Rey" nº 1, gozando de la antigüedad, distinciones honoríficas y blasones particulares o armas heráldicas correspondientes a su Historia. Por tanto, recupera la denominación de **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1**.

Con fecha 11 de agosto, el Jefe de la Casa Real, en telegrama de dicha fecha dirigido al Excmo. Sr. General Jefe de la BRIDOT1, dice lo siguiente:

*"Su Majestad me encarga darte las gracias por tus sentimientos de lealtad y adhesión que envías en tu nombre, en el de la Brigada y especialmente en el del **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey Nº 1**, al recobrar su antigua y gloriosa denominación"*.

Desde 1976, toman el mando del Regimiento los coroneles siguientes: D. Leonardo López Fernández, en dicho año; **D. Francisco Planas Corsini**, en 1980; **D. Juan Gómez-Zamalloa Menéndez**, el 1982; **D.**

Juan Revilla Melero, en el mismo año; y **D. Juan de Dios Esteban Vargas-Machuca**, en 1984.

La Unidad mantiene su denominación de Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 figura hasta el 31 de diciembre de 1985 se funde con la **Agrupación de Tropas del Inmemorial del Rey del Cuartel General del Ejército**, en cumplimiento de la Instrucción General 13/85, haciendo entrega de su Bandera e historiales a dicha Agrupación (antes Batallón del Ministerio del Ejército, que veremos a continuación).

Los coroneles que están al mando de la Unidad son los siguientes: **D. Federico Herreros de Tejada y Ballel**, en dicho año 1985; **D. Juan Valverde Rodó**, en 1987; **D. Juan Ramiro de la Loma**, en 1989; **D. Rafael**

de Valenzuela Teresa, en 1991; **D. Santiago Arribas Pérez**, en 1993; y **D. Eugenio Morant Ramón**, en 1994.

Sin embargo, en enero del año 1995, esta Unidad toma la denominación de **REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY Nº 1 DEL CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO**, con la que permanece en la actualidad. Tienen el mando del Regimiento los siguientes coroneles: **D. Fernando Sánchez Fernández**, en 1996; **D. Pedro Menor Montero-Ríos**, en 1998; **D. Jorge Viñé Blanco**, desde 2000; **D. Pedro Berzal Fernández**, en 2003; y **D. Juan Valentín Gamazo de Cárdenas**, en 2006. El coronel **D. Jesús de la Corte García** releva al anterior en 2009 y es quien en la actualidad es el Jefe de la Unidad.



DENOMINACIONES QUE HA TENIDO ESTA UNIDAD MILITAR A TRAVÉS DE SU HISTORIA, 1248-1985

1248.- **Banda de Castilla.**

Después de 1516- **Tercio de los Morados Provincial de Sevilla.**

1632.- Desde 28-08-1632. **Coronelía de Guardas del Rey.**

1632.- Real Decreto de 10-09-1632. **Coronelía de Guardas del Rey “El Freno”.**

1634.- Acuerdo de 22-01-1634. **Coronelía Guarda del Rey.**

1640.- **Regimiento Guardia del Rey.**

1662. **Tercio Ordinario de Infantería.**

1664. **Tercio de Castilla.**

1668. Real Decreto de 27-02-1668. **Tercio de Infantería Española Provincia de Sevilla.**

1693. **“Tercio Provincia de los Morados”** (coloquial, sin confirmación oficial).

1707. Real Ordenanza de 28-02-1707. **Regimiento de Infantería de Castilla.**

1710. Real Orden. **Regimiento de Infantería Inmemorial Castilla.**

1766. Real Orden de 7-01-1766. **Regimiento de Infantería de Rey.**

1766. Real Orden de 17-01-1766. **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey.**

“Regimiento del Rey” (coloquial, sin confirmación oficial).

1823.- Reglamento de 15-07-1823. **Batallones de Infantería nº 1 y 2.**

1824. Reglamento de 23-04-1824. **Regimiento de Infantería de Línea nº I** (de Línea).

1826. Real Orden de 7-06-1826. **Regimiento de Infantería del Rey nº 1.**

1873. Orden Circular nº 219 de 8-05-1873. **Regimiento de Infantería Inmemorial nº 1.**

1875. Real Decreto de 10-01-1875. **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº I.**

1931. Diario Oficial nº 114 de 25-06-1931. **Regimiento de Infantería nº I.**

1935. Diario Oficial nº 145 de 25-06-1935. **Regimiento de Infantería WadRas nº I.**

1936.- Disolución del Regimiento de Infantería Wad-Ras nº 1, al fracasar el alzamiento de la guarnición de Madrid, en el inicio de la Guerra Civil.

1939. Orden de 14-09-1939. **Regimiento de Infantería nº I.**

1943. Decreto de 21-12-1943, publicado en el Diario Oficial nº 1 de 1944. **Regimiento de Infantería Inmemorial nº 1** (de Línea).

1959. Desde 1-03-1959, por lo dispuesto en la Instrucción General nº 157-107 del Estado Mayor Central del Ejército. **Agrupación de Infantería Inmemorial nº I.**

1963. Desde 1 de abril por lo dispuesto en la Instrucción General nº 163-132 del Estado Mayor Central del Ejército. **Regimiento de Infantería Inmemorial nº 1.**

1976. Real Decreto de 31-07-1976. **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1.**

1985.- Desde 31-12-1985. Disolución del Regimiento. Su bandera e historiales pasan a la Agrupación de Tropas Inmemorial del Rey del Cuartel General del Ejército.

1995. Enero. La Agrupación de Tropas Inmemorial del Rey pasa a denominarse **Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 del Cuartel General del Ejército.**

JEFES DE ESTA UNIDAD DESDE SU DENOMINACIÓN COMO CORONELÍA GUARDAS DEL REY HASTA LA ACTUALIDAD COMO REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY Nº 1, 1632-2012

1634. El mariscal de campo Conde Duque de Olivares.
1640. El mariscal de campo Conde de Humanes.
1644. El mariscal de campo D. Luis Méndez de Haro.
1653. El mariscal de campo D. Pedro Nuño Colón de Portugal, Duque de Veragua.
1661. El mariscal de campo D. Gonzalo Fernando de Córdoba.
1664. El mariscal de campo Marqués de Carpio.
1667. El mariscal de campo Marqués de Laguna.
1671. El mariscal de campo Conde de Puñonrostro.
1677. El mariscal de campo D. Tomás Arias Pacheco.
1685. El mariscal de campo D. Tomás de Cobos y Luna.
1695. El mariscal de campo D. Francisco Antonio Díaz Pimienta.
1703. El mariscal de campo D. Juan Isidro de Padilla y Rojas.
1705. El coronel Conde de Charny.
- 1711.- El coronel D. Francisco Miguel de Pueyo.
1728. El coronel D. Juan de Prado Portocarrero y Luna.
1731. El coronel D. Sebastián de Eslava.
1735. El coronel D. Pedro de Alcántara Abarca de Bolea y Bermúdez de Castro, IX Conde de Aranda.
1742. El coronel D. Pedro Pablo Abarca de Bolea y Pons de Mendoza, X Conde de Aranda y Duque de Almazán.
1747. El coronel D. Antonio Idiáquez.
1762. El coronel D. Pedro José Gutiérrez de los Ríos y Zapata, IV Conde de Fernán Núñez.
1776. El coronel D. Luis de Rebollo y Pont.
1781. El coronel D. Pedro de Mendieta.
1789. El coronel D. José de Laforest.
1793. El coronel D. Juan Butier.
1795. El coronel D. Francisco Mendieta.
1808. El coronel D. Juan Rengel.
1809. El coronel D. Felipe Berenguer.
1823. El coronel D. José Ramón MacKenna.
1824. El coronel D. Ignacio de Negri, Conde de Negri y de la Torre.
1826. El coronel D. Antonio del Hierro y Olivar.
1831. El coronel D. Joaquín Cos Gayón.
1834. El coronel D. Manuel Sánchez.
1835. El coronel D. Manuel Lebrón.
1837. El coronel D. Francisco Javier Ezpeleta.
1838. El coronel D. Joaquín Martínez Medinilla.
1839. El coronel D. Sebastián de la Mora.
1839. El coronel D. Antonio Magaz Cabezas.
1842. El coronel D. Sixto Fajardo.
1843. El coronel D. José Eustaquio de Castro.
1848. El coronel D. Carlos María Jauch.
1856. El coronel D. Juan García Torres.
1863. El coronel D. Antonio García de Valdivia.
1866. El coronel D. Juan Villegas y Gómez.
1867. El coronel D. Joaquín Vitoria y Muñoz
- 1868.- El coronel D. Manuel Pavía y Alburquerque.
- 1868.- El coronel D. Luis Padial y Vizcarrondo.
- 1869.- El coronel D. Agustín de Oviedo y Martínez.
- 1872.- El coronel D. Antonio del Pino y Marrufo.
- 1874.- El coronel D. Antonio Montoya y Valdivieso.

- 1875.- El coronel D. León Ortega y Ortega.
- 1876.- El coronel D. José Gil y Horcajada.
- 1876.- El coronel D. Luis Martínez de Monje y Puga.
- 1880.- El coronel D. Bonifacio Hellín y Pérez.
- 1883.- El coronel D. Santos Asbert y Laguna.
- 1884.- El coronel D. Cayetano Vázquez Mas.
- 1887.- El coronel D. Miguel Esquirrás Torres.
- 1888.- El coronel D. Santos Asbért y Laguna.
- 1891.- El coronel D. Enrique de Orozco de la Fuente.
- 1894.- El coronel D. Leopoldo Ruiz Dalmaso.
- 1896.- El coronel D. Luis Fernández de Córdoba y Zarco del Valle, Marqués de Mendigorriá.
1902. El coronel D. Natalio Odena y Ugalde.
1907. El coronel D. Enrique Fernández Blanco.
1909. El coronel D. Joaquín Aguila Ramos.
1912. El coronel D. César Aguado Guerra.
1913. El coronel D. Luis Jiménez Pajarero y Velasco.
1914. El coronel D. Pío López Pozas.
1918. El coronel D. Leopoldo de Saro Marín.
1923. El coronel D. José Gobartt Urquíá.
1924. El coronel D. Carlos Guerra Zagala.
1928. El coronel D. Antonio del Castillo López.
1931. El coronel D. Carlos Leret Úbeda.
1935. El coronel D. Tulio López Ruiz.
1939. El teniente coronel D. Manuel Carrasco Verde (Jefe accidental)
1940. El coronel D. Manuel Carrasco Verde.
1940. El coronel D. Camilo Menéndez Tolosa.
1948. El coronel D. Fernando GarcíaValíño y Marcén.
1952. El coronel D. Mariano GómezZamalloa y Quirce.
1954. El coronel D. José Miguel Ojeda.
1958. El coronel D. Matías Sagardoy Allo.
1961. El coronel D. Luis García Rollán.
1964. El coronel D. José Jorreto Múgica.
1965. El coronel D. Julio de la Torre Galán.
1967. El coronel D. José Casquero Medina.
1971. El coronel D. Francisco Carbonell Cadenas de Llano.
1976. El coronel D. Leonardo López Fernández.
1980. El coronel D. Francisco Planas Corsini.
1982. El coronel D. Juan GómezZamalloa Menéndez.
1982. El coronel D. Juan Revilla Melero.
1984. El coronel D. Juan de Dios Esteban VargasMachuca.
1985. Se disuelve el Regimiento el 31 de diciembre, fundiéndose con la Agrupación de Tropas Inmemorial del Rey del Cuartel General del Ejército, al mando de los Coroneles: D. Federico Herreros de Tejada y Ballel.
1987. El coronel D. Juan Valverde Rodó.
1989. El coronel D. Juan Ramiro de Loma.
1991. El coronel D. Rafael de Valenzuela Teresa.
1993. El coronel D. Santiago Arribas Pérez.
1994. El coronel D. Eugenio Morant Ramón.
1995. En enero, la Agrupación de Tropas cambia su denominación por la de Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey Nº 1 del Cuartel General del Ejército, que es la actual.
1996. El coronel D. Fernando Sánchez Fernández.
1998. El coronel D. Pedro Menor MonteroRíos.
2000. El coronel D. Jorge Viñé Blanco.
- 2003.- El coronel D. Pedro Berzal Fernández.
- 2006.- El coronel D. Juan Valentín-Gamazo de Cárdenas.
- 2009.- El coronel D. Jesús de la Corte García.



ESCUDO DE ARMAS

En campo de gules, castillo de oro, almenado, donjonado de tres torres y mamposteadado aclarado de azur. Sobre la puerta, escusón de oro timbrado de corona real, con las iniciales de sable (I. R.), que recuerdan su antigua denominación. Todo superado de corona real.

Tiene de sobrenombre "EL FRENO", concedido por el rey Felipe IV mediante Real Decreto de 10 de septiembre de 1632, "para poner freno a los enemigos de la Corona". Tal sobrenombre se debió entonces a los valerosos soldados de la Coronelía de Guardas del Rey, a su marcialidad y, sobre todo, a su disposición para contener las revueltas que acontecieron durante el reinado del Monarca.

Investigaciones posteriores han podido constatar que el escudo que hoy ostenta el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 del Cuartel General del Ejército es el que usaba el rey Fernando III el Santo y que otorgó a la Banda de Castilla, junto con la donación de una imagen de la Virgen del Rosario para que se acogiera a su devoción.

LA BANDERA CORONELA

Bajo el reinado de Felipe IV, los Tercios cambian de nombre en 1640 y reciben la denominación

de "Regimiento"; y además, la bandera de la 1ª Compañía pasa a llamarse "Bandera Coronela" por estar esta Unidad al mando del Coronel en persona. Dos años después, en 1642, el Rey ordena que el Regimiento Guardia del Rey lleve como Bandera, sobre fondo rojo, la Cruz de Borgoña también en rojo, siluetada en negro y coronada en las cuatro esquinas, y una cinta con la leyenda "Regimiento de Infantería de Línea del Rey".

Años más tarde, en el reinado de Felipe V, la Real Ordenanza de 28 de febrero de 1707 insiste en lo mismo al disponer que "no debe de haber más de una Coronela que deberá estar siempre en el primer Batallón".

La Bandera Coronela del Regimiento estuvo en uso desde 1762 hasta 1811, ya que en el transcurso de la Guerra de la Independencia fue arrebatada en 1811 al Ejército Español en Gévora (Badajoz) por el de la *Grande Armée* del emperador Napoleón I de Francia. Sin embargo, esta Bandera Coronela fue devuelta posteriormente al Ejército Español en 1823, tras la invasión de los Cien Mil Hijos de San Luis con el Duque de Angulema al frente, aunque esta vez la invasión francesa fue para apoyar a Fernando VII en la restauración del absolutismo del Antiguo Régimen. Esta Bandera Coronela estaba realizada sobre tafetán blanco, con el escudo de las Armas Reales en su centro, y en cada uno de sus cuatro ángulos, un escudo de gules con un castillo de oro, timbrado por una corona ducal y orlado de banderas y tubos de cañón, y una cinta con la leyenda "REGIMIENTO DE INFANTERÍA INMEMORIAL DEL REY". Cabe añadir que había sido realizada según lo dispuesto en la Real Orden de 26 de agosto de 1802: sobre tafetán blanco, un gran escudo central con las Armas Reales, y en los ángulos, cartelas con el blasón de la Unidad.

Entre los años 1830 y 1832, la reina D^a María Cristina de Borbón, cuarta esposa de Fernando VII, borda Banderas Coronelas que dona a la Guardia Real, a los Voluntarios Realistas y a los cinco regimientos más antiguos de Infantería, Caballería, Artillería, Ingenieros y Milicias Provinciales. Habiendo recibido de Carlos III la denominación de "Inmemorial" en atención a su condición de Unidad más antigua del Ejército Español, el Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey Nº 1 es el elegido entonces para recibir la Bandera Coronela donada por la Reina.

El 28 de junio de 1832, la reina D^a María Cristina entrega en persona la Bandera Coronela a un piquete del Regimiento, en un acto de gran solemnidad. Esta



Bandera es de tafetán morado de 1,34 x 1,22, con las Armas Reales en su centro y dispuestas sobre el cruce del aspa roja de Borgoña ribeteada en negro, con sus escudos rematados por escudos circulares rojos con un castillo blanco, timbrados por Corona Real y orlados de trofeos. De cada escudo pende una cruz concedida a las unidades que se fugaron de Portugal en 1808; esto es, la Cruz de Distinción de la Fuga de Portugal. Y por último, a ambos lados de la corona central hay una cinta de color rojo pálido, perfilada de negro y con el lema "La Reina Cristina a la Infantería del Ejército" en letras bordadas en plata.

Por otra parte, resulta importante añadir que esta Bandera Coronela donada por la Reina, no sustituye en modo alguno a la Bandera Coronela anterior, sino que ambas son usadas al mismo tiempo. Por tanto, el Regimiento usa entonces dos Banderas Coronelas para el Batallón 1º y dos banderas sencillas para los Batallones 2º y 3º.

El Regimiento a lo largo de la historia y pese a haber cambiado las banderas por tricolores en 1871, siempre ha conservado el uso de esta Bandera Coronela, incluso cuando por Decreto de 1904 queda reducido el número de banderas de los regimientos a una sola, ya que, como excepción, el Regimiento de Infantería del Rey no sólo tiene la reglamentaria de entonces sino que continúa usando la antigua como representación del Arma de Infantería.

En 1862 se confecciona una nueva Bandera Coronela

para sustituir la donada por la reina D^a María Cristina de Borbón en 1832, que es de tafetán morado con el escudo de las Armas Reales, colocadas sobre el cruce del aspa roja de Borgoña, con los brazos ribeteados en negro y rematados por escudos circulares timbrados de Corona Real y rodeados de laureles y trofeos militares, en lo que figura un castillo blanco sobre el campo en rojo y el pie la Cruz de Distinción de Fuga de Portugal; y a ambos de la Corona del escudo central, una cinta en rojo y perfilada en negro con el lema: "La Reina Cristina a la Infantería del Ejército, 1862, Regimiento de Infantería de Línea del Rey". Pero si bien la Bandera Coronela de 1862 debería sustituir a la de 1832, ambas se usan al mismo tiempo como algo excepcional.

En 1985 se realiza una copia de la donada por la reina D^a María Cristina en 1832, en la que pueden observarse algunas variaciones en el diseño: la orla vegetal que rodea los castillos que culminan los brazos del aspa de Borgoña y la inscripción de la cinta, en la que reza: "Al Ejército y al Regimiento Inmemorial del Rey".

VÍNCULO CON LA CASA REAL

El Regimiento de Infantería Inmemorial del Rey nº 1 se halla muy vinculado por tradición a la Casa Real de España. Creemos importante destacar que ya en 1862 cuenta entre sus filiados en la 1ª Compañía del 1er Batallón con D. Alfonso Francisco, Fernando, Pío, Juan de María de la Concepción, Gregorio y Pelayo de Borbón y Borbón, hijo de la reina D^a Isabel II, Príncipe de Asturias y futuro Alfonso XII desde 1874. El futuro monarca llegaría a obtener el grado de Sargento 1º. Además, el Infante D. Gonzalo, el menor de sus hijos, también se afilia como soldado en este Regimiento.

El 14 de junio de 1920, S.A.R. el Príncipe de Asturias D. Alfonso, Pío, Cristino, Eduardo, Francisco, Guillermo, Carlos, Enrique, Eugenio, Fernando, Antonio y Venancio, de Borbón y Battemberg, hijo del rey D. Alfonso XIII, jura Bandera como Soldado del Inmemorial, llegando a ostentar el empleo de Primer Teniente del mismo.

El 22 de mayo de 1977, S.A.R. D. Felipe, Juan, Pablo, Alfonso y de Todos los Santos, de Borbón y Gracia, hijo de nuestro rey actual D. Juan Carlos I, es alistado en calidad de Soldado de Honor en la 1ª Compañía del 1er Batallón del Regimiento, tal como lo establece la tradición. Poco después, el 1 de noviembre, recibiría en el Salón de Sesiones del Cabildo de Covadonga los títulos de Príncipe de Asturias, Príncipe de Girona y Príncipe de Viana, además de los títulos de Duque de Montblanc, Conde de Cervera y Señor de Balaguer.

Curiosidades Históricas

EL GENERAL PATTON, MILITAR Y ATLETA OLÍMPICO

Gregorio Calleja Leal, médico, esgrimista y escritor.

Guillermo Calleja Leal, historiador y escritor.

PREÁMBULO

El general Patton en el Cine

Todo el mundo sabe quién fue el general norteamericano George S. Patton, conocido como *Sangre y Tripas (Blood and Guts)* por su férrea disciplina en la cúpula militar, porque fue uno de los mejores estrategas y para muchos el militar más carismático del siglo XX. Sin lugar a dudas, Patton fue el general más temido por los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial, junto con el mariscal Georgy Zhukov, y aunque su figura sigue aun hoy siendo motivo de polémicas y malentendidos, nadie duda sobre su importante aportación a la causa aliada en el conflicto bélico mencionado.



Una de sus fotos más famosas del general Patton en el norte de África.

Lleva chaqueta modelo B3, propia de las tripulaciones de los bombarderos de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos (USAF)

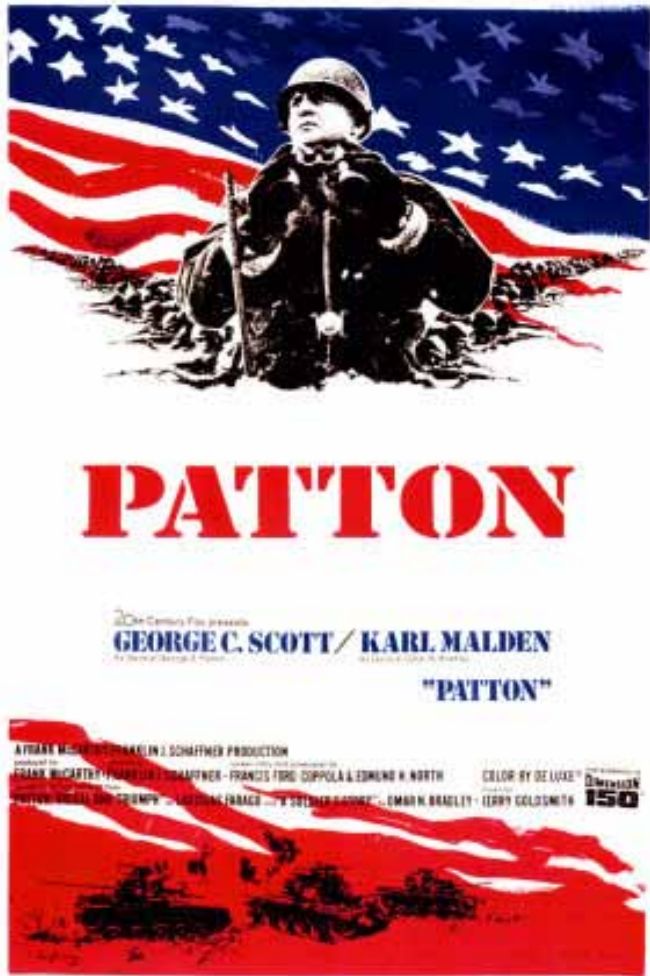
Pero además, parte de su vida ha sido inmortalizada por el Cine, a través de la película *Patton*, dirigida por el gran director norteamericano Franklin J. Schaffner, fallecido en 1989, y que obtuvo un éxito arrollador con la concesión de siete Premios Óscar en la edición de 1970, entre ellos, el concedido por la Academia de Hollywood a la mejor Película, que es el principal galardón por ser el resultado final de la colaboración en producción, dirección, actuación, guión y esfuerzos desplegados para una película.

Patton es una película que relata las hazañas del general Patton en la Segunda Guerra Mundial. Comienza en la Campaña del Norte de África, cuando Patton releva al general Fredenhall en el mando de una fuerza norteamericana que acababa de ser derrotada por las tropas alemanas del mariscal Erwin Rommel, en la famosa Batalla del Paso de Kasserine, en la entrada de la cordillera del Atlas (en Túnez, 16-02-43). Pese a la desmoralización de aquellos hombres, Patton los lleva luego a la victoria en la Batalla de El Guettar (23-03-43 al 7-04-43); y aunque vence, le decepciona que Rommel no haya estado al mando del enemigo.

Tras la victoria en África, Patton esboza un plan para invadir Italia por Sicilia, que es lo que esperan los alemanes; sin embargo, por temor a dividir las tropas, el alto mando aliado prefiere el plan del general británico Bernard Montgomery. Finalmente, las fuerzas aliadas desembarcan en el suroeste de la isla con órdenes de marchar de forma conjunta; pero Patton hace caso omiso y marcha con sus hombres a Palermo y captura el puerto de Mesina, al norte de la isla, llegando antes que *Monty*. Pese al éxito de Patton, el alto mando aliado está incómodo por su insubordinación, siendo relevado del mando directo de sus tropas y enviado lejos.

Luego, el general Omar Bradley, auxiliar de Patton, es elegido para dirigir la *Operación Overlord*, en el *Día D* (6-06-44), ¹ consistente en llevar a cabo un gran desembarco en las playas de Normandía como estrategia para acabar con la II Guerra Mundial. Los alemanes no preveían

¹ *Día D* (traducción del inglés, *D-Day*) es un término usado genéricamente para indicar el día en que debe de iniciarse un ataque o una operación de combate. Aunque, históricamente, se usa comúnmente el término *Día D* para referirse al 6 de junio de 1944, fecha en que se produjo el famoso desembarco de Normandía.



esto y creen que se trata de un ardid de los aliados para engañarlos; y en efecto, Patton es enviado al suroeste de Inglaterra al mando de unas tropas ficticias para atraer al enemigo y mantenerlo lo más lejos posible de Normandía.

Pero el general Bradley tiene serias dificultades para avanzar en Francia, por lo que Patton recibe el mando del III Ejército de EE.UU. Patton realiza su misión con brillantez y marcha a gran velocidad a través del territorio francés hasta llegar a Bélgica, que representa una posición para la posterior invasión de Alemania. Aunque después, los alemanes sorprenden con una gran ofensiva en las Ardenas (16-12-44 a 25-01-45). Patton se ofrece para ayudar a las fuerzas aliadas cercadas en Bastogne, y lo hace con éxito.

Finalmente, tras la derrota del III Reich alemán, Patton se niega en rotundo a la entrega de una parte de Alemania a los comunistas, por lo que nuevamente es apartado del mando de las tropas norteamericanas en Europa.

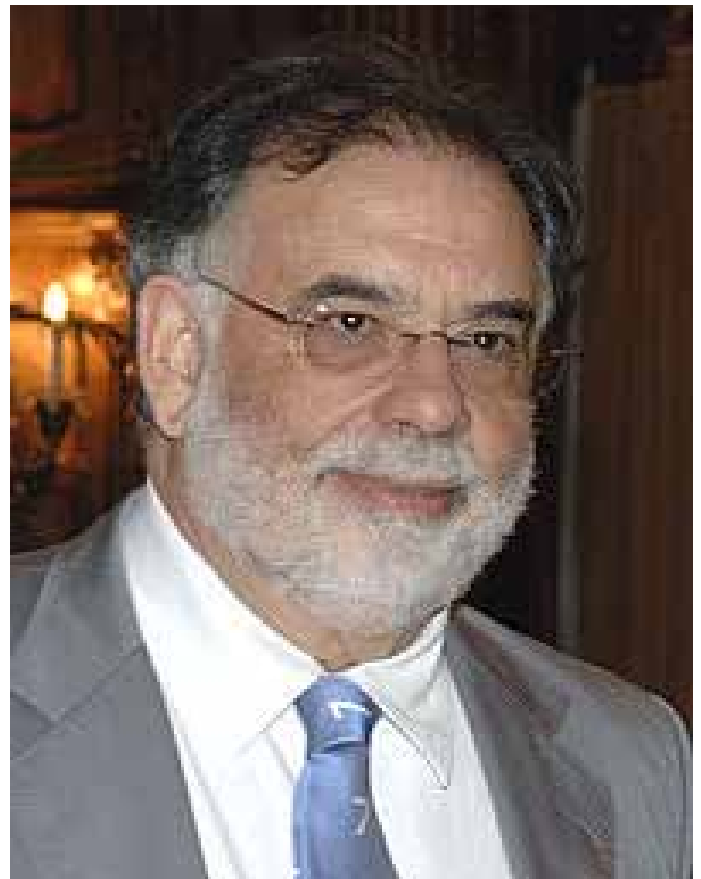
En esta película, George C. Scott obtuvo el óscar al mejor actor, por su excelente y conmovedora interpretación del general Patton; aunque luego protagonizó un gran escándalo al rechazarlo arguyendo que la competencia entre actores era como un "desfile de carne".

Pero si tal escándalo no mermó en absoluto el éxito de la película, creemos que conviene advertir que la redacción de su guión presentó muchos problemas: muchos directores famosos se negaron a dirigir la película; y lo mismo pasó con muchos actores que no quisieron personificar a Patton, como Lee Marvin y Burt Lancaster, entre otros. Pero por si fueran pocas tales dificultades, también costó mucho realizar el guión por falta de colaboración.

De ahí que, precisamente, si los primeros intentos para realizar la película se hicieron en 1953, ésta no pudo terminarse hasta 1970.

En efecto, los productores mantuvieron una estrecha relación con la familia de Patton, para acceder a los diarios de los familiares, a los papeles de su despacho y a un manuscrito redactado por la viuda, como también para conocer relatos íntimos y anécdotas suyas. Pero el día del funeral de Beatrice Ayer Patton, la viuda del general (30-09-53), la familia cambió de opinión y se opuso a que se hiciera una película sobre su vida, negándose a facilitar cualquier información.

Debido a la escasa documentación reunida, tanto de la familia como de muchos colaboradores y amigos, Francis Ford Coppola y Edmund H. North se vieron obligados a tener que escribir el guion basándose especialmente en



Francis Ford Coppola. Guionista, productor y director de cine norteamericano, fue uno de los guionistas de la película Patton



El joven Patton, cadete de West Point

dos conocidas biografías del general: la escrita por Ladislav Farago, *Patton: Ordeal and Triumph*; y la del general Omar Bradley, *A Soldier's Story*.²

El guión de la película trata, evidentemente, de la participación de Patton en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, su enfoque más esencial está centrado en la descripción de la peculiar personalidad del heroico general norteamericano, mostrándole como lo caracteriza el actor George C. Scott en la película: extravagante, carismático, severo, tenaz, romántico y que basaba sorpresivamente

² Ante el éxito de la película *Patton*, en 1986 se produjo una serie de televisión titulada *Los últimos días de Patton*, que relató los últimos días del general y el accidente que propició su muerte en Heidelberg, Alemania, el 21-12-45, reinterpreta George C. Scott al personaje. En 2003, la Biblioteca del Congreso estadounidense consideró el filme *Patton* como culturalmente importante, preservándose varias copias en el Registro Nacional de Filmes de EE.UU. Treinta y cinco años después de la realización de la película, en 2005, la familia por fin autorizó la publicación del manuscrito de la viuda de Patton, Beatrice Ayer Patton. Fue entonces cuando Ruth Ellen Patton Totten, hija del general, escribió su libro titulado *The Button Box: A Daughter's Loving Memoir of Mrs. George S. Patton*, donde relata con detalle el contenido del manuscrito de su madre.

sus tan exitosas estrategias en el profundo conocimiento de las guerras de la Antigüedad Clásica, creyendo además haber sido el general cartaginés Aníbal, un centurión romano, uno de los mariscales de Napoleón y otros militares en vidas anteriores. Fue la caracterización genial de un personaje que aún hoy se considera como muy enigmático, una leyenda viviente de la II Guerra Mundial y uno de los militares más controvertidos de la Historia Militar de EE.UU. Decimos "controvertido", porque al margen de sus tan conocidas y resonantes victorias, reunía a su vez todo un conjunto de características que hacían de su persona un general de cuatro estrellas un tanto peculiar: sus discursos contenían numerosos exabruptos, su profundo desprecio hacia los rusos y el comunismo, y su férrea e implacable disciplina, que le llevó a abofetear a un soldado que padecía fatiga de combate. Veamos cómo sucedió esto.

El 3 de agosto de 1943, el general Patton se hallaba de visita en un hospital de campaña. Al entrar en una tienda, todos los soldados se pusieron en posición firmes, menos el soldado Charles H. Kuhl, de 18 años de edad. Patton se dirigió a él y le preguntó dónde estaba herido, a lo que él respondió que estaba realmente más nervioso que herido y que pensaba que no resistiría más. Ante tal contestación, el general le abofeteó con sus guantes, le insultó duramente y le agarró por el cuello hasta la entrada de la tienda, despidiéndole con una patada en el trasero y gritando a los médicos: "¡No le admitan!" Luego dirigiéndose al soldado le espetó: "¡Tú vuelves al frente!". Tal suceso fue puesto en conocimiento de los altos mandos norteamericanos y también de la prensa; y aunque poco después se produjo otro suceso análogo, este primer caso no pudo pasar desapercibido.

¿Por qué Patton obró de tal modo? Quizás lo hiciera porque existía el rumor fundado de que algunos soldados simulaban hallarse enfermos para no ser llevados al frente. Sea como fuere, el general Dwight David *Ike* Eisenhower tronó al enterarse y ordenó a Patton que rectificara su conducta y pidiera disculpas de inmediato al soldado. Algunos periodistas que eran corresponsales de guerra llevaron incluso a proponer a Eisenhower que no publicarían la historia si destituía de una vez a Patton. Pero Eisenhower, pragmático ante todo, consideró que Patton era indispensable y no accedió.

Cabe añadir sobre este lamentable incidente que los padres del soldado Kuhl jamás lo mencionaron, precisamente para no causar problemas al general Patton. Además, a raíz del estreno de la película, el soldado fue entrevistado por televisión en 1970 y explicó que después de aquel incidente fue readmitido en el hospital, siéndole diagnosticado que padecía de malaria. En aquel veterano de la Segunda Guerra Mundial no había rencor hacia su jefe, sino admiración, añadiendo que el propio general

Patton le pidió disculpas cuando supo que se hallaba tan enfermo y admitiendo que, en los momentos en que Patton estudió durante un año en el Instituto Militar de Virginia y de allí se trasladó después a la Academia Militar de los Estados Unidos (USMA), conocida como West Point. Padeecía de dislexia no diagnosticada, que superó y acabó con honores, siendo nombrado Cadete Adjunto, el segundo título más alto que se confiere a un cadete en West Point. Se graduó en 1909 y fue comisionado como oficial de Caballería;³ y precisamente, unos años después

³ Una anécdota que cuentan los guías de West Point nos mues-

tró en los Juegos Olímpicos de Estocolmo (5-05-12 a 22-07-12), que es lo que aquí precisamente más nos interesa por su desconocimiento y trataremos a continuación.

tra cómo era el carácter de Patton. Al parecer, en una ocasión le pidieron que explicase por qué no había terminado una tarea que le habían encomendado, y su respuesta fue que se debió a no haber hallado la Biblioteca. Esa es la razón por la que la estatua de Patton se erigió cerca de la Biblioteca, aunque luego fue trasladada para la edificación de un nuevo pabellón.

BREVE SÍNTESIS SOBRE SU CARRERA MILITAR

No nos vamos a extender en su carrera militar y las diversas campañas donde intervino porque, aunque es muy interesante, no es en realidad el asunto principal que queremos tratar y que es su condición de atleta olímpico.

En 1916, sirviendo en el 13º Regimiento de Caballería, en Texas, acompañó al entonces general de brigada John J. Pershing como ayudante en una expedición de persecución de Pancho Villa sobre el territorio mejicano. Durante esta acción militar, el teniente Patton acompañado de diez soldados del 6º Regimiento de Infantería en tres automóviles Dodge, mientras recorrían fincas para comprar maíz y forraje para los caballos, se enteró de un rancho donde había unos partidarios de Pancho Villa. Hacia allí se dirigió Patton con sus hombres, se bajaron de los automóviles y comenzó un tiroteo digno de un *western*. Al final del mismo, resultaron muertos dos hombres de Villa y el general Julio Cárdenas, comandante de la guardia personal del líder guerrillero mejicano. Por la cantidad de balazos que recibieron los mejicanos, hubiera resultado entonces muy difícil saber quiénes fueron los responsables de sus muertes; no obstante, sabemos que Patton puso entonces dos muescas en las cachas de marfil de su *Colt*. Y cabe añadir que, al tratarse de una operación en la

que se emplearon automóviles, Patton consideró que fue el primer ataque motorizado del Ejército norteamericano y su éxito le brindó cierta notoriedad en EE.UU.

Al entrar EE.UU. en la I Guerra Mundial, el general Pershing ascendió a Patton a capitán; y en Francia, Patton le solicitó el mando de una unidad de combate, recibiendo el de una unidad del recién creado *Tanks Corps* estadounidense. Participó en la batalla de Cambrai, la primera en la que el carro blindado se usó como fuerza significativa (más de 300). Por organizar una escuela de entrenamiento para tanques estadounidenses en Langes (Francia), fue dos veces ascendido, obteniendo el grado de teniente coronel y el mando del *Tanks Corps*, parte de la "Fuerza Expedicionaria Estadounidense". Estuvo en la ofensiva de Saint-Mihiel, en septiembre de 1918, y fue herido por el fuego de una ametralladora mientras ayudaba a un tanque atascado en el barro. Por sus servicios en las operaciones de Meuse-Argonne, recibió el Corazón Púrpura,¹ la Medalla por Servicio Distinguido, y el ascenso a coronel. Mientras permaneció en el hospital, acabó la guerra.

En 1919, Patton conoció y entabló amistad con el general Dwight D. Eisenhower, quien tanto influiría después en su carrera militar. A principios de los años 20 solicitó financiación al Congreso para crear una fuerza blindada, pero sin éxito; escribió sobre vehículos blindados y nuevos métodos para el empleo de esta arma formidable; y siguió aportando innovaciones al carro de combate en comunicación por radio y en carrocería. Pero la falta de financiación para investigación en armamento le hizo volver al Arma de Caballería (todavía montada a caballo).

¹ El Corazón Púrpura (*Purple Heart*) es una condecoración de las Fuerzas Armadas de EE.UU. con el perfil del general George Washington, otorgada por el Presidente a quienes han sido heridos o muertos en servicio desde el 5 de abril de 1917. El Salón Nacional de Honor del Corazón Púrpura está en New Windsor, Nueva York. Antes se denominaba Insignia del Mérito Militar, que era un parche cosido en forma de corazón púrpura. Es la condecoración más antigua otorgada por las Fuerzas Armadas, sólo superada por el ya obsoleto Medallón de la Fidelidad.



Revólver Colt de calibre 45, modelo 1873 de simple acción y con cachas de marfil, perteneciente al general Patton



El general Pershing y el teniente Patton, con su revólver Colt característico



Revólver del entonces teniente coronel Patton, que usó durante su destino en Hawaii, en octubre de 1935

Después, en julio de 1932, sirvió como mayor a las órdenes del general Douglas MacArthur, con la misión de dispersar a los veteranos que protestaban en Washington D.C. (los "Bonus Army"). Luego sirvió en Hawaii, volvió a Washington para solicitar de nuevo fondos para las unidades blindadas y a finales de los años 30 obtuvo el mando de Fort Myer (Virginia).

Ante los poderosos ataques de la Blitzkrieg² alemana en Europa, Patton se dirigió de nuevo al Congreso y pudo convencer a la Cámara sobre la apremiante necesidad de crear divisiones acorazadas, por lo que ascendió a general de brigada y asumió el mando de una brigada acorazada. Pero como muy pronto la brigada creció y se convirtió en la II División Acorazada, Patton ascendió entonces a general de división.

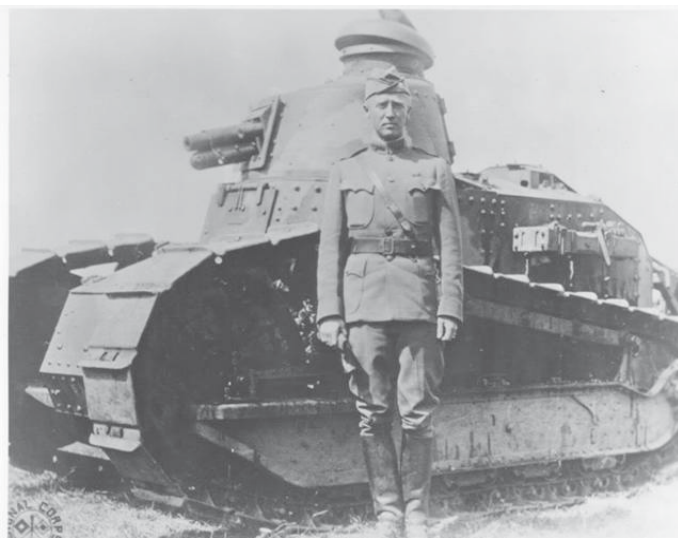
Pero lo mejor de su carrera militar sucede durante la II Guerra Mundial. Antes de entrar EE.UU. en el conflicto, Patton estableció el Centro de Entrenamiento en Desierto Indio (California). También comandó uno de los ejércitos durante las maniobras de Louisiana, en 1941. Además, precisamente Fort Benning (Georgia) es hoy famoso por haber estado allí Patton.

Patton se puso al mando del I Cuerpo Acorazado del Ejército norteamericano y fue destinado a la Campaña del Norte de África. Participó en la Operación Torch (al principio denominada *Operation Gymnast*), consistente en el desembarco de las tropas anglo-norteamericanas en la costa marroquí y su avance hacia Túnez, e iniciada el 8 de noviembre de 1942. Patton marchó a Marruecos con sus hombres a bordo del buque acorazado *USS Augusta* (CA-31), siendo atacado por el buque francés *Jean Bart* en la entrada del puerto de Casablanca. Tomó la ciudad en dos días.

² Se llama comúnmente *Blitzkrieg* a una táctica militar de ataque que implica un bombardeo inicial, seguido del uso de fuerzas móviles, atacando con velocidad y empleando el factor sorpresa para impedir que las fuerzas enemigas puedan emprender una defensa coherente. Los principios básicos de estos tipos de operaciones fueron desarrollados por varias naciones en el siglo XIX y se adoptaron años después de la I Guerra Mundial, sobre todo por la Wehrmacht (el Ejército alemán de los años 1921-1945), como método para incorporar armas y vehículos blindados modernos evitando la guerra de trincheras y la guerra lineal en futuros conflictos. La voz alemana *Blitzkrieg* se traduce literalmente como "guerra relámpago" y no fue empleada oficialmente por la Wehrmacht, ni antes ni después de la guerra, aunque sí en la publicación militar *Deutsche Wehr* en 1935, en el contexto de un artículo que exponía cómo Estados con carencias en alimentos y materias primas podían ganar una guerra. Luego apareció de nuevo en el *Militär-Wochenblatt*, en 1938, donde se definió como un "ataque estratégico" emprendido con carros blindados, fuerzas aéreas y fuerzas aerotransportadas. En el mundo anglosajón, este término se popularizó por un periodista de la revista *Time* al describir la invasión de Polonia en su ejemplar del 25 de septiembre de 1939.

Tras la derrota estadounidense ante el Afrika Korps alemán en la batalla del Paso de Kasserine en 1943, Patton fue ascendido a teniente general y asumió el mando del II Cuerpo de Ejército norteamericano. Pese a la dureza de los entrenamientos, sus tropas le querían y le consideraban justo, sobre todo cuando muy pronto tal férrea disciplina dio sus frutos. En efecto, en marzo del mismo año cuando la contraofensiva anglo-norteamericana empujó a los alemanes: los norteamericanos los obligaron a replegarse hacia el Este, a la vez que las tropas del VIII Cuerpo de Ejército británico, desde Egipto y a las órdenes del general Bernard Montgomery, hicieron que marcharan hacia el Oeste. Los alemanes fueron expulsados con éxito del norte de África, pero Patton no congenió en ningún momento con Montgomery, ya que le consideraba un pusilánime, y también porque el británico intentaba adaptar la realidad a sus planes, cuando él creía necesario adaptar los planes a la realidad. Sus profundas diferencias llevaron a ambos a una dura rivalidad por la fama y la conquista de los escenarios europeos.

Tras sus resonantes éxitos en la Campaña del Norte de África, Patton obtuvo en 1943 el mando del VII Cuerpo de Ejército estadounidense que se hallaba preparándose para la invasión de Sicilia, recibiendo instrucciones para liberar la parte occidental de la isla, mientras el VIII Cuerpo de Ejército británico del general Bernard Law Montgomery debía liberar la oriental. En esta campaña italiana Patton se propuso llevarse él solo la gloria militar y avanzó rápidamente sobre el oeste siciliano, liberando Palermo y posteriormente el Este hasta Mesina, siempre por delante de su rival Montgomery. Pero sus vibrantes y enardecidos discursos a sus tropas provocaron una gran controversia que se volvió contra él, especialmente por uno de ellos que fue considerado como el que inspiró la masacre de Biscari, en la que las tropas norteamericanas asesinaron a 66 prisioneros de guerra.



Patton en la escuela de carros de combate

En agosto de 1943, mientras Patton visitaba hospitales de campaña y alababa a los soldados heridos en combate, abofeteó y humilló verbalmente a dos jóvenes soldados, Paul G. Bennet y el antes mencionado Charles H. Kuhl, acusándoles de cobardes. Ambos soldados padecían distintas formas de fatiga de combate y carecían de heridas, y tras ordenar Patton su alta inmediata en el hospital, luego fueron readmitidos y se descubrió que Kuhl padecía de malaria. Si no fuera por la intervención del general Bradley y del influyente general Eisenhower, ambos amigos suyos, su carrera militar hubiera terminado en agosto de 1943. Muchos psiquiatras han estudiado su comportamiento y han concluido que el propio Patton hubiera podido padecer fatiga de combate. Sea como fuere, cuando sus actos se hicieron públicos llovieron numerosas críticas y peticiones para su dimisión o expulsión del Ejército, lo que provocó su relevo temporal del mando del VII Cuerpo de Ejército justo antes de sus operaciones en Italia.



Tropas de la Wehrmacht junto a un carro de combate Tiger I en junio de 1943

Pese a que Patton había sido relevado del mando, los alemanes interpretaron su estancia prolongada en Sicilia como si fuera a producirse una invasión aliada inmediata en el sur de Francia; y luego, su estancia en El Cairo, les hizo también pensar en una futura invasión a través de los Balcanes. Tales creencias sirvieron de señuelo a los Aliados para mantener ocupadas a muchas tropas alemanas en los siguientes meses.

En los meses precedentes al desembarco de Normandía, Patton dio charlas públicas como jefe del Primer Grupo del Ejército Americano (totalmente ficticio), que intentaría desembarcar en Calais para así desinformar a los alemanes.

Después del desembarco de Normandía, Patton recibió el mando del III Ejército, operativo desde el 1 de agosto de 1944. Desde allí empeñó a atacar Bretaña al oeste, al este hacia el Siena, al sur y al norte, cercando varios cientos

de miles de soldados alemanes en la bolsa de Chambois.

El III Ejército rutinariamente usó unidades exploratorias para estudiar la posición y fuerza del enemigo. Estas unidades estaban protegidas por aviación y artillería autopropulsada. También usó aviones ligeros para dirigir la artillería.

Una vez localizado el enemigo, era atacado por la infantería con el apoyo de blindados. Otras unidades blindadas se usaban para romper las líneas enemigas y aprovechar cualquier brecha hostigando continuamente para prevenir cualquier reagrupamiento defensivo o contraataque. El rápido avance del III Ejército fue posible gracias a una excelente labor y coordinación de intendencia, cuerpo de ingenieros y apoyo táctico aéreo.

Pero la ofensiva de Patton se detuvo bruscamente el 31 de agosto de 1944, cuando sus tropas se quedaron sin combustible a las afueras de Metz, ciudad situada en el Noreste de Francia, capital de la región de Lorena y del departamento de Mosela; lo cual, para Patton, no fue más que el resultado de una conspiración para favorecer a su rival, el general británico Montgomery. Tal paralización por falta de combustible dio tiempo a los alemanes que ocupaban Lorena para preparar su defensa en la fortaleza de Metz; por lo que las tropas norteamericanas quedaron inmovilizadas durante octubre y noviembre frente a los alemanes infligiéndose mutuamente numerosas bajas. Pese a todo, el 23 de noviembre Metz se rindió por fin a los norteamericanos, siendo la primera vez que la ciudad se rendía desde la Guerra franco-prusiana (1870-71).



El general Patton recibido como un héroe en la ciudad de Los Ángeles, con un gran desfile militar, 9-06-45

A finales de 1944, el Ejército alemán lanzó una ofensiva desesperada a través de Bélgica, Luxemburgo y el Noreste de Francia. La última gran ofensiva de la II Guerra Mundial fue la de las Ardenas, iniciada por la Wehrmacht el 16 de

diciembre al desplegar 29 divisiones (250.000 hombres en total) hacia un punto débil en las líneas aliadas y que se dirigió de forma masiva en dirección al río Mosa durante uno de los peores inviernos que se han conocido en el siglo XX.

Sin consultar con Eisenhower ni con el Alto mando Aliado, Patton de repente dirigió al III Cuerpo de Ejército hacia el Norte logrando un gran éxito táctico y logístico, pues desocupó el frente para aliviar el cerco al que los alemanes habían sometido a la 101 División Aerotransportada en Bastogne. Para muchos historiadores especialistas en la II Guerra Mundial su maniobra fue la más brillante, al vencer las dificultades logísticas que suponía el girar el avance de varios Cuerpos de Ejército enteros.³

En enero de 1945, los alemanes se retiraron de nuevo y Patton se desplazó hasta la cuenca del Sarre, en Alemania. Planeaba liberar Praga, pero el Alto Mando Aliado decidió detener el avance norteamericano. Pese a ello, el 6 de mayo las tropas de Patton liberaron Pilsen, ciudad cervecera checa ubicada en el suroeste del país, y la mayor parte del oeste de Bohemia, en la que fue una de las últimas acciones bélicas de Patton.

El III Ejército fue operativo durante 281 días y ha sido el que ha avanzado más rápido de la historia. Con una fuerza entre 250.000 y 300.000 hombres, mató, hirió o capturó 1.800.000 enemigos. Como contrapartida sufrió pocas bajas: 16.506 muertos, 96.241 heridos y 26.809 desaparecidos en combate. Una proporción de casi 1:13 a su favor.

En una de las celebraciones de la victoria sobre el III Reich alemán, en la que asistió oficialidad rusa, Patton pronunció un encendido discurso de velado carácter anticomunista, por el que fue relevado del escenario político.

Tras la victoria aliada en Europa, Patton se sintió muy decepcionado al no serle concedido ningún mando de combate en el Pacífico. Descontento con su cargo de gobernador militar de Baviera, en Alemania, y deprimido por creer que jamás volvería a participar en una guerra, su comportamiento se volvió cada vez más errático.

Carlo D'Este, autor del libro titulado *Patton: Un genio para la guerra*, sostiene que tuvo daños cerebrales debido a que sufrió numerosos accidentes montando a caballo y en vehículos, especialmente el que había tenido jugando al polo en 1936. Sea cual fuere la causa, Patton volvió a meterse en problemas con sus superiores y con los ciudadanos norteamericanos, cuando en una rueda

³ Como curiosidad, cabe destacar la condecoración que fue impuesta por Patton al coronel James O'Neill, reverendo de la Unidad, quien había recibido el encargo de escribir una oración en la que pedía a Dios condiciones climatológicas propicias, al menos 24 horas, para el desarrollo de las operaciones aéreas de apoyo táctico y logístico.

de prensa comparó a los nazis con los perdedores de las elecciones presidenciales en EE.UU. En consecuencia, fue de inmediato relevado del mando del III Ejército y transferido al XV Ejército, en octubre de 1945. Aunque después, el 9 de diciembre del mismo año, sufrió lesiones muy graves provocadas en un accidente automovilístico y falleció el 21 de diciembre de 1945, siendo enterrado con honores militares en el cementerio militar estadounidense de Hamm, en Luxemburgo.

El general Patton fue uno de los grandes genios militares de EE.UU., como también uno de los personajes más controvertidos por sus palabras. Muchos de sus dichos, sobre todo contra el comunismo, condicionaron acciones y respuestas indeseadas por parte de la URSS.

Aunque Patton era conocido como *Blood and Guts* (Sangre y Tripas), no se debía a que expusiera a sus tropas a combates sanguinarios como piensan algunos. De hecho, sus bajas eran mucho menores que las sufridas por otras unidades y era casi un obseso con la salud y la seguridad de sus tropas. Le habían dado ese mote por su modo exaltado de hablar, tanto en sus arengas como en su época de esgrimista. En Fort Riley practicaba esgrima con el teniente Robinett (luego General de Brigada) y éste comentaba: *“Era un asunto sombrío. Con cada estocada gritaba frases como: ‘¡Le saqué un ojo!’ ‘¡Mira la sangre derramada!’ ‘¡Le atravesé el corazón!’ ‘¡Le destripé!’ ‘Uno a uno nos iba descuartizando. Y seguía hasta acabar exhausto’.*

PATTON, ATLETA OLÍMPICO DE PENTATLÓN HACE CIEN AÑOS

La carrera militar del general Patton y, sobre todo, su brillante participación en la II Guerra Mundial es de todos bien conocida. Sin embargo, apenas se sabe de su participación como atleta en la Olimpiada de 1912, en Estocolmo, hace justo cien años. Por eso lo vamos a ver a continuación.

En la Antigua Grecia, las pruebas combinadas del pentatlón (del griego *penta*, cinco; y *tlon*, competición) se realizaban en los Juegos Olímpicos y en los Juegos Panhelénicos. Se estableció en 708 a.C., ante las quejas de los espartanos, pues éstos veían que muchos eventos de las olimpiadas favorecían a los civiles y no se premiaban las habilidades de los guerreros. El pentatlón consistía en cinco pruebas combinadas: correr la distancia de un estadio (192 metros), salto de longitud, lanzamiento de disco, lanzamiento de jabalina y lucha.

Los pentatletas eran considerados superiores a los demás atletas y su práctica formaba parte del entrenamiento de todo soldado, ya que las cinco pruebas se consideraban útiles en el campo de batalla. El atleta ganador de la prueba de carrera se consideraba como el vencedor de todo el evento deportivo; no obstante, si el pentatleta era campeón de las pruebas de salto y de lanzamiento de jabalina y disco, también lo era sin resultar necesarias las pruebas de carrera y de lucha, celebrada ésta en una fosa llena de arena.

El pentatlón se realizaba fuera del Templo de Zeus, mientras las otras pruebas se hacían en el estadio; y al igual que en las demás competiciones olímpicas de Grecia, los pentatletas competían completamente desnudos. En cuanto a las pruebas, la de lanzamiento de disco y la de lucha tenían básicamente las mismas reglas que sus ver-

siones modernas, mientras que las otras pruebas atléticas presentaban diferencias importantes:

- La prueba de jabalina requería de una agarradera de cuero llamada amentum para su lanzamiento.
- La prueba de carrera resultaba muy poco convencional, considerando que en otros eventos deportivos el correr 192 metros no era usual.
- La prueba de salto de longitud requería que el saltador usara pesos especiales en cada mano, llamados halteres, para propulsarse. Este salto se parecía bastante a la prueba de triple salto.

Veamos ahora cómo se introdujo la modalidad olímpica del pentatlón moderno y cómo, al igual que en los tiempos de la Antigua Grecia, los militares presionaron para su introducción en los Juegos Olímpicos de Estocolmo, en 1912, en los que participó el joven atleta Patton.

Tras los Juegos Olímpicos celebrados en Londres, en 1908, hubo quienes pensaron que no volverían a celebrarse por haberse alejado de su propósito inicial y haber creado más discordia que amistad entre las naciones participantes. Sin embargo, los Juegos Olímpicos siguientes se celebraron cuatro años después en Estocolmo y demostraron que quienes habían pensado de tal modo se equivocaron por completo. En efecto, estos juegos se desarrollaron con gran brillantez y una excelente organización; y además, se construyó el Estadio Olímpico de Estocolmo, con apariencia de una fortaleza o castillo medieval, en ladrillo de color gris volcánico y con 32.000 localidades, obra del arquitecto sueco Andreas Torben Grut (1871-1945).



Pentatlón en la Antigua Grecia

Durante la celebración de los juegos, el estadio siempre estuvo repleto de público y puede decirse que se dio un gran éxito deportivo con la participación de 2.547 atletas (2.490 hombres y 57 mujeres) que compitieron en 14 deportes y 102 especialidades, en representación de 28 países, ¹ y desfilaron el 6 de julio de 1912 en la ceremonia inaugural ante el rey Gustavo V de Suecia (1858-1950; 1907-1950). Pero además, fue también un gran éxito económico porque sus organizadores recaudaron unas 106.000 coronas suecas de entonces.

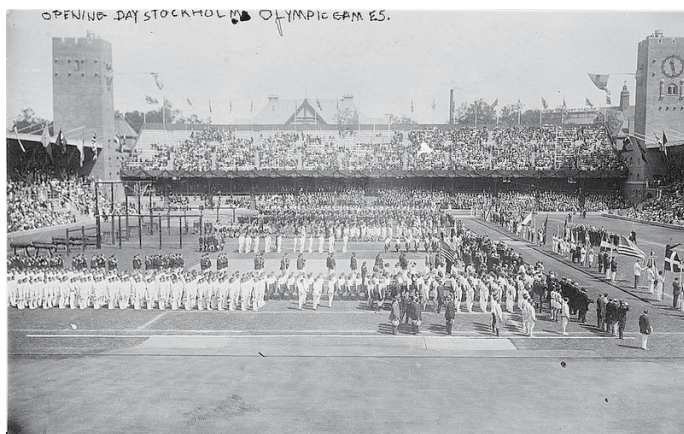
Estos Juegos Olímpicos se disputaron durante quince días y se clausuraron el 22 de julio. Se dieron muchas innovaciones, como la construcción de una pista para carreras en el estadio con curvas semicirculares en vez de elípticas, convirtiéndola así en la más rápida y mejor del mundo; y también de una nueva piscina. En cuanto a los avances técnicos, conviene destacar que por vez primera se utilizó el cronómetro y la foto *finish*.

En lo meramente deportivo, el boxeo desapareció del programa olímpico, al estar prohibido legalmente en Suecia, como también el ciclismo en pista; aunque no se prohibió la prueba de ruta. También se pretendió eliminar la prueba de maratón, pero el Comité Olímpico Internacional se negó en rotundo aduciendo que era precisamente la prueba olímpica más emblemática de todas. Se inició la participación femenina en las pruebas de natación. En atletismo aparecieron las pruebas de 5.000 metros lisos, 8.000 metros de carrera pedestre (*cross-country*), 3.000

¹ Países participantes: Alemania, Australasia, Austria, Bélgica, Bohemia, Canadá, Chile, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Rusia, Serbia, Sudáfrica, Suecia, Suiza y Turquía. Las 57 atletas femeninas compitieron en pruebas de tiro, tiro con arco, patinaje y natación.

metros por equipos y de relevos 4 x 100. No hubo rugby, ni tampoco lucha libre. Reapareció la equitación y se produjo la instauración del pentatlón moderno, basado en cinco pruebas como su nombre indica: tiro, natación, esgrima, equitación y carrera pedestre. ²

Pero si en la Antigua Grecia, en 708 a.C. se incluyó el pentatlón en los Juegos Olímpicos por las quejas y presiones de los espartanos, que querían que se premiaran las habilidades de los guerreros, puede decirse que algo muy análogo sucedió en estos Juegos Olímpicos modernos de Estocolmo, en 1912. En efecto, los militares presionaron para que se introdujera en los Juegos Olímpicos el pentatlón moderno y para ello contaron con el decidido apoyo del Barón de Coubertin, el padre de las Olimpiadas modernas.



Ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos de

Estocolmo, 6 de julio de 1912

Por tanto, creemos muy oportuno destacar que la prueba de pentatlón tiene un origen esencialmente militar, tanto en el pasado como siglos después en Estocolmo. Según la opinión general de los militares de entonces, un joven oficial podría verse obligado en un combate a cabalgar sobre un caballo cualquiera a través de un campo accidentado, abrirse paso a tiros y sablazos entre las líneas enemigas, nadar un río o correr una distancia larga para la entrega de un mensaje. Por ello se estableció que la versión moderna del pentatlón consistiría en las siguientes pruebas:

- 300 metros de natación a estilo libre.
- Carrera de doce obstáculos sobre un caballo previamente desconocido por el jinete.
- 20 disparos realizados a 25 metros de una diana de 155 mm de diámetro.
- 5.000 metros de carrera campo a través.

² Paralelamente a estos juegos olímpicos hubo concursos de literatura, música, pintura, escultura, etc; y naturalmente con sus correspondientes Medallas. Así pues podemos decir que las competiciones fueron de: Arte, atletismo, ciclismo, equitación, esgrima, fútbol, gimnasia, lucha, natación, decatión, pentatlón moderno, remo, saltos, sogatira, tenis, tiro, vela y waterpolo.

- Un duelo de esgrima en el que cada tirador tenía que enfrentarse a todos los demás.



Cartel de los Juegos Olímpicos de Estocolmo, 1912

Se ha intentado, aunque ya en tiempos más recientes, la sustitución en el pentatlón de los caballos por motocicletas y los sables por judo, aunque sin éxito alguno.

En tiempos de la II Guerra Mundial, la esgrima era muy recomendada en las escuelas de pilotos europeas, precisamente porque se veía una clara analogía entre el manejo de una espada y el ataque de un avión sobre el enemigo. Muchos pilotos de aviones caza fueron consumados esgrimistas.

La esgrima desarrollaba la necesaria serenidad y sangre fría cuando el piloto se veía atacado, precisamente porque el esgrimista no se enfrenta a un objeto, sino a una persona pensante, que es su enemigo personal en ese momento, en una pelea a corta distancia y con movimientos extremadamente rápidos.

Una anécdota que ilustra todo cuanto acabamos de explicar fue la llegada a Inglaterra de los pilotos polacos que tanto destacaron en la II Guerra Mundial, especialmente en la Batalla de Inglaterra, combatiendo con extraordinario valor y efectividad en unidades británicas de la Real Fuerza Aérea (Royal Air Force, abreviada R.A.F.) y en escuadrones aéreos polacos sobre los cielos de Londres. Cuando aquellos recién llegados pilotos polacos fueron

reclutados por la R.A.F., sus primeras preguntas a sus nuevos jefes fueron: dónde podrían hallar un maestro de armas y dónde podrían practicar esgrima. Esa era entonces una de sus mayores preocupaciones. No debemos olvidar que Polonia siempre fue potencia mundial en esgrima y entre sus militares y civiles siempre ha habido consumados espadachines.³

Patton había practicado esgrima durante sus años de cadete en West Point. El equipo oficial de tan prestigiosa academia militar norteamericana competía en florete, pero Patton organizó por su cuenta un grupo de compañeros que peleaba con espadón. Puso tanto entusiasmo en el conocimiento y en la práctica de la esgrima que empezó a escribir poemas y otras obras como si fueran las memorias de un espadachín de anteriores reencarnaciones para gran deleite de sus compañeros. Para él, ser un buen tirador de espada era condición esencial de todo buen general.

Aunque era de profundas creencias cristianas y pertenecía a la Iglesia Episcopal, tal circunstancia no le impedía creer firmemente el haber sido la reencarnación del general cartaginés Aníbal, la de un centurión romano, la de

3 Recordemos aquí en merecido homenaje a los pilotos polacos que tanto destacaron en la II Guerra Mundial, pero han caído en el olvido ingrato de muchos. Su un papel fue muy especial en 1940 con motivo de su participación en la batalla aérea de Inglaterra, decisiva para el destino de la Gran Bretaña y de toda la coalición aliada (julio a octubre de 1940). La industria británica producía suficientes aviones, pero en tan breve tiempo era imposible adiestrar pilotos. Por ello, resulta difícil sobreestimar el papel de los pilotos extranjeros, y especialmente el grupo más numeroso: 151 pilotos polacos. Estos pilotos polacos lucharon en unidades británicas y en escuadrones polacos de caza (302 y 303) y de bombarderos (300 y 301). Durante la Batalla de Inglaterra derribaron 203 aviones de la Luftwaffe alemana (12% del total de pérdidas alemanas en combate sobre Inglaterra). Los éxitos indujeron a la comandancia británica a ampliar las fuerzas aéreas polacas, por lo que hasta el verano de 1941 se formaron 8 escuadrones de cazas y 4 de bombarderos en total. Después se formaron otros dos, entre ellos, el Polish Fighting Team ("el Circo de Skalski) que combatió en el norte de África. Los pilotos polacos tomaron parte de la defensa de Inglaterra destruyendo 193 cohetes alemanes V1 y V2, y también en las expediciones al continente dando protección a los escuadrones de bombarderos. Entre otros lugares, bombardearon la Cuenca del Ruhr, Hamburgo y Bremen, cubriendo además las acciones de las tropas de Tierra durante la invasión en junio de 1944. Una unidad aérea polaca estacionada en Italia transportó a Polonia personal y equipos para el AK (Armia Krajowa). Durante la Insurrección de Varsovia, escuadrillas polacas realizaron 91 vuelos con suministros para los combatientes. Entre los años 1940-1945, los escuadrones polacos y los polacos que estuvieron en unidades aéreas británicas derribaron con toda seguridad a 621 aviones enemigos; pero si sumamos los derribos realizados en la campaña de septiembre de 1939 y la campaña francesa, la cifra ascendería a unos 900 aviones enemigos (para algunos autores, 1.089 en total). Para más información, ver la obra de Lenne Olson y Stanley Cloud titulada A question of honour. The Kosciuszko squadron forgotten heroes of World War II, Nueva York, 2003. También la de Adam Zamoysky, The Forgotten Few: The Polish Air Force in the Second World War, Nueva York, 1996.

un mariscal de campo de Napoleón y la de otras figuras militares históricas. Existen muchos testimonios que constatan tal creencia de Patton. Veamos aquí sólo dos.

Un día, estando Patton junto al general Lucian Truscott,⁴ éste le comentaba:

- *Sabes, Jorge, que hubieras sido un gran mariscal de Napoleón si hubieras vivido en aquella época.*
- *¡Oh! Pero si viví allí, Lucian, viví allí.*

En otra ocasión, mientras Patton visitaba el lugar donde el 19 de octubre de 202 a.C. había tenido lugar la célebre batalla de Zama entre el general cartaginés Aníbal y el general romano Publio Cornelio Escipión *el Africano*, que supuso el desenlace final de la Segunda Guerra Púnica a favor de Roma, hizo el siguiente comentario:

- *“Los cartagineses fueron atacados por tres legiones romanas. Los cartagineses eran bravos y orgullosos pero no pudieron mantenerse y fueron masacrados. Las mujeres árabes les despojaron de sus túnicas, espadas y lanzas. Los soldados yacieron desnudos al sol. Hace dos mil años, yo estaba ahí”.*⁵

En West Point, Patton no sólo se convirtió en el mejor espadachín, sino también en un excelente nadador, un gran tirador de rifle y pistola, batió un record en las 220 yardas con obstáculos, era un consumado jinete y un buen jugador de polo. Tales condiciones le convirtieron en un buen candidato para representar a EE.UU. en la primera competición de pentatlón moderno que se celebraría en las Olimpiadas de Estocolmo, una dura prueba olímpica en la que participaría un total de 47 militares pentatletas en representación de diversos países.

La competición del pentatlón comenzó con la prueba de natación, en la que Patton tuvo una buena participación al alcanzar el séptimo lugar.

La segunda prueba fue esgrima. Patton derrotó a 21 de sus 24 oponentes, quedando en tercer lugar. El combate era a tres tocos y si bien el teniente francés Mas Latrie quedó en primer lugar, Patton fue el único que logró

⁴ El general Lucian Truscott, conocido como “Trote” Truscott (“Trotá” Truscott), comandaba la 3ª División de Infantería. Había entrenado a sus tropas para marchar a 5 millas/hora (8 Kms/h) en la primera milla (1,6 Kms) y luego a 4 millas/hora (6,4 Kms/h) en vez de la velocidad standard de 2,5 millas/hora (4 Kms/h). Era la mejor división y la más entrenada del VII Ejército.

⁵ Las mujeres árabes a las que se refería el general Patton eran las mujeres de los guerreros de la caballería nómada de Marsinissa. Precisamente cuando Aníbal estaba ganando en la última fase de la batalla, la carga de la caballería romana de Laelio junto con la nómada por la retaguardia cartaginesa fue lo que decidió la batalla al quedar colapsado el ejército de Aníbal.

vencerle. Durante su combate, cuando el francés iba con la ventaja de un contundente 2-0, Patton no se dio por rendido, sacó fuerzas de flaqueza y remontó el resultado ganando a su rival. Y como diría más tarde: *“Nadie está vencido hasta que lo admite”*.

Sin embargo, luego se produjo el desastre inesperado. El día anterior al del inicio de la competición de pentatlón, Patton había estado haciendo tiro como entrenamiento. Con su extraordinaria puntería obtuvo 197 puntos de los 200 posibles; por tanto, habría conseguido puntos más que de sobra para conseguir con toda seguridad una medalla de tiro. Luego, durante la prueba, los participantes usaron el calibre 22 y Patton usó el 38, al considerar que era el calibre más de acuerdo con el arma de un oficial. Todo parecía que iría bien, pero para sorpresa de Patton y de todos, fue descalificado por fallar su segundo tiro. Patton alegó que no había fallado, sino que la bala había pasado a través del orificio producido por su disparo anterior. Pero como naturalmente no pudo probarlo, los jueces mantuvieron su opinión de que había errado por completo aquel polémico disparo y su puntuación fue de 169 puntos, quedando por tanto en clara desventaja ante



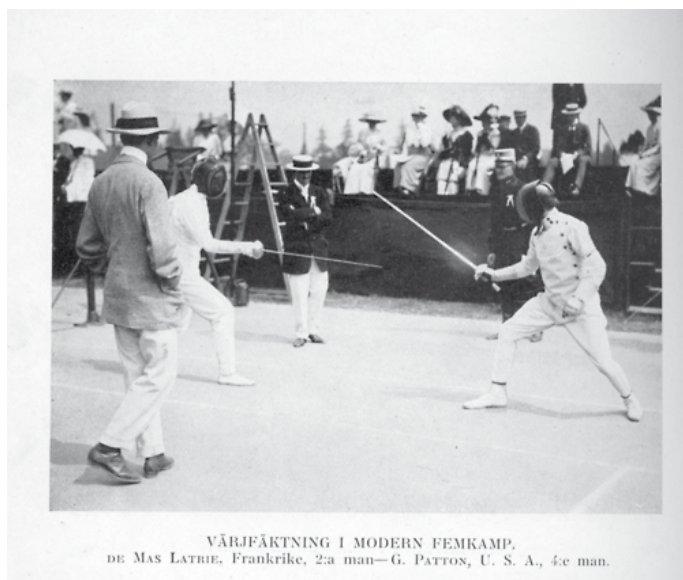
Avión del célebre coronel Skalski, con cruces pintadas que significan aviones alemanes por él derribados. En total derribó 21 aparatos.

sus rivales. Patton creyó que tal decisión era injusta, pero la aceptó con gran deportividad.

Patton registró una excelente puntuación en equitación, quedando en sexto lugar; en la prueba de carrera quedó el décimo; y finalmente, quedó en el quinto puesto de la lista general de los pentatletas olímpicos. Si le hubieran dado la razón en la prueba de tiro, Patton hubiera conseguido la medalla de oro. Sobre tal circunstancia adversa, escribió después: *“El alto espíritu de deportividad habla volúmenes sobre el carácter de los oficiales de hoy. No hubo una simple protesta o altercado antideportivo o lucha por puntos. Cada hombre dio lo mejor y tomó lo que la fortuna le dio como un verdadero soldado, y al final nos*

sentimos más como buenos amigos y compañeros que como rivales, pero este espíritu de amistad no nos detractó del empeño con el cual buscábamos el éxito". Ante tal pensamiento, creemos que muchos de los deportistas de hoy deberían tomar lecciones de aquellos deportistas olímpicos de entonces.

Pero antes de continuar los cambios que introdujo Patton en el Ejército norteamericano, fruto de su experiencia en la competición de pentatlón moderno de los Juegos Olímpicos de Estocolmo, quisiéramos detenernos, al menos brevemente, en un indio nativo norteamericano llamado Jim Thorpe, llamado *el gigante indio de Carlisle*, quien tuvo una actuación muy destacada y a gran distancia de sus rivales.



Combate de esgrima. Patton a la izquierda y Mas Latrue a la derecha

Jacobus Franciscus Jim Thorpe (en kikapú, *Wa-Tho-Huk*, que significa *Un camino iluminado por un gran relámpago*, o dicho de forma más sencilla, *Sendero iluminado*; 1888-1953), quedó primero en la competición de pentatlón y en la de decatlón, y era de ascendencia mestiza.⁶ Indio norteamericano nacido cerca del pueblo de Prague, Oklahoma, criado como un indio de la tribu Sac y Fox y de nacionalidad norteamericana, ha sido considerado como uno de los atletas más versátiles en el deporte moderno: ganó dos medallas de oro olímpicas en pentatlón y decatlón, y jugó además al fútbol americano (rugby americano), béisbol y baloncesto a nivel universitario y profesional.⁷

6 De ascendencia mestiza. Su padre Hiram Thorpe era hijo de padre irlandés y de madre india de la tribu Sac y Fox; mientras que su madre, Charlotte Vieux, era hija de padre francés y de madre india.

7 Los logros olímpicos de Thorpe se dieron en un período de fuerte racismo en EE.UU. se ha llegado a sugerir con frecuencia que fue desposeído de sus dos medallas olímpicas por su origen étnico. Cuando las ganó, no todos los indios estadounidenses



Jim Thorpe con su uniforme de los Canton Bulldog

El rey Gustavo V de Suecia le impuso personalmente sus dos medallas olímpicas y le dijo que era el atleta más grande del mundo, a lo que él, como hombre de pocas palabras, le respondió: "*Thank you, King*" (*Gracias, Rey*). Pero seis meses después de la clausura de los Juegos Olímpicos, a finales de enero de 1913, un periódico sensacionalista descubrió, por desgracia para él, que había jugado dos temporadas en un equipo profesional de béisbol, en ligas menores, (Liga de Beisbol de Carolina) habiendo cobrado la muy modesta cantidad de \$2 por partido y \$35 semanales, y por tanto, había violado las reglas del estatuto del amateurismo norteamericano y las del olímpico de antes de las Olimpiadas de Estocolmo de 1912.⁸ Además,

eran considerados ciudadanos norteamericanos. En 1924 se les concedió una doble ciudadanía. Mientras estudiaba en Carlisle, su raza y la de otros estudiantes se usó para publicidad, relacionando sus proezas atléticas y deportivas con el estereotipo racial de los nativos estadounidenses como fieros guerreros. En una foto del equipo de fútbol americano de 1911 se enfatizó la separación racial entre los jugadores al inscribirse: "1911. Indios 18, Harvard 15". La primera noticia acerca de Thorpe en el New York Times ponía en su encabezamiento: "Indio Thorpe en Olimpiada. Piel Roja de Carlisle competirá por un lugar en el equipo estadounidense". Además, su talento en el deporte fue siempre descrito en contextos raciales durante toda su vida, por otros periódicos y cronistas deportivos.

8 Al abrirse la investigación, se descubrió que cobraba 70 dólares mensuales.

el atleta había jugado en varios equipos de jugadores indios y también había visitado pequeños pueblos rurales como jugador profesional de baloncesto con un equipo compuesto enteramente por indígenas nativos estadounidenses.

Bajo la acusación de “profesionalismo”, el atleta estadounidense fue desposeído de sus dos medallas de oro olímpicas, que fueron entregadas a quienes habían quedado en segundo lugar; aunque éstos renunciaron a ellas en un gesto de solidaridad y admiración hacia él. Tras los Juegos Olímpicos de Estocolmo, Jim Thorpe jugó al béisbol y al fútbol americano de forma profesional, siendo en 1950 considerado por la Associated Press (AP) como el mejor atleta del mundo de la primera mitad del siglo XX.⁹

Ante su descalificación en 1913, Jim Thorpe había alegado entonces que cuando cobraba era aún un adolescente que jugaba sólo por placer y no como medio de vida; pero los jueces se mantuvieron firmes en su decisión. Hasta su muerte, en 1952, Jim Thorpe estuvo continuamente reclamando el reconocimiento de sus títulos olímpicos, ya que, según él, los había ganado de forma legítima. Tal reconocimiento le llegó en los Juegos Olímpicos de los Ángeles, en 1984, cuando Juan Antonio Samaranch, presidente del Comité Olímpico Internacional (C.O.I.), recibió a la hija de Jim Thorpe, quien acompañada de sus hijos recibió emocionada las dos medallas olímpicas que habían sido retiradas a su padre.

Su vida y especialmente sus grandes hazañas deportivas quedaron inmortalizadas a través del Cine, en la gran película *Jim Thorpe - All-America*, dirigida por Michael Curtiz y protagonizada por Burt Lancaster en el papel de Jim Thorpe, y estrenada en 1951.¹⁰

La Olimpiada de Estocolmo, en 1912, tuvo tantos éxitos deportivos y económicos, aunque se hizo muy polémica un año después por el gran escándalo que provocó la descalificación de Jim Thorpe que acabamos de ver. Para nosotros, resulta aquí muy importante poner de manifiesto que, tras estos Juegos Olímpicos de 1912, se introdujeron algunos cambios en el Ejército de EE.UU. gracias a la experiencia olímpica de Patton.

Una vez que terminó la competición del pentatlón moderno, Patton preguntó a los otros participantes quién era el mejor maestro de esgrima europeo y le dijeron que el brigada y sargento mayor Charles Cléry, campeón profesional de Europa y maestro de armas de la prestigiosa Escuela de Caballería de Saumur (Francia), en la región del valle del Loira. Inmediatamente marchó allí y tomó clases

⁹ En 1999, la propia AP le concedió en tercer puesto de la lista de los mejores atletas norteamericanos de todo el siglo XX.

¹⁰ La carrera deportiva profesional de Jim Thorpe terminó en los años de la Gran Depresión, lo que le dificultó el poder ganarse la vida. Trabajó en ocupaciones poco usuales, viendo sus últimos años en la pobreza y sufriendo alcoholismo crónico.

de espada y sable con dicho maestro francés.

Poco después, a su regreso, Patton fue destinado a la Escuela de Servicios Montados de Fort Riley, Kansas, donde se le concedió el título de “Master of the Sword” (Maestro de Espada), siendo además reconocido como el mejor experto espadachín en el Ejército de EE.UU. Todo un gran reconocimiento en el conocimiento y manejo de la espada para un Teniente Segundo.

En el verano de 1913 marchó de nuevo a Francia para continuar sus clases de Esgrima con el maestro de armas Charles Cléry en Saumur. A su regreso, ese mismo año realizó el rediseño del sable de caballería 1840 y esta arma pasó a ser conocida como “Sable Patton”.

Durante las Guerras Napoleónicas, en la llamada Campaña Peninsular que tuvo lugar en

Portugal y en España (1808-1814),¹¹ las tropas del general Wellington usaban el sable como arma para cortar; mientras que los Dragones franceses usaban un sable rectilíneo para atacar al enemigo a modo de estocada. Tal circunstancia hizo que las heridas proferidas por el sable rectilíneo francés fueran casi siempre mortales y los británicos consideraban que los franceses no peleaban “limpio”. Precisamente Patton empleó su experiencia y sus estudios en Francia para rediseñar su famoso sable.

El Sable Patton era un arma para uso de la caballería ligera estadounidense. La tipología de esta arma era la de un sable con una guarda grande en forma de cesto y una hoja rectilínea con corte en ambos lados y con punta afilada. Además, escribió un manual para su uso en combates a caballo y a pie; siendo prologado por el general mayor Leonard Wood, que era amigo de familia, un experto es-

¹¹ En la historiografía británica, la guerra sostenida contra Napoleón en la Península Ibérica, tanto en suelo español como portugués, recibe el nombre de “Guerra Peninsular” al ser concebida como una de las Guerras Napoleónicas. Por influencia británica, los historiadores portugueses también la llaman así. Sin embargo, en la historiografía española, la guerra mantenida en el suelo español se llama “Guerra de la Independencia”.



Jim Thorpe en los JJ.OO. de 1912

grimista y que incluso practicaba esgrima batiéndose con el presidente Theodore Roosevelt en la Casa Blanca.¹²

Cabe destacar que el Sable Patton nos recuerda el sable olímpico moderno, al tener éste hoja rectilínea.

Conviene añadir que el Sable Patton fue el último sable con que se dotó a la Caballería de EE.UU., aunque lo cierto es que nunca fue usado en combates a caballo como Patton propuso en su manual. En efecto, aunque la Caballería norteamericana empleó caballos

en la I Guerra Mundial, sus ataques se hicieron siempre desmontados y por ello este tipo de sable sólo se empleó en combates a pie.

Debido a su excelente rendimiento en Estocolmo, Patton iba a formar parte del Equipo Olímpico norteamericano en la programada Olimpiada de Berlín de 1916. Pero el estallido de la I Guerra Mundial hizo que esa Olimpiada no llegara a celebrarse.



Sable de Caballería norteamericana. Sable Patton, modelo 1913

Por último y como colofón, no quisiéramos concluir sin contar algunas de las numerosas frases famosas del general George S. Patton, pues todas ellas nos ofrecen una idea sobre su vigorosa, discutida y peculiar personalidad:

En referencia al voto: *“No voto porque contraviene mi sentido del honor. Estoy en la nómina del Gobierno. Si voto en contra de la Administración, estoy contra mi Comandante en Jefe. Si voto a favor, soy simplemente un comprado”*.

- *“Dios se apiade de mis enemigos. Yo no”*.
- *“En mi experiencia, los alemanes apuntan peor cuando se están retirando”*.
- En la recién liberada Palermo, en la Campaña de Sicilia, el teniente coronel Charles Codman le entregó al general Patton una nota en la que el ge-

¹² El general mayor Leonard Wood fue gobernador militar norteamericano en Cuba al finalizar la Guerra de 1898 y también lo fue en Filipinas.

neral Alexander le ordena que no tome Palermo. Patton le dice entonces a Codman: *“Envíale un mensaje. Pregúntale si quiere que lo devuelva a los alemanes”*.

- *“No quiero recibir más mensajes diciendo “estamos manteniendo la posición”. No mantenemos nada. Que lo hagan los hunos (los alemanes). Estamos avanzando constantemente y sólo nos interesa mantener el contacto con el enemigo, agarrarle y darle patadas en el culo”*.
- *Un buen plan ejecutado hoy es mejor que un plan perfecto ejecutado mañana”*.
- Patton exigía una disciplina férrea con los uniformes y los equipos. Un doctor se quejó diciéndole: *“No puedo llevar puesto el casco y usar mi estetoscopio”*. Él le contestó: *“Entonces haga dos agujeros en el casco y verá cómo si puede”*.
- *“No se gana una guerra muriendo por la Patria. La guerra se gana haciendo que los bastardos enemigos mueran por la de ellos”*.



Sable de esgrima moderno. Su hoja es rectilínea

FUENTES EMPLEADAS

. COHEN, Richard: By the sword. Nueva York, Modern Library, 2008.

www.olympic.org/Stockholm-1912

<http://hclib.tumblr.com/post/7129115768/george-s-patton-olympic-pentathlete-the-1912>

http://en.wikipedia.org/wiki/George_S_Patton

<http://www.generalpatton.com>

Noticias culturales

DOÑA MARÍA ADELAIDA DE BRAGANÇA, INFANTA DE PORTUGAL Y DECANA DE LAS FAMILIAS REALES EUROPEAS

Guillermo Calleja Leal, historiador y escritor

Dra. Marcela Estévez, escritora y periodista

S.A.R. D^a María Adelaida de Bragança, infanta de Portugal era la única nieta que aún vivía del rey Miguel I de Portugal; y también era tía de don Duarte Pío de Bragança (Eduardo Pío de Braganza) y de Orleans-Bragança, XXII duque de Bragança, hijo de don Duarte Nuno de Bragança (Eduardo Nuño de Braganza) y nacido en 1945, que es el actual Jefe de la Casa de Bragança y, por tanto, el aspirante al hoy inexistente Trono de Portugal.

Hija del don Miguel de Bragança, XX duque de Bragança (1853-1927; pretendiente al trono como Miguel II, 1866-1920) y de su segunda esposa, la princesa D^a María Teresa de Löwenstein-Wertheim-Rosenberg (1870-1935), estaba por tanto emparentada con familias de la realeza europea, como la belga, la luxemburguesa, la austrohúngara o la dinastía carlista española.

La vida de esta inquieta infanta portuguesa fue apasionante. Nació en el exilio, el 31 de enero de 1912, en la hermosa localidad francesa de San Juan de Luz, que está situada en el departamento de Pirineos Atlánticos, en la región de Aquitania. Fue la menor de los once hijos que tuvo el duque don Miguel de Bragança, hijo a su vez del infausto rey Miguel I de Portugal *el Tradicionalista* (1802-1866; reinado, 1828-1834). Este monarca absolutista había sido obligado a abdicar tras ser derrotado en 1834 por su hermano don Pedro de Bragança (1798-1834), quien fue coronado como Pedro IV de Portugal (reinado, 1834) y había sido emperador de Brasil como Pedro I (reinado, 1822-1831); no obstante, quiso el destino que los derechos dinásticos al trono lusitano no tardaran en volver a manos de sus sucesores directos, conocidos como "miguelistas", y que hoy están encabezados por el mencionado duque Don Duarte.

D^a María Adelaida vivió toda su juventud en Austria, donde su familia se hallaba exiliada y donde cuidó a su tía D^a María de las Nieves de Bragança, hija de Miguel I de Portugal y viuda de don Alfonso Carlos de Borbón (hijo de Juan III, dinastía carlista) hasta su muerte (15-02-41). Pero la situación se tornó en dramática al producirse la ocupación nazi del país. La infanta, mujer de fuerte carácter y firmes convicciones, pasó a formar



Doña María Adelaida de Braganza, infanta de Portugal, 1912-2012

parte del 05, un grupo de resistencia austriaco. Precisamente por sus actividades clandestinas fue detenida por la Gestapo en dos ocasiones.

En efecto, su hermana D^a Benedicta y ella fueron detenidas por la Gestapo. Sin embargo, el dictador portugués Antonio de Oliveira Salazar hizo gestiones personalmente ante el gobierno de Hitler para salvarlas de una segura condena de muerte, y gracias a su providencial intervención resultaron liberadas. Luego, D^a María Adelaida se negó a volver a exiliarse, esta vez en Suiza, donde vivía uno de sus hermanos, prosiguiendo con sus actividades clandestinas de apoyo a la resistencia.

Convertida en heroína, la infanta portuguesa fue detenida de nuevo por la Gestapo y durante meses permaneció encarcelada en una prisión de Viena, hasta abril de 1945, que fue cuando las tropas soviéticas entraron en la ciudad danubiana. Pero lejos de terminar sus vicisitudes, su condición de aristócrata y miembro de la Casa Real de Portugal en el exilio, hizo que estuviera a punto de ser deportada a Siberia por los mandos militares sovié-

Noticias culturales

ticos. Sin embargo, por suerte, como una paradoja del destino, la *fortuita* aparición de unos providenciales documentos falsos de la propia Gestapo alemana, en los que se la acusaba de haber estado apoyando a células clandestinas comunistas, hizo que fuera puesta de inmediato en libertad.

D^ª María Adelaida era asistente social y al terminar la Segunda Guerra Mundial en 1945 comenzó a trabajar en Viena como enfermera en un hospital. Allí conoció a Nicolás van Uden, apuesto aristócrata de origen holandés que era estudiante de Medicina, con quien se casó unos meses después y del que tuvo seis hijos. Su marido llegaría a ser una gran autoridad mundial en Biomedicina y fundador del prestigioso Instituto Gulbenkian de Ciência, viviendo siempre juntos hasta el fallecimiento de él, en 1991.

En 1948, la infanta portuguesa cumplió su mayor deseo al partir con su marido y sus hijos a Portugal, la tierra de sus antepasados, a la que su padre la había enseñando a amar desde la cuna, estableciendo allí su residencia con el permiso del presidente Oliveira Salazar. No obstante, el que la Infanta siempre tuvo un afecto personal y un sincero agradecimiento al



Infanta doña María Adelaida con su esposo Nicolau von Uden y sus hijos, de izquierda a derecha, Adriano, Filipa, la bebé Teresa, Miguel, Nuño y Francisco

dictador por haber salvado la vida de su hermana D^ª Benedicta y la suya propia, cuando fueron detenidas por la Gestapo, como también por haberla permitido residir en su amada Portugal, tales circunstancias no fueron impedimento para que se mostrara siempre muy crítica con el salazarismo.

A finales del pasado mes de febrero había cumplido cien años y fue agasajada con una fiesta en su honor, a la que acudieron miembros distinguidos de la realeza europea, como también su sobrino S.A.R. don Sixto de Borbón (rama dinástica carlista), *Abanderado de la Tradición*; y el presidente portugués, Caravaco Silva, le concedió a ella la Orden del Mérito en reconocimiento de su trabajo en causas sociales. La anciana infanta lusitana no pudo ocultar su enorme emoción al recibir tan importante galardón del Presidente de la República de Portugal, siendo ella una firme defensora de la Monarquía.

Durante casi medio siglo, D^ª María Adelaida se dedicó de lleno a su familia y presidió durante décadas la Fundación Dom Nuno Álvares Pereira, dedicada a la asistencia de los más desfavorecidos. Aunque su familia vivía con ciertas estrecheces económicas, su caridad cristiana y su afán por la justicia social la impulsaron a trabajar de forma abnegada y sin descanso por aquellos que vivían mucho peor.

S.A.R. D^ª María Adelaida de Braganza, Infanta de Portugal y decana de la realeza europea, falleció el 24 de febrero, unos días después del mencionado homenaje y nos ha dejado un recuerdo emotivo de su vida y de su obra social. Pero aunque esta valiente y humanitaria princesa portuguesa nunca vio cumplido su sueño de ver la restauración de la Monarquía en su amado Portugal, tanto ella como su sobrino don Duarte Pío de Bragança han logrado ser muy respetados y ocupar un lugar muy distinguido en la vida pública de Portugal, país vecino y hermano nuestro.



La infanta portuguesa a sus cien años de edad

Curiosidades Históricas

AMOS VOGEL

HOMENAJE A UN REFERENTE DEL CINE INDEPENDIENTE NORTEAMERICANO

Dra. M. Nieves Martínez de Olcoz y

Dr. Guillermo Calleja.

Profesores de la Universidad Antonio de Nebrija.

Hace unos días, el 24 de abril, falleció a los 91 años de edad una de las figuras más señeras del cine independiente norteamericano en su apartamento del Greenwich Village, en la Ciudad de los Rasca-cielos. Se llamaba Amos Vogel, nacido en Viena el 18 de abril de 1921, en el seno de una distinguida familia de intelectuales hebreos.

Marchó de Viena en 1938, seis meses después del Anschluss que supuso la incorporación de Austria al III Reich alemán como provincia, pasando de Österreich a Ostmark (Marca del Este). Su destino fue EE.UU., donde estudió Ingeniería Agrícola, precisamente porque soñaba irse algún día a Israel y establ-

ecerse en alguna comunidad de colonos judíos. Allí en EE.UU. descubrió el racismo sureño, que le hizo recordar con amargura el racismo brutal del Nacional-socialismo alemán.

Luego, en la posguerra, desistió de ir a Israel por la profunda decepción que le causó el movimiento sionista israelí; por tanto, decidió quedarse a vivir en Nueva York y se licenció en Ciencias Económicas.

Marxista convencido, quiso analizar junto a su esposa Marcia los films desde sus planteamientos ideológicos marxistas. Y precisamente, obsesionado por las nuevas formas e inquietudes surgidas en aquellos años de la posguerra, decidió establecer un nuevo tipo de sala de proyección de películas, cortometrajes y documentales que carecían de licencia. Así fue como concibió su proyecto de crear *Cinema 16*, la primera sala de cine independiente norteamericana, que estaría completamente al margen de las salas comerciales.

Vogel instaló su primer cine-club primera sala de proyecciones cinematográficas *Cinema 16*, en Provincetown, un pequeño pueblo ubicado en el condado de Barnstable, en el estado de Massachusetts, que aún hoy cuenta con una población de unos 3.000 habitantes y una densidad de unos 65 vecinos por km² (2.942 habitantes y 64,97/km², según el censo de 2010). Esta sala de proyecciones cinematográficas tenía un aforo de 200 espectadores, contando con la colaboración del gran documentalista Robert Flaherty en calidad de asesor de programación. Pero la tarea no resultó nada fácil por las trabas continuas que ponían las autoridades, ya que, con antelación, siempre exigían una copia de la banda sonora de cada proyección.

Tras su experiencia exitosa con *Cinema 16* en Provincetown, en 1947 decidió abrir el célebre cine-club *Cinema 16* de Nueva York, convirtiéndose en la primera sala de arte y ensayo neoyorkina. Pero lo



Curiosidades Históricas



más importante es que muy pronto se convirtió en el cine-club más influyente de EE.UU. contando con 700 miembros.

Para Vogel, el ser un buen programador era tan importante como el ser un buen cineasta. Como programador, tuvo el gran mérito de organizar las primeras proyecciones en EE.UU. de figuras señeras de la cinematografía independiente de aquellos años, como los franceses Jacques Rivette, Alain Resnais, François Truffaut y Jean-Luc Godart, el neoyorkino John Cassavetes y tantos otros. Hablar de *Cinema 16* en aquellos primeros años nos remite al estreno de la proyección de *Le Sang des bêtes* (La sangre de las bestias, 1949), impresionante documental del genial Georges Franju, uno de los fundadores de la *Cinémathèque française*, rodada en un matadero parisino, donde demostró la habilidad de combinar la poesía y el grafismo, así como para enmarcar lo misterioso y lo cruel del sacrificio del ganado dentro de un marco realista.

Sergei Eisenstein ha sido sin duda el teórico y cineasta más influyente del montaje de la historia del Cine a partir de 1925, que fue cuando desarrolló su *teoría del montaje de atracciones*. Su teoría se basaba en

que la sucesión de dos imágenes sin relación alguna producía la expresión de una idea coherente; y que un proceso de repetición, automático, resultaba casi inconsciente e invisible a los ojos del espectador. A partir de entonces, los cineastas rusos instrumentalizaron su uso como herramienta ideológica a mediados de los años 20, el montaje dio pie a interminables debates teóricos como su validez, constituyendo uno de los aspectos técnicos del montaje más discutidos de la historia del Cine.

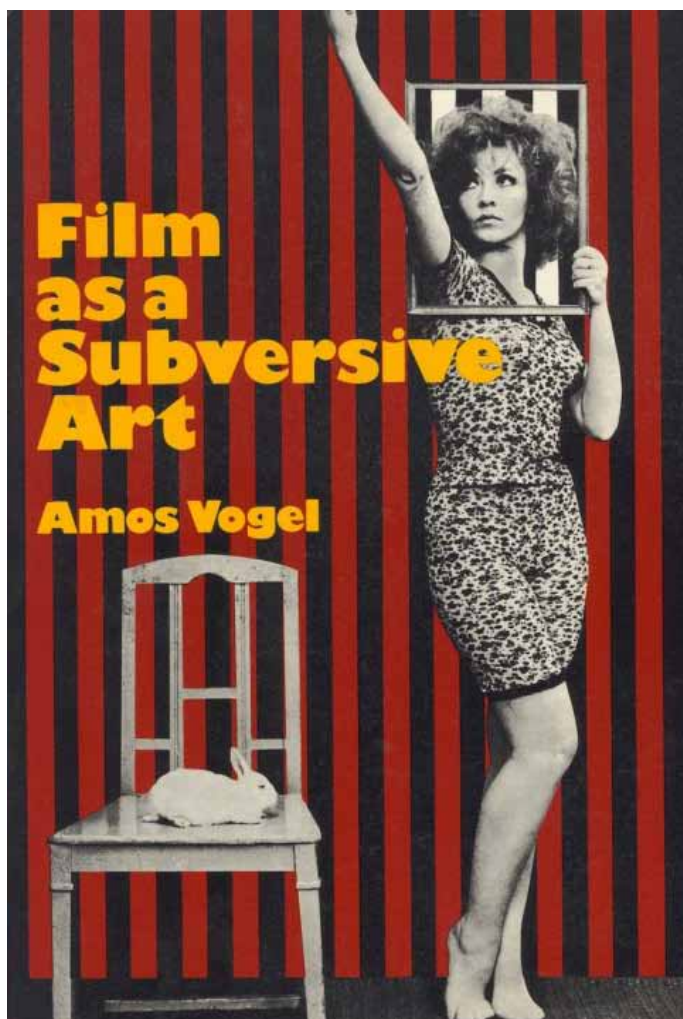
En 1959, Vogel se decidió por la *teoría del montaje de atracciones* del cine soviético y la aplicó a todos sus cortometrajes. Baste recordar su celebrado cortometraje sobre las hormigas, un verdadero hito en la historia del cine independiente estadounidense. Pero conviene que insistamos en que en aquel histórico *Cinema 16* se proyectaron películas muy comprometidas políticamente y por ello ha merecido pasar a la historia del Cine como un cine-club referente del cine independiente. Baste recordar que muchos autores independientes y comprometidos pudieron proyectar allí sus películas: la rusa Maya Deren, los californianos Kenneth Anger y Sydney Peterson, y tantos otros cineastas.

Curiosidades Históricas

Finalmente, la sala *Cinema 16* fue clausurada en 1963. Fue entonces cuando Vogel decidió fundar y poner en marcha la organización del Festival de Cine de Nueva York, encargándose de su programación durante varios años.

Habiendo obtenido un reconocimiento en EE.UU. y a nivel mundial, Vogel trabajó después como asesor cinematográfico en varias universidades norteamericanas muy importantes y cadenas estadounidenses. Además, en 1974 publicó su libro *Film as a Subversive Art*, que se convirtió en un verdadero best-seller y en uno de los textos más fundamentales sobre el cine de vanguardia.

Rindamos un merecido homenaje a Amos Vogel porque, al margen de su ideología, fue una necesaria voz independiente en el oficializado mundo cinematográfico norteamericano y un poderoso referente de la cinematografía universal.



Curiosidades Históricas

AL SOLDADO ESPAÑOL

Coronel de Infantería D. Fernando Sánchez Fernández

Asociación Española de Escritores Militares

A ti, soldado, que no tendrás
más cintas por tus victorias que
las de tus granadas de mano
prendidas en las alambradas ...

Mi buen amigo D. Ignacio de Ramón Martínez, Alférez de complemento de la Armada, ingeniero naval, me sorprendió con un obsequio: una medallita de latón con las imágenes de la Virgen de Guadalupe, el signo de la Cruz, debajo de él, la frase "con este signo vencerás", de todos conocida en la aparición que tuvo el emperador Constantino, encima de la Cruz "AL SOLDADO ESPAÑOL".

Según me cuenta, un buen día colocando libros, papeles, cajones y recovecos, encontró una caja con estas medallas y con ellas una nota manuscrita de su padre, D. José Ramón de San Pedro, presidente de la Cía. Trasatlántica, donde, entre otras cosas decía que: *en un desalojo de oficinas, aparecieron muchas medallas que eran las que se repartían a los soldados que marchaban a Cuba y Filipinas, aunque añade, que también a Marruecos.*

Criticaba con dureza la reducción a metálico que permitía a muchos padres evitar el servicio militar de sus hijos, concretamente en 1898, el precio era de 1.500 pesetas, lo que valía un caballo entonces.

Nefasta historia aquella que le toco sufrir a España y que tuvo como felón a los EE.UU.; con su Maine y todo lo demás hasta que nos fue arrebatado todo y así, sin nada, nos volvimos a España.

También comenta en la nota que recordaba a Silvela cuando dijo aquello de que "España había

perdido el pulso ..." porque tan trágico y humillante episodio se lo "tragaron" los españoles sin trauma ninguno. Aquella generación debía de estar muy harta de todo, pues volvían a ser testigos de que, una vez más, se hacía realidad aquello de "Esa, la buena, vieja y fiel Infantería, héroes oscuros y anónimos, que con sus bayonetas forjaban la percha donde tantos cuelgan sus glorias".

La nota concluye con un ruego escrito con letras mayúsculas : **"POR FAVOR, SALVAR LAS MEDALLAS O CONSEGUIR QUE SE FUNDAN EN EL FUEGO DE ALGUNA CALDERA DE CALEFACCION"**

El desconocimiento de este asunto, al menos para mí, y sospecho que muchos más, es desconcertante, es una ignorancia que se ha mantenido durante más de cien años. Hay que divulgarlo, incluso en los medios de comunicación civil, para que esa parte de la sociedad española que ha convertido la Bandera en mantel, y el ardor guerrero en ardor de estomago, vuelvan a recordar que su Ejército y lo más significativo de él, su fiel Infantería, es como el pan, todo se come con pan y muchas veces pan solo.

